PBT



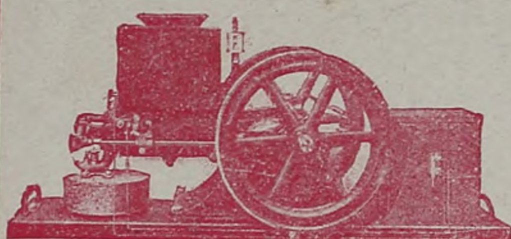
SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)

LOS PROGRESOS DE LA ÓPTICA

Impertinentes con los cuales se puede leer y estudiar a libro cerrado

Motores STOVER



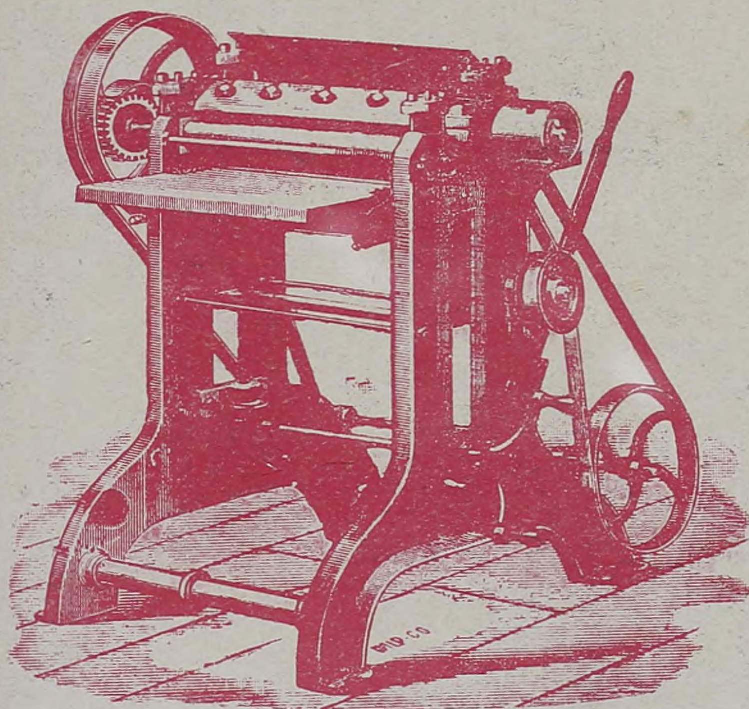
Un motor a nafta renombrado por su buen material y principios mecánicos modernos. Traemos de estos motores desde 1 hasta 50 caballos de fuerza. Verticales, Horizontales, Portátiles y fijos. Examine bien el "STOVER" antes de comprar un motor a nafta.

Quebradora MAJESTIC



Esta máquina está construída especialmente para quebrar granito, ladrillo, cascote, etc., a la medida deseada. Es la primera máquina liviana de este tamaño y de fácil transporte que se fabrica. Es una máquina de imprescindible necesidad, para las construcciones de cemento armado, para las empresas de afirmado, para contratistas y para todo fin donde se emplee granito quebrado. El poco peso de esta máquina, unido a la facilidad de su transporte y lo económico de su precio la hará muy popular.

Cepilladora MAJESTIC



Especial para trabajos finos de carpintería. Hay de varios tamaños y modelos. Tenemos Sierras combinadas para agujerear, para cepillar, para cortar, para pulir y para hacer molduras todo en una sola máquina. Sierras de banco Circulares, de cinta, Tupí, Taladro, Sierras plegadizas, etc.

Soliciten catálogo, que remitiremos a vuelta de correo

JUAN SHAW é HIJOS

860, Venezuela, 870 Buenos Aires

Automóviles "FORD", Enfardadoras "ELI", Bombas para agua, de todas clases y capacidades, Artefactos Eléctricos, Dínamos, Escritorios, Bibliotecas, Archivos para cartas, Sillas, Faroles para Autos, Aceites, Carruajes, Arados, Rastras, Sembradoras, Amasadoras, etc., etc.



LO QUE DICE EL MÉDICO



A propósito de varios ensayos de suero contra el tétano, se ha hablado mucho de esta terrible enfermedad tan común en nuestro país.

De origen microbiano, sus síntomas son característicos y consisten principalmente en contracciones dolorosas y temperatura elevada. Ataca en principio a los músculos de la mandíbula, la nuca y el cuello. Se contraen y son el centro de sacudidas pasajeras y dolorosas, a las que sucede, en casi todos los casos, una rigidez permanente.

La boca no puede abrirse; la masticación es imposible; la cabeza se inmoviliza, echada hacia atrás. Las contracciones alcanzan a los demás músculos del rostro, tiran los labios hacia atrás, formando una mueca, una risa sardónica. Después la enfermedad se extiende a los músculos del tronco, brazos y piernas. El cuerpo queda en tensión, rígido e inmóvil; rigidez agravada por crisis espasmódicas muy dolorosas que se producen a la menor excitación nerviosa, ocasionada por un roce, un ruido o una corriente de aire. La temperatura se eleva rápidamente a 39°, a 39°5 y en los casos graves llega hasta 42, 43 y aun 44 grados. Las funciones cerebrales no se anulan.

A causa de la contracción de los músculos del pecho, la respiración se hace dificultosa, hasta el punto de que el enfermo corre el riesgo de morir asfixiado a los dos o tres días.

Sin embargo, el tétano dura más tiempo y la muerte no sobreviene sino al octavo o décimo día. Es el proceso más común.

El tétano crónico o parcial está sujeto a recaídas y curaciones más o menos largas y variables, sin ser del todo peligrosas.

El microbio causa de la enfermedad, o al menos cuyas secreciones tóxicas provocan estos graves fenómenos, ha sido descubierto por el doctor Nicolaier.

Tiene la forma de un bastoncillo. Los esporos de que proviene se destruyen difícilmente.

Secos, conservan su vitalidad durante varios años.

Ni el frío ni el calor logran exterminarlos, y para conseguirlo es necesario una temperatura que oscile entre 115 y 120 grados.

Este bacilo se encuentra generalmente en la tierra, sobre todo en la manchada por el estiércol de los caballos.

El viento o cualquier vehículo que levante polvo, sirve para propagar la enfermedad.

Se comprende pues, cuán peligrosos son los accidentes que ocasionan heridas impregnadas de tierra, con los bordes desgarrados y muy difíciles, por consiguiente, de limpiar y desinfectar perfectamente.

Las pequeñas escoriaciones de la piel, una sencilla erosión que se descuide, las desolladuras producidas por los útiles de labranza en la gente de campo pueden dar lugar a la entrada del bacilo y provocar en seguida el tétano.

Premios a los niños de PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

El procedimiento más sencillo para blanquear objetos de hueso, consiste en hervirlos en agua con afrecho y un poco de alumbre. Después, se exponen a la acción del sol y de la intemperie durante cinco meses.

Como este procedimiento es bastante largo, se le substituye, en la industria, por una prolongada ebullición en agua cargada de potasa y cal viva. Luego, se secan a una temperatura moderada.

Para completar el blanqueo, se sumergen los objetos durante venticuatro horas en esencia de trementina, rectificada después de haberlos hervido una hora en agua, y se limpian con lechada de cal.

Cuando los objetos de hoja de lata se exponen con frecuencia a la acción del fuego, pierden su brillo natural y adquieren una entonación más o menos negruzca. En este caso se limpian con un trapo empapado en aceite y ceniza, formando una pasta semifluida. Algunas veces se añade polvo de carbón a la pasta. Después se frotan con un paño o trapo de lana.

Para saber si los huevos son frescos, se exponen a un calor moderado. Si son frescos se cubren de humedad.

Quitamanchas instantáneo.—Se compone de:

Amoníaco	35 gramos
Tintura de jabón............	10 "
Carbonato de potasa.......	10 "
Bórax	10 "
Eter	35 "
Alcohol	35 "

Añádase agua hasta completar un litro de líquido.

El olor llamado "piel de Rusia", se les da a las pieles sencillamente con aceite de abedul.

Para pegar etiquetas en objetos metálicos se recomienda la siguiente pasta: Se mezclan en un mortero 5 partes de harina común con trementina, y luego se añade tanta solución acuosa caliente de cola como sea necesaria, para que adquiera la viscosidad y consistencia necesarias.

El mejor abono para los rosales es el agua de jabón, debiendo preferirse el ordinario de lavar porque tiene potasa, la cual vigoriza las plantas y destruye al mismo tiempo gran número de parásitos. Es un abono económico que se aplica dos o tres veces por semana en los meses de abril y mayo.







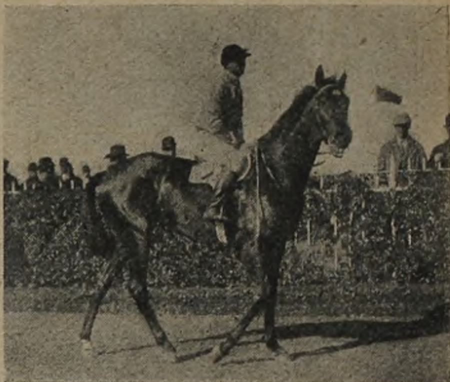
Las reuniones hípicas en nuestro elegante circo, cada día van tomando mayor lucidez.

La reaparición de algunos elementos alejados por algún tiempo da mayor interés a las luchas. El domingo pasado, el público tuvo ocasión de presenciar un emocionante final entre Indiecita y Volnay, dirigidas por los "jockeys" M. Lema y Juan Fernández, respectivamente.

El programa de mañana también parece que logrará ser lucido; figuran dos pruebas clásicas, una para los jóvenes productos con los de la pasada generación y el clásico "Suipacha", carrera de velocidad, en que será presentado un buen lote de yeguas veloces.



Querido, ganador del premio Tifina, de 1.300 metros, en 1' 18'' ½.



Rouge Rose, ganadora del premio Diane de Falguière, de 1.100 metros, en 1' 16''.

Entre los anotados en la primera carrera clásica se destacan Two Step, Siete Bravo, Last Reason, Pepita y Chito.

La carrera en cuestión creemos que quedará reducida a los citados, por cuanto Gay Kendal, Young Fellow y otros que figuran en el programa no se presentarán, por no estar todavía en condiciones de hacer su "rentrée".

De los que probablemente serán de la partida, nos gusta Two Step.

La hija de Jardy es muy regular en sus "performances" y, teniendo en cuenta esta buena condición, creemos que al final de la prueba hará prevalecer su clase.

Pipita y Siete Bravo son los más serios rivales de nuestra favorita, sobre todo esta última que, no hace muchos días, produjo una "performance" de primer orden.

En el segundo clásico, figuran algunas yeguas de regulares méritos.

Our Virginia, Completa, Monedita, Hirondelle y Malpica, son las más indicadas para salir victoriosas.

Hirondelle es la que parece destacarse, por su clase, entre sus rivales.

La hija de Pietermaritzburg, en su última contienda al ser vencida por Two Step, demostró no estar todavía en la plenitud de su estado, razón por la cual creemos que, a pesar de la ventaja que le toca dispensar a sus rivales, sabrá vender cara su derrota.

La enemiga más indicada de Hirondelle es, a nuestro juicio, Monedita, por la ventaja que lleva y por su última carrera producida, que fué recomendable.

Completa y Our Virginia, eternas antagonistas, pueden, después de las dos arriba citadas, mediar con éxito en la contienda, pero, a nuestro juicio, son inferiores.

Las pruebas ordinarias que forman el conjunto del programa son en extremo interesantes, dejando entrever serias dificultades que el buen ojo de los aficionados sabrá resolver para defensa de sus intereses, ya bastante maltrechos con los fracasos de las reuniones anteriores, donde la cátedra estuvo desacertada.

En resumen, son nuestros favoritos, los siguientes caballos:

Premio "Foridan II", Rú Rú.
" "Zarina", Principina.
" "Queen Enea", As de Oros.
" "Florentina", Pueyrredón.
" "Santiago Lawrie", Two Step.
" "Suipacha", Hirondelle.
" "Aphrodite", Red Jacket.
" "Lupulina", Alerte.


OSTENDE
OSTENDE

El crimen del hombre desaparecido



El capitán D. Manuel Sánchez López (x) que fué detenido por la desaparición de don Rodrigo García Jalón.



El juzgado instructor, el fiscal de la audiencia y los médicos forenses saliendo de hacer un reconocimiento en busca del cadáver.



La víctima don Rodrigo García Jalón.



Luisa Sánchez, hija del capitán, al ser conducida al juzgado de instrucción.









De izquierda a derecha: 1. Don Enrique Maqueda, jefe de la ronda especial de investigación.—2. Don Francisco Gómez Escudero, comisario de vigilancia.—3. Don Ramón Fernández Luna, jefe de la ronda especial.—4. Don Fulgencio Escribano, inspector de vigilancia.

Empleados de la policía que efectuaron los registros en los sótanos de la Escuela de Guerra, encontrando restos del cadáver.

La romería de San Isidro



Vista panorámica de la pradera de San Isidro durante la romería que se celebra anualmente con motivo de las tradicionales fiestas en honor del patrono de Madrid.

La guerra en los Balcanes



Los comandantes de las tropas internacionales desembarcadas en Escutari.



Antes del abandono de Escutari. Una madre montenegrina y su hijo sobre la tumba del padre, caído en el asalto de las alturas de Bardaniol.



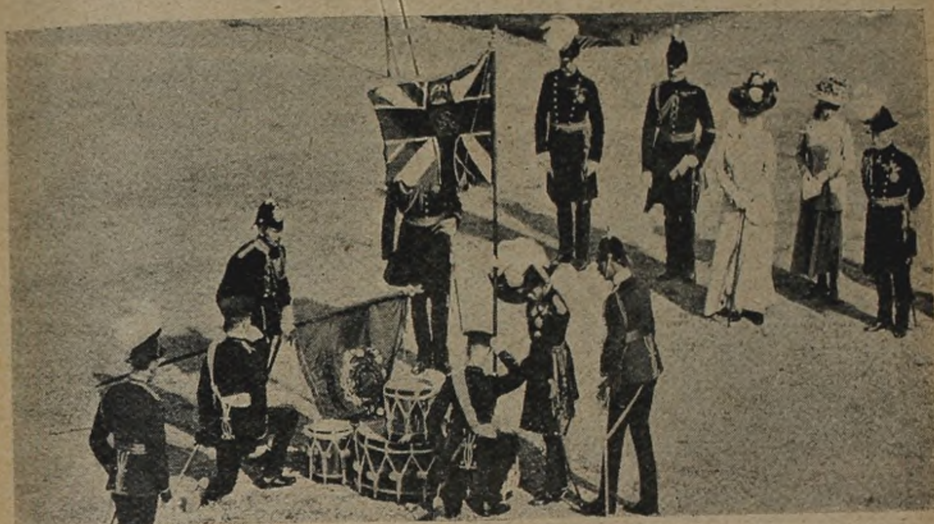
Turcas presenciando la entrada de los vencedores en Escutari.



En las puertas de Escutari. Soldados montenegrinos en un momento de descanso.

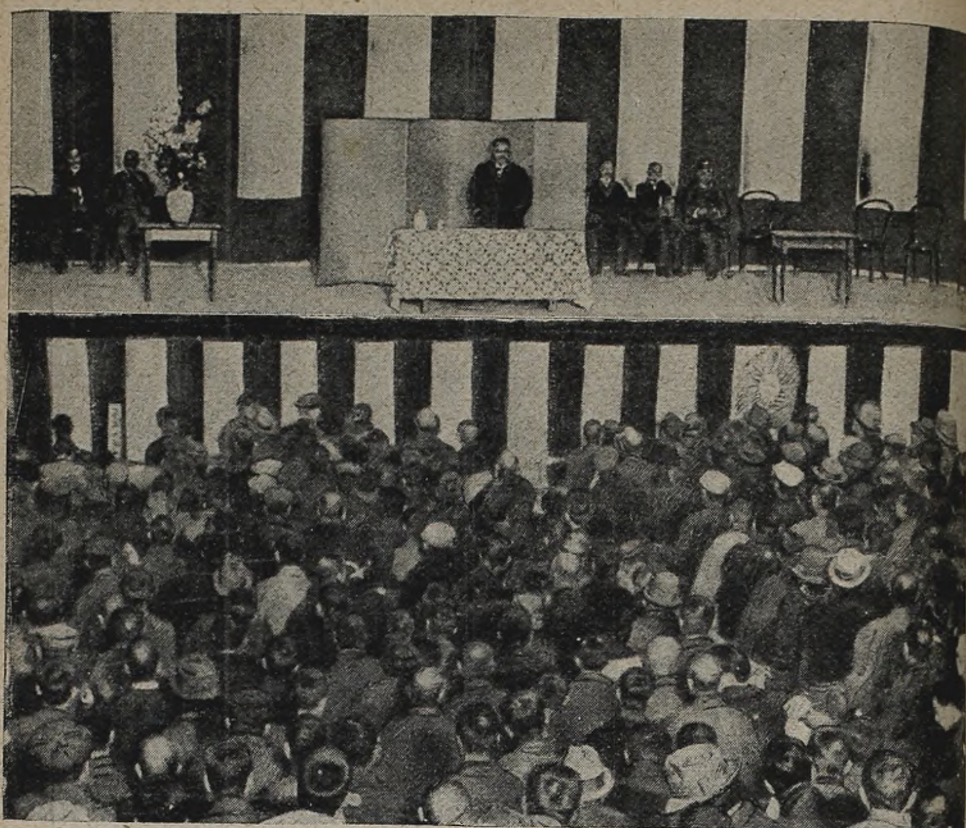


El rey Jorge inspeccionando la flota aérea.



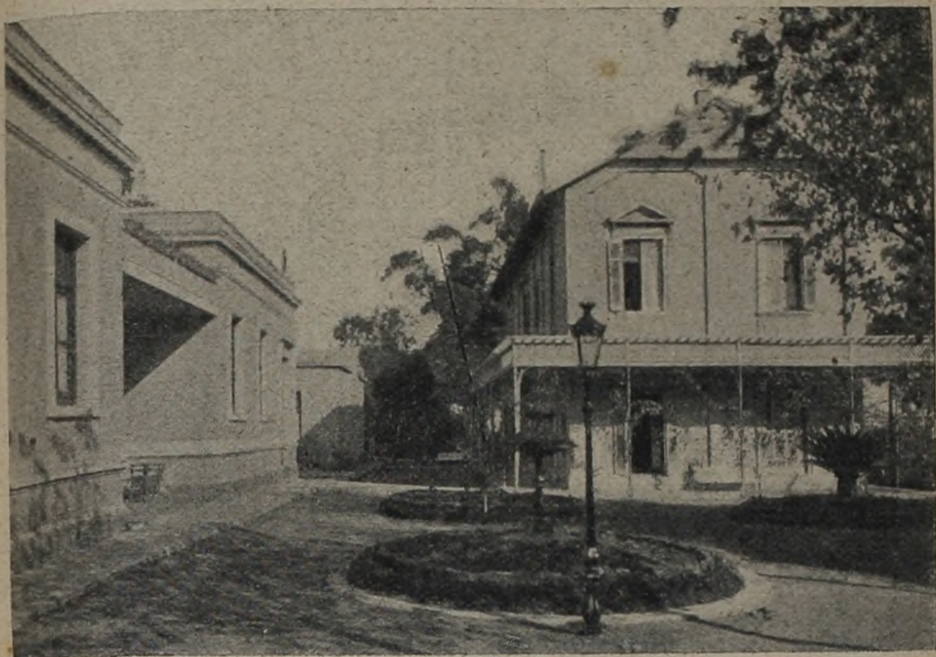
El rey en la presentación de banderas a los cadetes de la Escuela Real Militar (Sandhurst).

Los japoneses y los norteamericanos



Mitin celebrado en Tokio para protestar contra la ley antijaponesa, en California.

Sanatorio Flores — Bella Vista, 350



Pabellones de la Sección hombres.

El Sanatorio Flores, por su extensión (dos hectáreas de terreno), su ubicación, su distribución en pabellones aislados e independientes, rodeados de parques y jardines, con sus salas de clinoterapia, electricidad, kinesiterapia, hidroterapia, etc., con sus salones de recreo, de música, canchas de pelota, de bochas, etc., realiza el tipo de establecimiento abierto y llena las exigencias que la medicina moderna indica como indispensables para la curación de las enfermedades mentales y nerviosas.

Los viejos tratamientos de encierro, de reclusión celular, de patios llamados de seguridad, etc., etc., donde los pacientes quedaban a merced de un personal inferior, han dado ya las dolorosas experiencias con sus resultados. Por esta razón el Sanatorio Flores, ha implantado el sistema de ''puerta abierta'', manteniendo constante el contacto del vínculo afectivo de la familia con su enfermo, secundando no sólo las visitas sino también la vuelta del enfermo a su hogar, tan pronto como las necesidades del tratamiento no requieran su permanencia en la casa.

El aislamiento absoluto es una excepción en el tratamiento moderno, porque está demostrado que es más perjudicial que beneficiosa por la tormenta moral que se produce en el espíritu del enfermo, con el alejamiento de los seres queridos.

Es el primer establecimiento en su género, y cuenta también con una sección, única en el país, para la reeducación de niños retardados, con su jardín pedagógico y todos los elementos didácticos necesarios. Esta sección está a cargo de la profesora doctora Matilde Flairoto.

Cuenta igualmente con secciones especiales para el tratamiento de la morfinomanía, alcoholismo, neurastenia, psicastenia, tabes (con su sala de reeducación), y afecciones mentales en sección aparte.



Pabellones de la Sección señoras.


13



M. Barthou, pronunciando su discurso político en Caen.



PIDAN MUESTRAS Y PROSPECTOS GRATIS A SU ÚNICO AGENTE

La Bolsa de Cuero



—Se debe desconfiar siempre—dijo Maucuit en una reun.ón de amigos—de los desconocidos a quienes encuentra uno en el tren. Oíd lo que me pasó no hace ocho días.

A eso de las 9 de la noche había yo subido en Angulema, a un departamento de primera, donde estaba sentado un señor muy gordo, que ocupaba casi la mitad del sitio disponible.

Me senté en uno de los rincones que habían quedado libres, y no tardé en adormecerme.

Desperté sobresaltado cuando el tren acababa de llegar a la estación de Poitiers, por la irrupción de un tercer pasajero envue to en una larga hopalanda, el cual, habiéndome por descuido triturado un pie, se deshizo en excusas y zalemas. Después, sin transición, me aturdió con una oleada de frases ociosas.

Se quejó de la lluvia con palabras amargas; añadió que era corredor de máquinas agrícolas y que el mal tiempo perjudicaba a sus negocios, y siguió charlando largo rato.

El hombre gordo, más feliz que yo, no lo escuchaba; roncaba como un bendito.

Como la conversación languidecía, el recién llegado pasó bruscamente a otro tópico.

—¡Ah señor!—exclamó,—¿sabe usted que es realmente linda la bolsa de cuero amarillo que tiene al lado?

—En efecto—respondí,—es muy vistosa.

—Es un saquito de corredor de diamantes—precisó él con seguridad.—Entiendo algo de eso. Apuesto, señor, a que es usted corredor de piedras preciosas.

Yo me eché a reír.

—¡Ah!—repuso;—ya veo que he acertado. Pero ahí dentro debe haber piedras por una famosa suma. Veinte o treinta mil francos, ¿eh? Usted dirá si me engaño.

—¡Bah!—repliqué,—pongamos treinta y cinco mil. A menos que...

—Ya ve usted que tengo buen ojo. Pero en el comercio de las piedras preciosas hay muchas fluctuaciones, todo está subordinado al curso del mercado. Un diamante que hoy vale diez mil francos puede valer mañana siete mil y al revés. Lo mismo sucede con los rubíes y las esmeraldas...

—Sin duda—asentí con benevolencia, para no discutir.

—De modo que hay sus sorpresas agradables y desagradables. Pero, ruego a usted que me excuse, señor. Quizá tiene usted gana de dormir y estoy importunándolo.

Yo habría debido convenir con él en este punto; pero me guardé de ello porque la pusilanimidad es una cosa esencialmente humana.

—Al contrario, señor; su conversación me es muy agradable. Solamente temo que turbemos el sueño de este señor que duerme a nuesrto lado.

—¿Ese tipo? Me tiene harto ya con sus ronquidos. No hay manera de entenderse en este vagón. Me parece un elefante que brama y estoy tentado de...

—Se lo ruego, déjele tranquilo. ¡Es tan bueno dormir cuando se tiene verdaderamente sueño! Por lo demás, yo voy a bajarme dentro de un momento, en la primera estación.

—¿Y cuál es?—preguntó el charlatán.

—Chatellerault.

—¡Chatellerault! ¡Y yo que estaba tan descuidado! Precisamente es ahí donde tengo que bajar yo también.

En aquel momento se detenía el tren y los empleados anunciaban 5 minutos de parada y "buffet"; porque en ferrocarril dan para comer el tiempo que apenas bastaría para beber.

Mi compañero se levantó bruscamente y me ofreció con solicitud sus servicios.

—Voy, señor, si me lo permite, a bajar su equipaje.

No esperó mi respuesta y saltó como un gamo, llevando mi valija. Algunos



GONZALEZ y Hno.

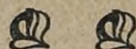
2970, BELGRANO, 2970



Carruajes de Remise

Servicios elegantes y baratos

como todos los que tiene por costumbre ofrecer esta casa.



La

Sección Fúnebre

cuenta con suntuosos :: elementos para :: SERVICIOS, desde

$ 150

La casa tiene empleados competentes que se ocupan exclusivamente de atender los pedidos por teléfono.

LLÁMESE a cualquier hora

U. T. 131 (Once)
C. T. 186 (Oeste)

NOTA.—Esta casa acepta el pago por cuotas, de los SERVICIOS FÚNEBRES de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.



momentos después, bajaba yo al andén con la sombrerera y el paraguas, que completaban mi equipaje.

Iba a dar gracias a mi compañero por su galantería cuando ¡oh estupor! me dí cuenta de que había desaparecido. Le busqué con la mirada y acabé por descubrirle entre los otros viajeros, caminando a zancadas y ganando rápidamente la salida.

Y de pronto, no pude contener una exclamación de cólera; aquel charlatán no era más que un vulgar raspa; llevaba en una mano mi maletín—sin dinero, por fortuna—pero con un traje nuevo y dos mudas de ropa blanca; y en la otra mano el saquito de cuero amarillo. ¡Qué infame granuja! En vano dí voces; desapareció como un rayo.

Ya veis, amigos,—terminó Maucuit—cómo debe uno desconfiar de los que en el tren procuran entrar en conversación y en intimidad con uno, sin que los inviten. Verdad es que el saquito de cuero amarillo pertenecía al buen señor que roncaba tan fuerte... pero, al fin y al cabo, ¿por qué no había de ser yo quien se quedase con él, en vez del pillastre aquél?

HENRI JOUSSET.

Segundo Concurs
a base de los cigarrillos



2.º premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, maciza. Valor: $ 500.



4.º premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.



6.º premio.—Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes: Valor: $ 350.

¿QUÉ HO

BA

Hasta las 12 m. del día 30 de ... nio de 1913, queda abierto un co... curso con las bases siguientes:

1.º Para tomar parte en el Concurso de P B T, a base de cigarrillos VUELTA ABAJO, es ... dispensable escribir en el cu... que se encuentra al pie de esta ... gina o en un cartoncito de los ... contiene cada atado de los ci... rrillos VUELTA ABAJO el no... bre y dirección del remitente ... hora, minutos y segundos en ... éste calcule ha dejado de andar ... máquina de un reloj guardado ... una caja, después de haberle d... cuerda el día 25 de marzo el es... bano señor Víctor M. Claver.

2.º En ningún caso se declar... desierto el concurso, pues ... cuando ningún cálculo fuera ex... to, los premios serán adjudica... a quienes, por su orden respecti... envíen la solución más próxim... la real.

3.º Si dos o más personas co... cidieran en la hora, minutos y ... gundos señalados, los premios ... rán adjudicados por sorteo, que ... efectuará en presencia de los

PR

Los premios a distribuirse entre ... vencedores son los siguientes:

1.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombres.... Valor $

2.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora.... Valor $

3.º Una cadena de oro, 18 quilates, para señora..... Valor $

4.º Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena...... Valor $

5.º Dos fruteras de plata.. Valor $

6.º Un prendedor de oro, 18



8.º premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270

de P B T
elta Abajo

ES?

S

resados o sus representantes y
te el escribano señor Claver.
4.º Los sobres conteniendo solu-
nes deben enviarse a la siguien-
dirección:

P B T—Piedras 150
o Concurso de Vuelta Abajo.
Buenos Aires

5.º En cada cupón o cartoncito
VUELTA ABAJO, se podrá es-
ibir una sola solución, pero cada
teresado puede enviar cuantos
pones o cartoncitos desee.
6.º Los cupones o cartoncitos
e no vinieran escritos con clari-
d y que se prestasen a confusio-
s, lo mismo que los que llegaran
spués de la fecha de clausura, no
trarán en el concurso.
7.º Las soluciones deben enviar-
a P B T antes del 30 de junio.
8.º El escribano público señor
íctor M. Claver, abrirá la caja
e contiene el reloj el día 30 de
nio, a las 12 m., para comprobar
hora, minutos y segundos en que
jó de andar la máquina.

IOS

quilates y platino, con brillantes y diamantes.. Valor $ 350
7.º Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata .... Valor $ 280
8.º Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes....... Valor $ 270
9.º Un juego completo de cepillos, plata francesa.. Valor $ 250
10.º Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa .... Valor $ 190
Del 11.º al 30.º. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.
Del 31.º al 50.º. 20 relojes cincelados.



1.er premio. — Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.º premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos 375.



7.º premio.—Juego de frascos de toilette, cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.º premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN

del 2.º Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

Domiciliado ....

calcula que el reloj se ha parado siendo las

horas .... minutos .... y segundos ....

A LAS SEÑORAS

Grandiosa Liquidación de Pieles

Todas las existencias que había retenidas en la Aduana.



Por cuenta de una casa rematadora se liquidan en la calle Suipacha 319, AL ESPRIT, casa de Emilio Morales, 50 cajones de pieles en Sacos largos y cortos, Juegos de piel, Estolas y Manchones

A LA CUARTA PARTE DE SU PRECIO



Al Esprit

Suipacha 311

Casa EMILIO MORALES

150.000 francos de regalo

CASO ÚNICO
EN BUENOS AIRES

La Verdadera Liquidación

Juegos zorro gris, a. .	$ 40.—
Juegos zorro Alaska, a	$ 16.50
Juegos echarpes, a. . . .	$ 25.20
800 Sacos de piel, a.	$ 39.—
1000 Sacos largos, a. .	$ 95.—
Gorros de señora, a. . .	$ 10.—



Aquí no hay incendio, ni quiebras, ni señoras desmayadas, ni niños perdidos, ni tonterías; aquí se liquidan de verdad 50 CAJONES, como puede verse, por la cuarta parte de su precio.

Suipacha 319, AL ESPRIT, Casa Emilio Morales

DESDE EL DÍA 15 DE JUNIO

Primer certamen literario de PBT

Desde el 24 de mayo hasta el 25 de junio próximo se ha abierto un certamen para la composición de piezas teatrales del género de las que publica el "Teatro de P B T", de acción rápida y sencilla.

Estas piezas no deberán ocupar más de cuatro páginas de la revista, con las fotografías de las escenas.

Se admiten todos los géneros: drama, comedia, sainete, episodio trágico o cualquier cuadro dramático, en prosa o en verso, según la fantasía del autor.

Las piezas serán firmadas con un seudónimo, repetido en un sobre cerrado en el cual constará el nombre del autor y que será abierto únicamente en el caso de que la composición sea publicada.

El jurado estará compuesto por los miembros de esta redacción, señores doctor Enrique Vera y González, J. M. Aguado de la Loma y Deusdédit Criado, quienes examinarán los trabajos recibidos y adjudicarán los siguientes premios:

1.° 15 libras esterlinas a la composición señalada como mejor.

2.° 10 libras esterlinas a la que siga en mérito.

3.° 5 libras esterlinas a cada una de las clasificadas como 3.ª y 4.ª

Las cuatro piezas premiadas serán publicadas en P B T, con el nombre de sus autores y presentadas gráficamente como las dadas a la publicidad hasta ahora.

En las mismas condiciones y gratuitamente publicará la revista aquéllas de las piezas enviadas que, sin haber obtenido premio, reúnan, sin embargo, méritos para ser apreciadas por el público.

El resultado de este certamen se dará a conocer en el número del día 12 de julio, principiando inmediatamente la publicación de las piezas premiadas por su orden respectivo.

Las composiciones no premiadas ni publicadas quedarán a disposición de sus autores.

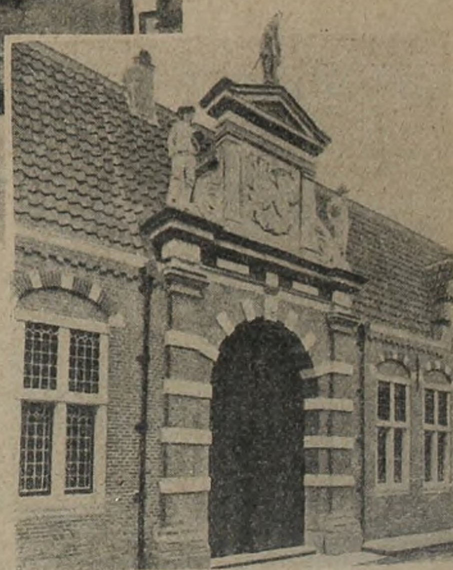
El museo Franz Hals en Harlem



Una de las salas del Museo de Harlem.

La colección de pinturas de la municipalidad de Harlem—la ciudad exquisita de las flores, de los bellos parques, de las coquetas quintas, de los antiguos edificios típicamente holandeses—colección que hasta hoy estaba alojada en algunas habitaciones de la municipalidad,—acaba de ser transferida a una antigua y solemne morada, construída hace tres siglos por Lieven de Key y Pieter Jacobsz para servir de asilo de ancianos y que, andando los tiempos, vino a ser orfanato protestante.

Es una serie admirable de obras maestras la que ocupará en adelante ese local, bien preparado para recibirlas. Todos esos recuerdos de un glorioso pasado se encontrarán en un ambiente más en armonía con el tiempo en que los grandes maestros del arte, que las produjeron, vivieron y trabajaron.



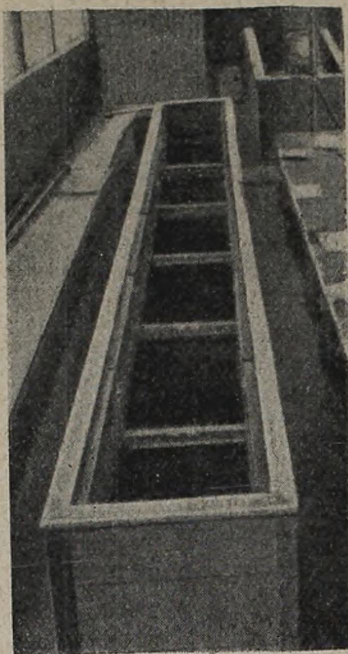
Entrada principal del edificio construído en 1608, donde se han reunido cuadros de Franz Hals, Jan de Broy, Versprenck, Ruisdäel, Jan Steen y Adrián Brouwer, de un valor inestimable.

Buques con fondo de vidrio

Gracias a la ingeniosa invención de un escritor norteamericano muy reputado, Carlos Federico Holder, autor de notables estudios sobre la pesca y los peces, es posible, en adelante, admirar las extrañas bellezas de los bajos fondos marinos sin tener que ceñirse el molesto traje de buzo.

Basta para ello poner a los barcos un fondo de vidrio, con aberturas o mirillas dispuestas en la cubierta de la embarcación y que vienen a ser como brocales de otros tantos pozos, cuyo orificio inferior termina en un grueso vidrio sin azogar.

Los pasajeros se apoyan en las balaustradas y ven pasar ante sus ojos los bosques de algas multicolores y sus extraños habitantes. La refracción causada por el espesor del vidrio amplifica los objetos sin deformarlos, y los menores detalles del fondo del mar aparecen en forma tan nítida que hace más perfecta la limpidez admirable de las aguas californianas.



Las mirillas de un buque de fondo transparente.



Pirozoma en estado de fosforescencia.

En los parajes de la isla de Santa Catalina, importante centro de turismo, los barcos de fondo de vidrio se han multiplicado tanto, que su flotilla representa un capital de más de un millón de francos. Los vapores de San Pedro, el puerto de Los Angeles, que durante la primavera y el verano conducen millares de excursionistas a la graciosa bahía de Avalón, son asaltados por numerosos bateleros, que se disputan de antemano la clientela.

Ciertamente, la excursión bien vale el medio peso oro que cuesta. Los 100 kilómetros que mide su circunferencia están rodeados de un inmenso bosque de "nereocystis", algas gigantescas, entre las que se agita una multitud de animales marinos de especies nada comunes.

Entre los seres que desfilan bajo el fondo de cristal, la estrella marina se hace notar desde luego por la precisión con que se destaca sobre el fondo rojo, verde o violeta de las algas. Las asterias californianas alcanzan proporciones colosales, y a veces se ven peleando furiosamente con los cangrejos de mar.



Tiburón pigmeo.



Una especie de racazo.



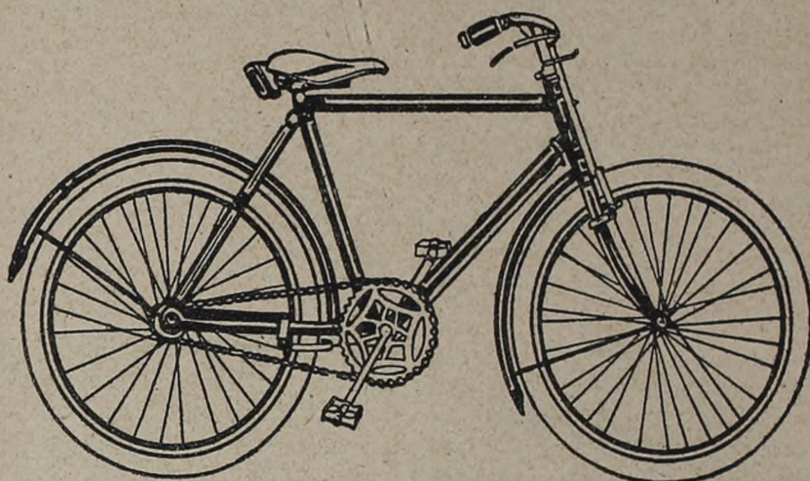
Pez llamado Cabeza de Indio.

Siempre causa sensación la aparición de un octopus, molusco muy abundante en aquellas aguas. Se ve surgir entre dos rocas, con aspecto tímido y torpe, que contrasta con su fealdad; pero en cuanto distingue a un cangrejo u otro crustáceo, cuya talla no sea desproporcionada con la suya, sus tentáculos se extienden como látigos para asir la presa y lle-

EL BANCO PROVEEDOR DEL RÍO DE LA PLATA

ofrece la facilidad de adquirir una bicicleta RALEIGH con sólo $ 15 m/n al contado.





LIVIANA — SÓLIDA

$ 150

$ 15 AL CONTADO Y 10 CUOTAS MENSUALES DE $ 13.50 CADA UNA.

PIÑÓN LIBRE, DOBLE FRENO Y CON UN DESARROLLO DE 5m.60

VIENE COMPLETA CON:

Farol a carburo, timbre, cascabel, inflador y cartera con útiles

Banco Proveedor del Río de la Plata

Sarmiento 757 — Buenos Aires

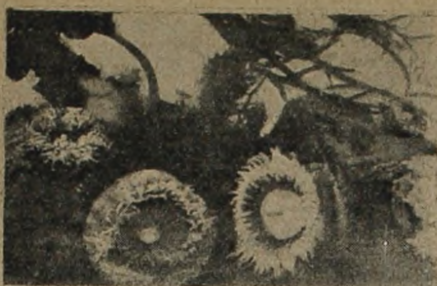
ENVIE ESTE CUPON

Señor Gerente del Banco Proveedor del Río de la Plata.
Sarmiento, 757.

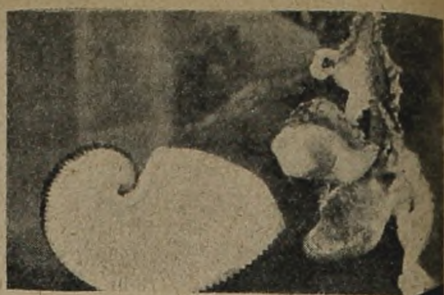
Incluyo a la presente $ 15.— m|n, para que se sirva ordenar se me envíe una bicicleta "RALEIGH".

Nombre ....

Localidad...



Anémonas de mar.



Argonauta fuera de cubierta.

várséla. Hay pulpos de éstos que llegan a tres metros y medio de long tud. aunque en general no pasan de uno, y es notable la facilidad con que varían de colores.

También hay gran abundancia de jaleas de mar o rizóstomos, coloreados en blanco y rosa, y cuyos tentáculos varían entre 5 y 13 metros de longitud. Se han hallado especies de todos los colores del iris, y otras totalmente desconocidas hasta hoy.

Otra curiosidad de estos parajes es el "nautilus", uno de los más hermosos moluscos con su cubierta de un dibujo delicadísimo y de coloración brillante. Los pirozomas fosforescentes, en forma de barril prolongado, son también animales curiosísimos: basta pasar el dedo suavemente sobre su túnica para trazar en ella caracteres de fuego.

sión con la lentitud necesaria y detenerse en ciertos parajes, por los que sería una lástima pasar de largo.

Al día siguiente de una tormenta el espectáculo submarino es aún más curioso; porque los movimientos interiores del mar hacen subir hacia la superficie seres de formas extrañas, que los mismos pescadores consideran como rarezas. Tal sucede con un pez de un metro de largo, delicado y flexible como una cinta y de un blanco plateado, al que no se ve sino después de una tempestad como si buscase la calma en las alturas. Un pescador aprisionó en la red, el año pasado, uno de esos peces-cintas que medía 7 metros.

Pero la gran curiosidad científica de Santa Catalina es, probablemente, su tiburón pigmeo, de 60 a 70 centímetros de



Una murena.



Combate entre asteria y cangrejo.

Anémonas de mar, peces ángeles, garibaldinos de roja camiseta, murenas, cabezas de indio, "kelpfish", análogo en su forma a las algas... ¿quién podría enumerar las innumerables clases de habitantes del océano que desfilan ante la vista del asombrado viajero?

El que cuente con algunos medios de fortuna no debe vacilar en procurarse para él solo uno de esos barquitos de fondo de cristal, lo que le costará media docena de dólares, pero le permitirá hacer la excur-



Pulpo gigantesco.

largo y que se caracteriza por los pinchos colocados delante de las aletas dorsales. A la inversa de sus grandes congéneres, nada con pesadez y frecuenta os fondos de roca, donde se dedica a perseguir cangrejos. Sus huevos en forma de tirabuzón, constituyen en California una curiosidad muy buscada por los viajeros.

Es indudable que esta clase de barcos de fondo transparente se generalizarán pronto en diversos países, no sólo como medio de recreo, sino con fines científicos.

Únicamente para los lectores de P B T

Por $ m/n 30 lo que se ha vendido en $ 100



Una feliz combinación nos permite ofrecer a nuestros lectores exclusivamente, con un 70 por ciento de rebaja, sobre su precio original, esta hermosa obra en dos tomos, impresa en riquísimo papel couché, ilustrada con profusión de grabados y lujosamente encuadernada.

En ninguna biblioteca debe faltar la obra

La República Argentina en su Primer Centenario

Remita a la administración de PBT el cupón adjunto y la suma de **$ 30**, y le serán enviados libre de porte:

Señor administrador de P B T — Piedras 150, Buenos Aires

Remítole la suma de **treinta pesos m/n;** *sírvase mandarme los dos tomos de LA REPÚBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.*

Nombre ....

Dirección ....

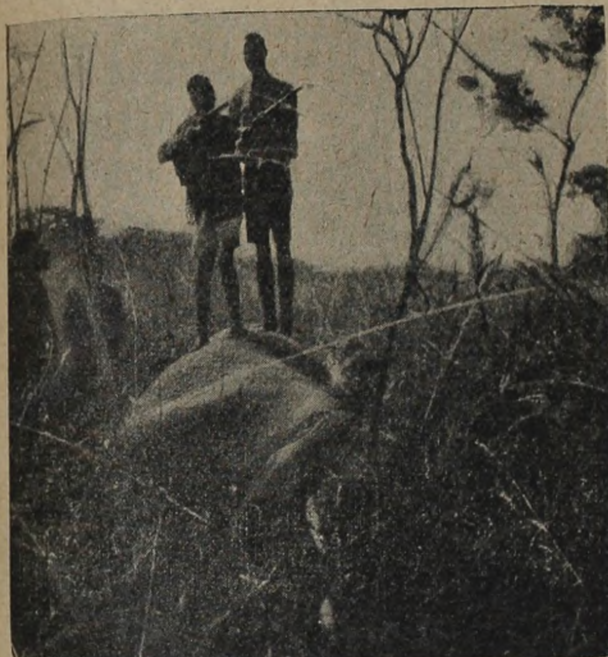
Ida Rubinstein en el país de los leones

El nombre de Ida Rubinstein, artista muy celebrada en París, evoca leyendas lejanas, casi misteriosas.

Esta actriz de afición y amazona insigne está emparentada con importantes familias de Rusia, es muy rica, bondadosa y bella. Tiene palacios en San Petersburgo, Londres y Versalles. En otro tiempo ha recorrido los campos de batalla cuidando heridos. No hace mucho atravesó el Africa oriental, acompañada por una escolta de indígenas y cazó el león, el rinoceronte y el elefante, con una temeridad que causó asombro a los habitantes de la Somalia.



Entre dos peligrosas cacerías, Ida Rubinstein descansa leyendo las maravillosas aventuras de Tartarín, inferiores a las suyas.



Un elefante cazado, mientras se presenta algo mejor.

Hace algunas semanas, habló de sus cacerías con un periodista francés. La tormenta se cernía sobre París y la atmósfera pesada y vibrante recordaba el ardiente clima de los trópicos.

—¡Ah!—murmuró la artista—la vida bajo el cielo, a cientos de leguas de toda civilización!... ¡Las noches pasadas bajo la tienda! Y en ese silencio, el rugido del león, que ronda en torno del campo... Uno de ellos, una noche, se llevó un hermoso antílope que dormía al pie de mi lecho. Yo maté ese león, a la mañana siguiente.

—¿Vos misma?

—Sin duda. ¿Sabéis cómo se procede? Se parte a caballo a las cuatro de la mañana. El león sale a esa hora de su cueva, para cazar. Entonces los batidores lo envían hacia nosotros. De pronto se divisa a la fiera. Se baja del caballo y se mata.

—¿Así, tan sencillamente?

—Hay que apuntar bien y no errar el tiro, porque entonces es él quien os mata. Es imponente ese animal cuando se golpea los flancos con la cola. Pero el animal más terrible no es el león, sino el elefante. Este gigante marcha generalmente en manadas y, cuando carga, nada hay que lo detenga. No se puede huir, y es preciso exterminarlo antes de que os alcance. Además, es difícil llegar hasta ellos; hay que vestirse de "khaki" o de verde y aventurarse sin equipaje, a veces muy lejos. Una vez estuvimos tres días sin comer, y al fin encontramos una gran manada. Los indígenas creían que esto me costaría la vida, pero salí airosamente del paso y conseguí llegar al río, donde me esperaba el dragomán.

—¿No tenía usted caballos?

—Los caballos mueren pronto en ese país.

—¿Y estaba usted tranquila viajando sola con negros?

—Son caníbales; pero gentes leales y en quienes se puede fiar. Un día, mi dra-



Traje de Ida Rubinstein para cazar leones.



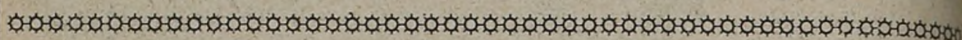
Disfrazada de "cowboy".

P. Hartmanshenn & Cía.

MAISON FRANÇAISE

546, Paseo Colón, 556 — Buenos Aires

IMPORTADORES



Especialidad en Artefactos de fabricación francesa para luz eléctrica

Son los Artefactos más sólidos y elegantes y los modelos más nuevos que existen en plaza

Selecto surtido en arañas para sala y comedor

Brazos, Faroles, Plafonniers, Appliques, etc.

Antes de hacer sus compras visiten nuestra **Exposición**

546, Paseo Colón. 556 — Buenos Aires



Escolta de caníbales que acompañaba en Africa a la intrépida cazadora.

gomán, sin duda para hacerse valer a mis ojos, me declaró que se había comido a dos oficiales belgas. Y me enseñó sus dientes cortados en punta según la moda de los antropófagos.

Resonó el timbre, y un sirviente anunció a M. Meyerhold.

—Es el gran renovador del teatro en Rusia—dijo Mme. Rubinstein, al hacer la presentación.—Ahora va a poner en escena la "Pizanella", de Gabriel d'Annunzio, que yo hago representar en el teatro del Châtelet.

Yo tengo la intención de pasar una temporada en Anatolia. El país es maravilloso. La gacela de montaña abunda. Verdad es que los habitantes son algo feroces... Pero, por ahora, mi preocupación es que la "Pizanella" tenga el éxito que se merece. Es una obra tan bella, tan lírica, tan curiosa!...

Resonó de nuevo el timbre y entró en la habitación Gabriel d'Annunzio.

Como se ve, la raza de los Tartarines no ha desaparecido todavía. Los hay también femeninos.

Gran Concurso de d

150 premios por valor de $ 10.000

¡Un Auto para Vd. GRATI

Basta con contar algunos granos de maíz.
Lea Vd. las BASES de NUESTRO CONCURSO

BASES:

1.ª Queda abierto un concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de GRANOS DE MAIZ QUE CONTIENE UNA CAJA DE TRES PASTILLAS DE JABON "LA TOJA".

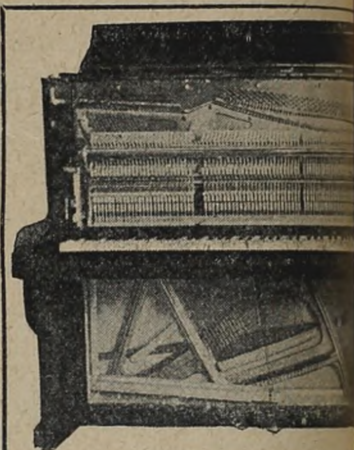
2.ª Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.ª Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más de una sola cantidad.

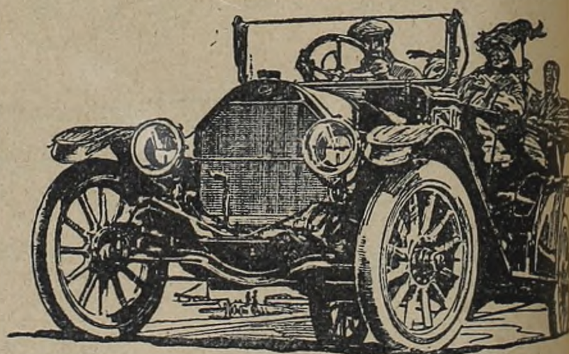
4.ª Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón

POLLEDO & Cía.
B. Mitre, 1352
Buenos Aires

haciéndose constar en el sobre que se refiere al CONCURSO "LA TOJA". Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.



2.º premio.
Piano Baña, Lottermoser y C



1.er premio.
Automóvil Overland

5.ª Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz se sorteará entre ellas el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente los restantes. Si aun quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que se aproximen al número exacto.

6.ª En la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo, 7... ha depositado una caja de jabón "La Toja" llena con granos de maíz, lacrada, sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

Un casamiento en Amsterdam en 1813



Una boda holandesa de hace cien años, reconstruída en la exposición de Amsterdam. El cortejo.

Sin preocuparse mucho de la concurrencia de Gante, los Países Bajos han querido festejar el centenario de su independencia—la vuelta de Guillermo Federico de Orange, hijo de su último estatúder — organizando una exposición en Amsterdam.

Está consagrada especialmente a las artes femeninas y a la ciencia doméstica, descollando curiosas reproducciones de interiores de casas holandesas de hace cien años, así como pintorescos cuadros vivos que evocan los pequeños oficios, a los que las mujeres de las clases laboriosas piden los medios de conllevar una existencia precaria.

Otros cuadros vivos, menos profundos en enseñanzas sociales, recuerdan graciosamente las costumbres y trajes de los Países Bajos en 1813. Una de las ideas más felices es la reconstitución escrupulosa de las bodas de un joven aristócrata holandés y de una burguesita de la época. Barcas adornadas con guirnaldas de flores, llevaron desde Zaandam a Amsterdam a los esposos y a sus invitados, todos vestidos con trajes de aquel tiempo, religiosamente conservados por las familias, cuyos miembros tomaron parte en la elegante fiesta. El burgomaestre figuraba en el lugar debido.



Los recién casados.



El burgomaestre y las señoritas de honor.

La sátira en Montenegro

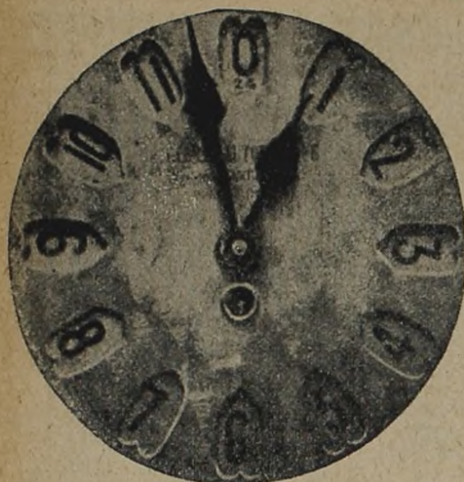


Manifestación de la ironía popular.

Desde el comienzo de la guerra hasta la toma de Escutari, el pequeño reino de Montenegro ha servido de tema a no pocas alegorías heroicas. Lo que reproducimos aquí demuestra que el valeroso cuanto pequeño pueblo montenegrino tiene a veces ocurrencias muy felices en medio de sus decepciones.

La cosa sucedió en Cetiña, al día siguiente de la caída de la ciudadela turca. La alegría popular se expresa siempre más libremente que la oficial; por las calles fué paseado un asno que llevaba un cartel en que se ostentaba un despacho publicado por la "Neue Freie Presse", de Viena, el cual afirmaba que los montenegrinos no podrían tomar a Escutari. Esto divirtió mucho al pueblo; sin embargo, pocos días después, el rey Nicolás se veía forzado a evacuar la plaza.

Nuevo reloj de 24 horas



De media noche a mediodía.



De mediodía a media noche.

Desde que la administración francesa, como la de otros países, adoptó el horario de 1 a 24, se busca un medio práctico de hacer figurar la nueva notación sobre los relojes. Se podría, evidentemente, adoptar un círculo dividido en 24 horas; pero esta solución exige una transformación completa de los movimientos de relojería. El cálculo de las horas que median entre 12 y 24 no puede ser más sencillo; además suelen colocarse en números pequeños sobre las otras; pero gran parte del público no se conforma generalmente con esto.

Un mecánico de Burdeos acaba de resolver el problema de un modo sencillo, aplicando a los relojes un sistema análogo al que funciona en los contadores de los taxímetros. La muestra donde se mueven las agujas está fija y agujereada por doce ventanillas Bajo esta muestra, hay otra movible que lleva las 24 horas inscriptas en este orden: 1, 13, 2, 14, 3, 15, 4, 16.. etc., hasta 12, 0.

En las doce primeras horas del día, aparecen a través de las ventanillas los números del 1 al 0, que hace las veces de 12. Al mediodía en punto, automáticamente la muestra interior avanza un poco y aparecen los números del 12 al 23. A media noche se efectúa el movimiento en sentido inverso.

Mire Vd. á traves de estos cristales

¿No ve por ellos nada?... Nada transparentan tampoco los envases de ciertos productos alimenticios y por lo tanto, usted no debe elegirlos por su apariencia exterior sino por el crédito de que gocen. — En aceites de oliva, "Boccanegra" es el mejor y el de más cimentado renombre. — Pruebe usted el insuperable "Boccanegra". — Bernasconi & Co., Buenos Aires. — O. Grieben & Co., Rosario. — Seré & Co., Montevideo.

Una visión de apoteosis



París. Iluminación de la Basílica del Sagrado Corazón.

En la noche del 4 de mayo se verificó en París, en el convento de franciscanos de la calle Reille una interesante ceremonia en honor de santa Juana de Arco. Las hermanas y las pensionistas organizaron una procesión de antorchas, ante la estatua de la insigne capitana y mártir.

Mientras en el jardín del convento de franciscanos las antorchas y los farolitos a la veneciana lanzaban su discreto resplandor, en el otro extremo de París, el templo del Sagrado Corazón se iluminaba con verdadera magnificencia. Las luces de Bengala, rojas y verdes, encendidas al pie de la basílica, las iluminaciones de las cúpulas, la revestían, en la noche, de una fantástica aureola de claridad, que producía un efecto mágico.

El "día de Juana de Arco" terminó con esta visión de apoteosis de que da una idea, a pesar de las dificultades de la fotografía nocturna, el clisé que reproducimos.

Wágner en la caricatura

La risa es un gesto social. Su función es represiva. Cuando la sociedad, armada del sentido común, quiere castigar a los hombres que, sin ofenderla en sus leyes morales, han chocado con el criterio general, transgrediendo con algún descarte demasiado brusco el método normal de



"Una batalla de notas", del "Eclipse", 1869.



"Efectos de la música wagneriana: se toca en Francia y se siente en Alemania". ("Charivari", 1861).



"Alemania manda el "Tannhäuser", de Wágner, para adormecer a los franceses". ("Charivari", 1861)".



—"¿Qué galimatías es ése?
—"Mamá, es Tannhäuser.
—"Haz el favor de cerrar el piano". ("Charivari", 1861).

desarrollo de la evolución colectiva, acude a la risa para reprimir en aquellos hombres el gesto irregular a que rigurosamente no podría ser condenado.

Por esta razón, a los ojos de la multitud la vida de los grandes solitarios se presta mucho al ridículo, y esos hombres ilustres, antes de ser conocidos y aceptados como tales, atraviesan un período de lucha, en el cual la masa trata de sepultarlos bajo el ridículo, cubriéndolos de burlas.

Ahora que para Ricardo Wágner la apoteosis brilla como un sol que ilumina la música moderna, no es inútil recordar algunas escenas de la tragicomedia que se le hizo sufrir en su juventud, contristada, escarnecida y negada en lo que es más sagrado para el artista, en su ideal artístico, interpretado por la sociedad hostil como "pose" de un pequeño payaso o de un gran charlatán, según las vicisitudes de su destino.

Para Wágner empezaron muy pronto las burlas de la crítica. A los quince años había compuesto un drama en que morían 42 personajes y que fué silbado, aunque era muy aceptable. Al año siguiente (1830), el público de Léipzig acogió con risas una "Introducción" del joven Wágner, ejecutada en un concierto.



Wágner y su huevo pascual ("Iam").



Yo, Wágner ("Journal Amusant", 1876).

Los padres de Wágner comenzaban a dudar ya de la vocación de éste, cuando algunos pequeños éxitos le dieron nueva confianza. Entonces abrazó resueltamente la carrera teatral. A poco se casó con la bailarina Mina Planer, que le dió no pocos disgustos.



"Música del porvenir en Inglaterra". ("Entre Actes", 1877).

En 1839, definido ya su ideal artístico, que tomaban a broma sus paisanos, recordó Wágner que nadie es profeta en su patria y marchó a París. Su pasado artístico nada tenía aún de brillante, pero sus palabras eran ya las de un poderoso creador.

No se le hizo caso, y empezó la época más triste de su vida. Para subsistir daba lecciones, y en muchas ocasiones sufrió el hambre. La gente



"El nuevo Orfeo". ("Punsch" de Munich, 1865).



"Pobre vergonzante", ("Punsch", de Munich, 1865).



"El rey de Baviera y Wágner". ("Der Floh", Viena, 1866).

reía y él, a veces, no tenía donde llorar. Esta tragicomedia era interesante, pero no gloriosa; él lo comprendía y se desesperaba; los gérmenes de sus óperas amenazaban esterilizarse en el frío invierno de la miseria. Una ópera en París, "El buque Fantasma", y dos en Alemania, "Tannhäuser" y "Lohengrin", nacen en aquel cruelísimo período y llevan algún alivio a la triste situación financiera del maestro. El paso de una ópera a otra es privada del gran músico, parecían abiertos a los detractores.

Con la protección del rey Luis II de Baviera, la vida de Wágner cambia en absoluto, y los difamadores, dominados por el éxito del gran compositor, buscan otra víctima en quien cebarse: alguien que no haya subido todavía, porque la gran cuestión es no dejar a la gente que llegue; al que ha llegado se le respeta. Estamos en 1864. Wágner tiene 51



"Wágner director". ("Humoristiche Blaetter", de Viena, 1873).



"Judaísmo en la música. 25 florines por sillón". ("Ki-ki-ri-ki", de Viena, 1872).



"Wágner en los Campos Elíseos: "Yo he sido quien trastornó la cabeza al pobre rey de Baviera". ("Triboulet", 1886).

gigantesco. Aturde a sus amigos, asombra a sus mismos admiradores. La exposición de sus teorías sobre la música del porvenir, acogida con entusiasmo en Alemania, le atrajo en Francia e Italia un ridículo espantoso. La crítica se encarnizó contra él. La representación de "Tannhäuser" en París señaló el paroxismo de esta crisis: fué silbado inicuamente y los críticos no quisieron ver en la obra sino prolijidad y sonoridad.

Pero todo este ruido lo hizo célebre. Desde 1861 su nombre figuraba entre los de los favoritos del público, pues nada ayuda tanto a la buena fama como los ataques furibundos, cuando son discutibles. Y no había rumor escandaloso que no pareciese lícito aplicarle: no sólo el sistema artístico, sino la vida

años y además de las obras anteriores ha compuesto ya "Tristán e Isolda", "Los Maestros Cantores" y buena parte del "Anillo de los Nibelungos". En adelante podrá terminar la "Trilogía" y componer el "Parsifal". Es libre, célebre.

Bajo este último aspecto de semidiós viviente lo trató en adelante la caricatura; pero esas caricaturas vienen a ser ya lisonjas.





La crítica.—Vivo lo perseguía; muerto llora y asiste a sus funerales.

GRAN TIENDA LA

Alfombras
IMPERIALES
de una pieza

0.60 × 1.20	$	2.20
0.70 × 1.40	„	3.—
1.40 × 2.00	„	7.20
2.00 × 3.00	„	15.—
2.50 × 3.50	„	22.—
3.00 × 4.00	„	34.—
3.50 × 4.50	„	42.—
4.00 × 5.00	„	52.—

BRUSELAS
de una pieza

2.25 × 3.00	$	24.—
3.00 × 3.50	„	36.—
3.00 × 4.00	„	42.—
4.00 × 4.00	„	62.—
4.00 × 4.50	„	69.—

Ventas al contado.-Precio F

Hernández y Cía.
Victoria 802
esq. a Piedras

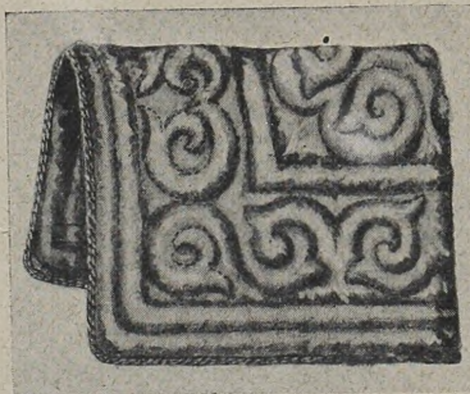


N. 104. **Golf tricot** de pura lana, colores lisos, marino, negro, gris, blanco y granate, a.......... $ 4.50

Vestido fantasía, últim... ción, en satín gra... de seda, adornado c... fina, varios colores ...



Rico tapado de piel Colombia, forrado en seda liberty blanca.
Largo: 70 ctms. $ 65
Largo: 80 ctms. $ 69
Largo: 90 ctms. $ 73
El mismo modelo, en piel Oceanía, clase extra superior.
Largo: 70 ctms. $ 78
Largo: 80 ctms. $ 87
Largo: 90 ctms. $ 96



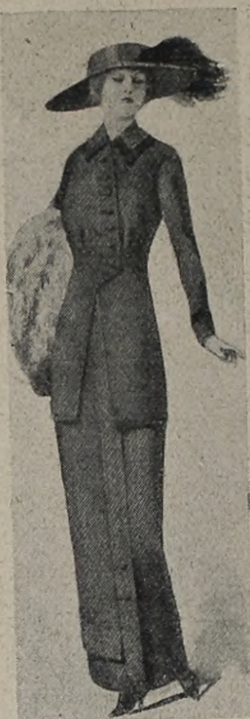
ACOLCHADOS de raso de seda liso, clase extra, confeccionados con algodón blanco cardado, dibujos modernos. Tarifa especial de precios: 1 plaza, $ 26; 1 ½ plaza, $ 30; cameras, a...... $ 34.—
Los mismos, con anchas guardas bordadas, para 1 plaza, $ 34; 1 ½, $ 40; cameras, a..................... $ 45.—
ACOLCHADOS en satiné fino, maravilloso, lisos de un lado y floreados del otro, con cordón de seda y algodón blanco cardado, para 1 plaza, $ 10.50; 1 ½ $ 12.80; cameras, a.......... $ 16.—
ACOLCHADOS en satiné fino, liso y floreado, sin cordón, para 1 plaza, $ 6.50; 1 ½, $ 8.50; cameros, a.... $ 10.50

Moderno paletot ... neros de lana ... faz, todos los ... ños y colores $ ...

IMPERIAL



...oderno viso en liber... de seda, calidad ...na, infinidad de co...ores y blanco y ne...ro, a..... $ 10.50



Traje sastre, de gran moda, en lanas calidad extra, saquito forrado en seda, a pesos ...... 59.—



Elegante juego de piel arminette extra, adornado con colas naturales, el juego, a .... $ 89.—



Moderno batón de terciopelo inglés, adornado con finos bordados, todos los tamaños y colores, a pesos ...... 23.—



...ncillo y moderno ...estido fantasía, en ...éneros de lana, dia...onal, todos los co...ores y tamaños, a ...esos .... 55.—



Traje sastre sencillo y elegante, en lanas lisas, forrado en seda, a..... $ 29.—



N. 5018. **Elegante** tapado inglés, confeccionado en finos tejidos reversibles de pura lana, varios colores.

Largo:
90 ctms. $ 18.—
100 ctms. $ 19.—
110 ctms. $ 20.50



Gran colección de vestidos para niñas, modelos de gran gusto, confección extranjera, de ricas lanas, desde
80 ctms. $ 12.—
95 ctms. $ 14.—
110 ctms. $ 16.—

El Napoleón del periodismo

Hace seis años, el hombre a quien sus compatriotas llaman el Napoleón del periodismo, Lord Northcliffe, director del "Times" y fundador de los dos diarios de mayores tiradas en Inglaterra, el "Daily Mail" y el "Daily Mirror", y de unas sesenta publicaciones más, se fijó un día en que sus periódicos consumían anualmente una cantidad de papel cuyo precio se cifraba por millones de francos; que el agotamiento de los manantiales de materia prima, la pulpa de los bosques noruegos, aumentaría rápidamente ese tributo formidable y que encontraría provecho y seguridad en fabricar por sí mismo su papel: audaz proyecto cuya ejecución costaría una bagatela: ¡38 millones de francos!

La Anglo Newfoundland Development Company venía al mundo dotada de recursos extraordinarios: 5.500 kilómetros cuadrados cubiertos de bosques vírgenes, donde abundaban las esencias propias para la fabricación de la pulpa de papel y que atravesaban series de lagos y de ríos que facilitarían singularmente su explotación. Terranova, esa vasta soledad cuyo interior estaba todavía en parte inexplorado, iba a convertirse en rival de los países escandinavos y reclamar su puesto en el mercado mundial del papel.

El inmenso dominio estaba admirablemente elegido para servir de emplazamiento a una usina que sería, antes de mucho, la mayor



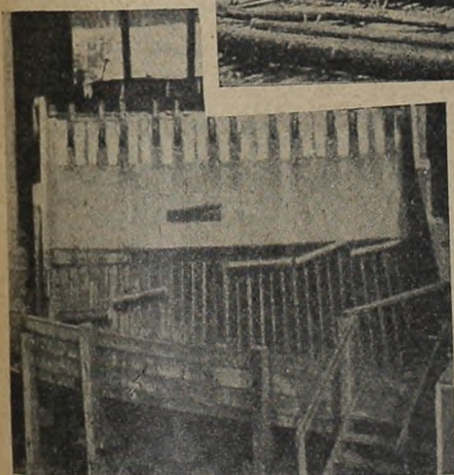
Un camino del bosque de Terranova, que alimenta en papel a más de 60 publicaciones inglesas.





Llevados por las corrientes a través de un inmenso laberinto, los millones de troncos de pinos y abetos se detienen cerca del colosal molino de Rushy-Pond.



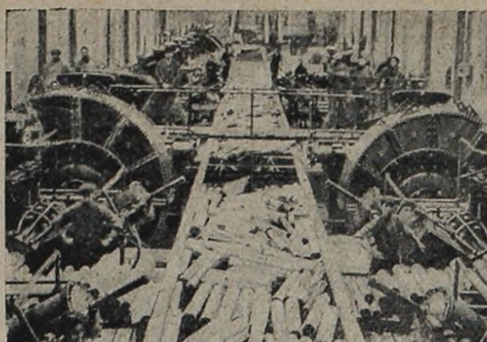




Los troncos pasan por sierras circulares, que los dividen con regularidad.

Una plataforma giratoria encamina los troncos hacia la usina.

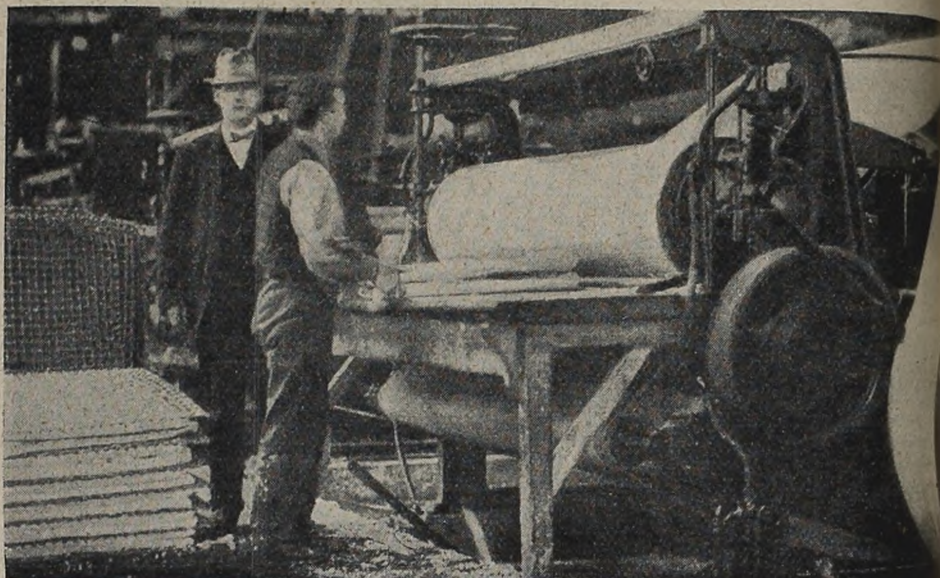
Estos troncos, cargados en vagonetas, son llevados luego a la cámara de trituración.



Allí son distribuídos en los molinos y reducidos a pulpa.



Esta pulpa, diluída en agua, pasa por una serie de cubas.



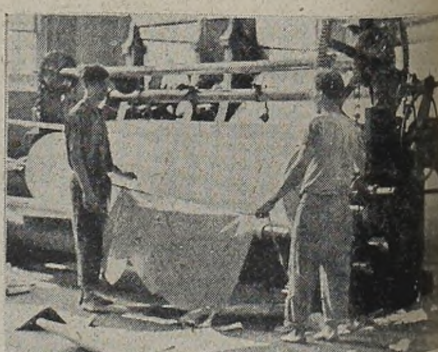
Luego es sometida a la acción de cilindros secantes y compresores.

fábrica de pulpa y de papel del mundo entero. En efecto, cuatro años después de la toma de posesión de esos bosques vírgenes, Lord Northcliffe pudo inaugurar en presencia del gobernador de Terranova, esa maravilla de la industria que se llama Grand-Falls, con sus máquinas, que devoran cada día "cincuenta mil árboles" para transformarlos en pasta de papel. Al mismo tiempo que la usina colosal, una población de ingenieros y operarios surgía del suelo, contando desde su nacimiento con tres mil almas, cinco iglesias, dos escuelas, un hospital, un teatro, una casa municipal, un hotel y un club. Una vía ferrea de 33 kilómetros de longitud unía la nueva población a Botwood, el puerto marítimo más cercano, donde en los muelles esperaban los buques que vendrían bien pronto a recibir sus cargamentos de pulpa y papel.

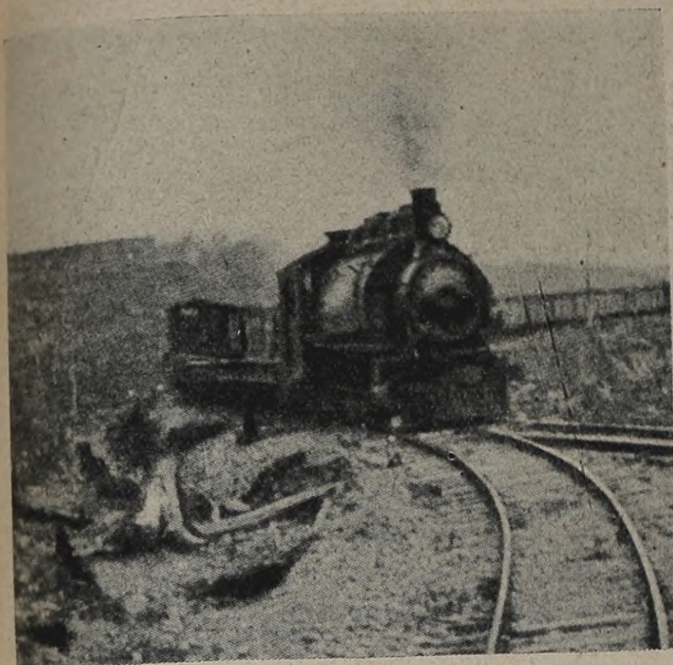
Los procedimientos para la fabricación de la pulpa con madera de árboles, son bien conocidos y no hay para qué detenerse en su enumeración. Lo único notable en esta inmensa usina es la prodigiosa cantidad de troncos que se reducen a caldo después de bien descorteza-



La pasta destinada a la exportación es cortada y prensada.



En la misma usina de Grand-Falls, una parte de la pasta es convertida en papel de periódico.



Un tren especial conduce la pasta hasta el puerto de Botwood.

dos y triturados por 24 máquinas con la ayuda de muelas de piedra que dan 200 vueltas por minuto.

La pulpa, que presenta entonces la consistencia y el color de un cocimiento de avena, es vertida sobre una inmensa sábana de tela metálica, con infinidad de agujerillos que retienen las fibras escapadas a la trituración. Pasa por diferentes tamices en que acaba de depurarse, antes de dirigirse hacia las prensas, por medio de una banda continua de fieltro sin fin. Desde que ha pasado por los dos primeros cilindros pierde su fluidez, toma la consistencia del papel secante y forma una tira interminable de dos metros de anchura. Unas cuchillas a cortan a la longitud requerida; se pliega, intercalando enrejados metálicos, y se somete a la prensa hidráulica. La presión, que es de 300 toneladas, expulsa bastante agua para que la materia tome la consistencia que se busca; y, empaquetada por balas se embarca para la exportación. Cargada sobre el tren, que penetra en el centro de la usina, es enviada a Botwood, desde donde uno de los dos navíos, expresamente dispuestos, la transporta a Inglaterra, a Gravesend, donde una papelería moderna, fundada también por Lord Northcliffe la transforma en papel a razón de 1.000 toneladas por semana.



Montón de balas de pulpa esperando el embarque.

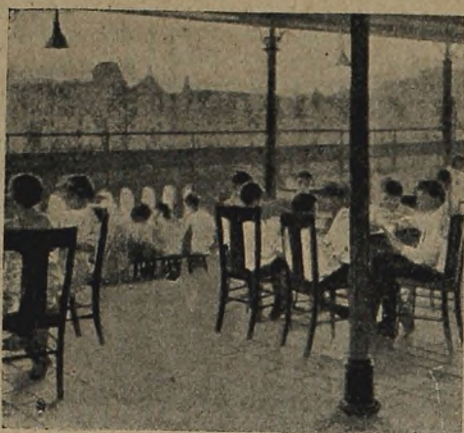
Lord Northcliffe ha completado su obra, creando una fábrica de tinta de imprenta.

Los hechos y las cifras citadas bastan para probar que no existe en el mundo una empresa comparable a la dirigida por el Napoleón del periodismo. Los mismos Estados Unidos, tan aficionados a lo colosal, nada tienen comparable en el dominio del periodismo. Con sus sesenta y tres periódicos, que representan un capital de más de 250 millones de francos, que distribuyen cada semana 25 millones de ejemplares y que emplean más de 20.000 personas, Lord Northcliffe ocupa en el mundo de la industria un puesto único.



Lord Northcliffe.

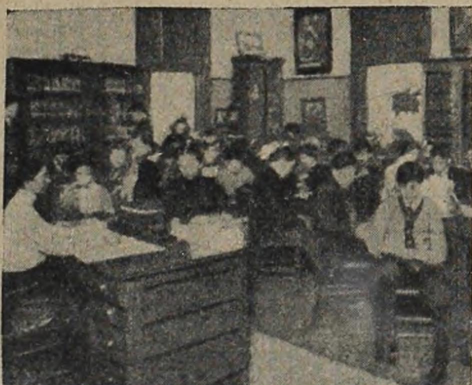
La biblioteca para los niños



En la azotea de una biblioteca popular en Nueva York.

Los norteamericanos se han persuadido de que es punto menos que imposible crear, en los adultos, la costumbre de la lectura y con ella el de la elección de buenas obras, que se consigue sobre todo por el uso de los catálogos. Por esta razón, desde hace algún tiempo, han emprendido un nuevo rumbo. Han abierto secciones para niños en las mismas bibliotecas públicas, y esperan de esta innovación los mejores resultados en el campo de la cultura popular.

Los niños son los lectores del porvenir. Las impresiones, las ideas, se fijan en ellos con facilidad y con fuerza; la costumbre de la lectura, del buen libro,



Sala de niños en una biblioteca popular de Chicago.

de la selección oportuna en cada ramo, llegará a ser en ellos una segunda naturaleza, y el resultado será un aumento enorme de la utilidad de las bibliotecas.

La ciudad de Pittsburgh, que reúne una población variadísima, procedente de muchas regiones del mundo, presenta excelentes condiciones para los experimentos sociales y educativos. En 1908, los administradores de la Biblioteca Carnegie, abrieron la primera sección de la biblioteca para niños. Bien organizada, bajo la dirección de un bibliotecario competente, tomó pronto un gran desarrollo. En todos los puntos de la ciudad, hasta en los barrios más lejanos, se abrieron "reading rooms", confiándolos a personas que ofreciesen garantías por su ilustración y su carácter. Estas salas de lectura vinieron a ser verdaderos cen- de lo mejor del vecindario.

Cajones de libros elegidos con cui- para uso de los niños y de sus pro- res, fueron enviados a las escuelas blicas, privadas y dominicales, a establecimientos de baños, a los círcu de recreo y aun a las oficinas posta y telegráficas para uso de los peque mensajeros. Se buscó y se obtuvo la co peración de las instituciones afines y to ayudó mucho al éxito de la ini- tiva.

En el año 1909-1910 la sección para niños de Pittsburgh tenía 227 centros de distribución de libros, con luz y ca facción ofrecidas gratuitamente.

Uno de los medios más eficaces para desarrollar en los niños de ambos se el amor a la lectura, es la narra a viva voz. Por lo general se en mienda esta tarea a mujeres, que con



Una biblioteca en una casa de inquilin

encanto de su voz y la vivacidad de s palabra, saben atraer la atención d pequeño y numeroso auditorio.

Los resultados son muy notables. H existen millares de jóvenes que deben pasión de la lectura, el amor al lib al impulso de esta asociación, que los h guiado en sus años infantiles apartánd los de las peligrosas distracciones de l calle y haciéndolos ilustrados y re xivos.

Las bibliotecas infantiles desarroll la mente y el ingenio de los hombres las mujeres del porvenir, inspirándol nobles impulsos, cultivando su pens miento y haciendo surgir en ellos aq amor hacia las buenas lecturas, que e un manantial benéfico para toda la vid



Las narraciones al aire libre.

Cuando ellas quieren...



Desfile de sufragistas en Hyde Park.

Sin hacernos responsables de sus conceptos, extractamos un artículo de la famosa sufragista inglesa Miss Christabel Pankhurst, una de las personalidades directivas de su partido en Inglaterra. Dice así:

"Mucho se ha hablado, se habla y se hablará todavía de las sufragistas; pero aunque las clasifiquen de furias, aunque se les atribuyan los más criminales propósitos, aunque se ridiculicen sus hazañas, no por eso renunciarán a la lucha hasta que vean sus ideales realizados. Para ello emplean medios muy discutibles y discutidos; pero no podrá imputárseles la inconsecuencia de ideas, ni tampoco la ineficacia de los procedimientos.

"Vote for women", el voto para las mujeres, lo hemos deseado, lo hemos pedido y no lo hemos obtenido. Alzamos la voz para precisar nuestro deseo, y se nos recibió con amenazas; nos han llevado a la cólera, a la sedición, y hemos resuelto no retroceder ante ningún recurso para obtener lo que tan justamente demandamos.

"Queremos una reforma, una gran reforma. No hay ejemplo de que ninguna gran reforma se haya logrado sin grandes sacrificios, sin producir un movimiento perfectamente preparado y razonado, que después toma todo el carácter de una revolución, que regularmente va acompañada de sangre y fuego.

"Queremos que nuestras peticiones sean examinadas y discutidas a plena luz, y para ello atraemos y atraeremos sobre nosotras la atención, persuadidas de que llegará un día en que nuestro pedido será escuchado por todos. Nada nos deten-



Detención de una sufragista.



El arsenal sufragista para romper escaparates.

drá, ni los arrestos ni las condenas, de que estamos orgullosas.

"Contamos ya con 400 miembros de la Cámara de los Comunes, que están de acuerdo con nuestras reivindicaciones. Son mayoría entre los 670 miembros de la Cámara, y sin embargo nada se ha hecho; esta indiferencia es lo que más nos indigna.

"Nosotras seguimos al pie de la letra el consejo de Sir Henry Camphell-Bannermann a una delegación de sufragistas.

—¿Qué debemos hacer?—le preguntamos.

—"Go and pester people", respondió aquel hombre de estado.

"Lo que significa: "Id y molestad a la gente".

Hace largos años que comenzó la campaña sufragista, pero no entró en su faz práctica y activa hasta el 13 de octubre de 1905. Ese día, dos sufragistas se presentaron en un gran mitin presidido por Sir Edward Grey, y cuando éste disertaba sobre la importante cuestión de los sindicatos obreros, las dos sufragistas se



Propaganda sufragista por la tierra, el agua, el aire y el fuego.



Si su pianista automático es un..

PIANO-FONOLA BREYER

significa qué:

Su movimiento es suave
Su ejecución es perfecta
Sus voces son encantadoras
Su construcción es la mas moderna
Su duracion es garantida.

UD. SERA PIANISTA EN 5 MINUTOS SIN CONOCER MÚSICA

Corte el cupon y remitaló a.

(VENTAS POR MENSUALIDADES. **BREYER Hnos** FLORIDA 414

Sirvase remitirme catálogo de Fonola, y Piano-fonola á.

APELLIDO ____________________

DIRECCIÓN ____________________

levantaron y preguntaron:—¿Concederéis el voto a las mujeres?

El orador interpelado se quedó perplejo, pero las sufragistas no pudieron esperar la respuesta, pues fueron brutalmente expulsadas del local. Habíamos logrado que se fijaran en nosotras y que se preocuparan de nuestro constante deseo.

Entonces quisimos obtener una audiencia de Sir Henry Campbell-Bannermann, y no pudimos obtenerla. Como la paciencia no es nuestra virtud dominante, nos decidimos a emplear otros medios de hacernos oir. Entonces intentamos entrar en el Parlamento, y 300 de nosotras quisimos forzar la entrada. Entablóse una lucha enérgica en que fuímos rechazadas, quedando arrestadas once.

El efecto de este asalto fué considerable. El gobierno temió que nuestra actitud atrajera las simpatías del pueblo inglés, gran admirador de todos los actos de energía. Entonces se ordenó que todas nuestras manifestaciones fueran rechazadas sin detener a ninguna de las manifestantes. Esta orden, emanada de Wiston Churchill, fué ejecutada en el momento de una nueva intentona de asalto al parlamento. Pero los agentes procedieron con tal brutalidad, que suscitaron la indignación de dos miembros de la Cámara que vituperaron las órdenes de Mr. Churchill.

Desde entonces nuestros pedidos fueron discutidos por el pueblo. Algunos hombres públicos se declararon por nuestra causa; pero la



La generala Mrs. Drummond, que dispone de un ejército de 60.000 sufragistas.



La generala Mrs. Drummond con su edecán.



Caricatura que representa a Mr. Asquith escapando por un tragaluz, para evitar los ataques de las sufragistas.

ley permaneció sorda a nuestras reivindicaciones.

Entonces acordamos acentuar nuestros medios de acción. Las ventanas de los monumentos públicos y las vidrieras de las casas de negocio fueron el objetivo de nuestros ataques. Los ingleses no se preocuparon gran cosa de los vidrios rotos en monumentos públicos, pero los comerciantes y las compañías de seguros pusieron el grito en el cielo. Primeramente pidieron que nos castigaran; después pensaron que lo mejor sería acordarnos el derecho de votar.

La idea hacía camino; era preciso seguir adelante. Entonces atacamos los buzones; el comercio sufrió bastante y siguió cooperando por fuerza en nuestra propaganda. Ahora atacamos las propiedades particulares, las casas de recreo, y la emoción cada vez es más intensa. De todas partes recibimos palabras de aliento, y en todos los países hay ya sufragistas, que se preparan a entrar en campaña.

Los que censuran nuestras fechorías deben pensar en la indignación que produce a cualquiera, el ver que no le responden cuando pide cualquier cosa. El silencio de los poderes públicos suscita la más justa exasperación; ella nos induce a los más violentos extremos; pero el culpable de todo esto es quien a nuestras palabras y hechos sólo opone la más ofensiva indiferencia."

El telégrafo nos ha dado cuenta de los últimos hechos de las sufragistas.

LOS ÚLTIMOS MODE



N. 248. **Traje** tailleur, confeccionado en rico casmir de lana o sarga marino o negra, adornado con tapa de cuello y puños de terciopelo, pestañas y bolones, saco forrado de polonesa $ 37.—

N. 231. **Vestido** fantasía, confeccionado en lana asargada en muy lindos colores de moda, adornado con cuello de terciopelo, corbata de puntilla y botones, cuerpo forrado de frou-frou, a . . $ 49.—

N. 641. **Traje** tailleur de casimir, gustos ingleses o sarga marino, adornado con cuello y puños de terciopelo, cartera y botones, saco forrado en satín, a pesos . . . . 25.—

TIENDA SAN

...ELOS DE LA MODA



N. 647. **Traje** tailleur de casimir de lana o sarga marino, adornado con cuello y puños de terciopelo, pestañas y botones, saco forrado de polonesa $ 49.—

N. 238. **Vestido** fantasía, de lana crêpe, en colores de novedad, adornado con cuello y puños de terciopelo, pechera de encaje, vivos y botones, cuerpo forrado de frou-frou, a pesos. . . . . 32.—

N. 184. **Vestido** fantasía, de cot de cheval, en muy lindos colores de moda, adornado con cuello de puntilla, pestañas y botones, pechera de tul y gasa, cuerpo forrado de frou-frou, a. . . . . $ 49.—

La felicitación



—Quiero dirigir una felicitación en su cumpleaños a esa mujer admirable. ¿Qué le diré?



"El planeta, dando una vuelta más alrededor del astro rey..." ¡Bah, bah! Eso es una zoncera...



"Un año más..." No, no. Esto es recordarle que es más vieja.



Hay que elevarse, para evitar la idea de la vejez: "Cada año trae nuevas flores a las almas puras que..." No. El año florista no me conviene.



Algo rico. Veamos: "Que la felicidad coloque una diadema de brillantes sobre..." ¡Oh, qué cursi!



¡Por fin, encontré la cosa: "Felicidades".

La villa de Horacio



La casa de Horacio desenterrada en Licenza, en la Sabina. Estado actual de las excavaciones.



El frigidario, convertido más tarde en cripta.



La piscina, en el centro del jardín.



Baños construídos en tiempo de Vespasiano.

La visita de la reina Margarita, a la villa de Horacio ha llamado recientemente la atención del público sobre los trabajos emprendidos para hallar exactamente el emplazamiento de la habitación del gran poeta.

Mucho tiempo y muchas investigaciones se han necesitado para demostrar que esa quinta existió a poco más de 100 metros del torrente de Licenza—antigua Digentia — y no lejos del templo de Vacuna, en Rocca-Giovane. Horacio vivió treinta años en su villa de Licenza, y allí corrió dos peligros mortales: fué atacado por un lobo en el bosque de Lucretila y estuvo a punto, en otra ocasión, de ser aplastado por un gran nogal que cayó a su lado. Para atestiguar su reconocimiento por haberse librado de este segundo peligro, el poeta sacrificaba cada año un cabrito a las divinidades del bosque.

En las inmediaciones de su villa poseía Horacio cinco propiedades más; así es que tenía derecho a ser representado en el concejo de Varia por cinco padres de familia. Como sus dominios se hallaban en las riberas del Digentia, tuvo que sufrir Horacio algunas de las molestias inherentes a la propiedad rural, y se quejaba de haber tenido que arreglar a menudo sus terrenos devastados por la crecida del torrente. Se ha desenterrado un muro que debió levantar para proteger a sus carneros contra las incursiones de los lobos, numerosos entonces en las selvas de Lucretila.

Es interesante hacer notar que las tradiciones populares han conservado siempre el nombre de villa de Horacio al huerto plantado de olivos y nogales, en que se han emprendido las excavaciones con todo el éxito deseable.

Horacio, como Agripa y Mecenas, legó su patrimonio al emperador Augusto. Sus terrenos pasaron pues, a ser bienes imperiales. Gracias al respeto que inspiraba el nom-



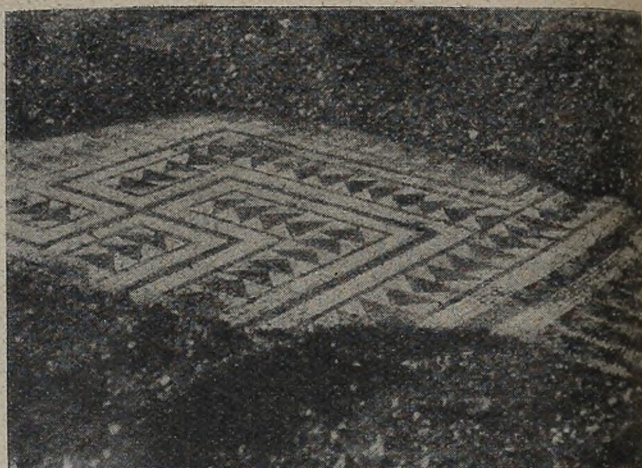
El criptopórtico que rodeaba el jardín.



El "caldarium" de los baños.

ote de Horacio, su villa quedó intacta, mientras se edificaba al lado un establecimiento de baños públicos, que hubiera sido más cómodo construir sobre los cimientos de la casa del poeta.

Esta forma un rectángulo perfecto, rodeado de un muro con estribaciones para impedir los deslizamientos de tierra. El jardín, que ocupa próximamente los cuatro quintos del terreno, está rodeado de una galería abovedada y contiene una vasta piscina. Ante la casa, a la que se sube por algunos gradines, hay otra galería destinada a dar más frescura en verano. El edificio está dividido en dos partes, reservándose a los amos la derecha. En la otra vivían el mayordomo y los esclavos. En la primera parte hay muchos dormitorios y un gran triclinio. Los mosaicos son de mármol finamente trabajado y recuerdan la bella época de Augusto, mientras los de los servidores son bastante toscos. Al lado de estas cámaras, separadas por un corredor, están los baños con "caldarium" para hombres y para mujeres.



Mosaicos de una de las salas.

En el interior de la casa se han encontrado hermosos mármoles. El señor Pasqui, director de las excavaciones, ha reunido en el pueblecito de Licenza una colección muy vasta de objetos que pertenecieron a Horacio. Hay una cabeza de mármol, muy interesante, de la emperatriz Sanonina. Los utensilios domésticos—cucharas, candelabros, llaves, anillos, pesos marcados con el sello del verificador—con numerosos. Hay vasos galos con pinturas, vasos de tierra que se ponían invertidos para encerrar aves, a las que se quería engordar rápidamente y a las que se pasaba el alimento por algunos agujerillos. También hay encantadores camafeos y una sortija de oro de gran valor. Una piedra funeraria, que representa las cuatro estaciones, da consejos de resignación: "Todos debéis morir, dice la inscripción; pero al menos habéis vivido. En la vida se come y se bebe bien; es una fortuna el haber vivido".



Anforas en la bodega de Horacio.



Vista de una parte de las ruinas.

La casa de Horacio no era muy grande y, el sitio reservado a los esclavos, el preciso y nada más.

Esto prueba que aquel amable filósofo, que no se negaba a sí mismo ninguna de las satisfacciones de la vida, era de fácil acomodo. tratándose del bienestar ajeno. Y en efecto, el gran poeta fué el prototipo del perfecto egoísta. Convidado encantador. ornamento de los banquetes de Augusto y de Agripa, compañero agradabilísimo de excursiones alegres, ingenioso, decidor, lleno de ocurrencias felices, era, sin embargo, lo menos altruísta posible, en lo que no hacía más que seguir las corrientes de su tiempo y de su clase social, pues los pensadores romanos fueron poco amigos de reformas.

Los trabajos distan de hallarse terminados, y quiza reservan todavía sorpresas agradables a los investigadores.

El suelo italiano es rico en tesoros arqueológicos, y la era de los descubrimientos no se ha cerrado aún.

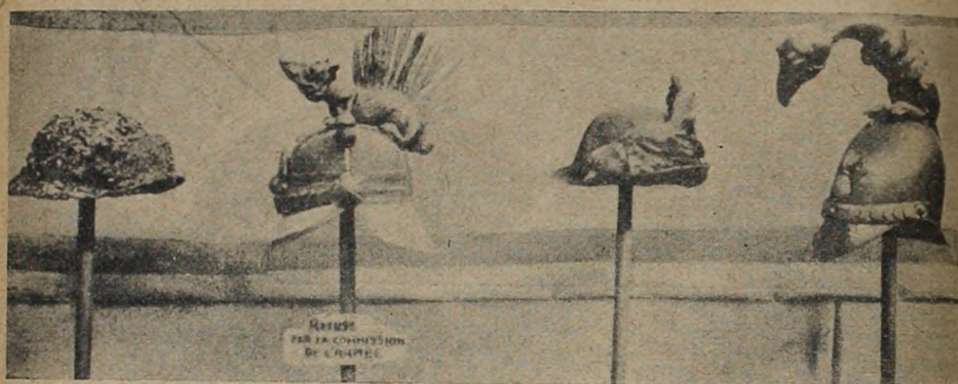
El salón de los humoristas franceses



''El Fauno'', de Touraine.



''Mlle. Mistinguette'', por H. Debain.



''Modas de sombreros'', por Réalier-Dumas. El cartel advierte que el modelo fué rechazado por la comisión de reforma del uniforme militar.

El número de los expositores que este año han concurrido al XII salón de los artistas humoristas excede al de los que se presentaron los últimos años. Entre los pintores se destacan Abel Faivre, con sus intencionadas caricaturas; Brunelleschi, evocando las mojigaterías y gestos de antaño; Guillaume, observador sagaz de la comedia humana; Villemot, con su dibujo sinuoso y espiritual, y Rovida, el genial dibujante, que anunció en sus fantásticos diseños el dirigible y el aeroplano.

La escultura humorística está representada por Gottlob, cuyas "maquettes" han mimado a Max Linder, Ouillon-Carrère con sus notables bailarinas de cera, Leymarie con castañas esculpidas, y una "terracotta" de Coutouly titulada: "Presentación en la isla de los pinguinos".

Los autómatas de Herdner presentan las cabezas más cómicas que puede imaginarse, y con ellos figura, en la misma vitrina, un hombre sin piernas y una mendiga no menos caricaturescos.

Otra fantasía no menos divertida, es la de las raíces tañadas y animadas por Luvinay. Recuerda aquellas esculturas en queso que figuran en otro salón humorista.

La exposición de modas de Réalier-Dumas es una de las que más atrae la atención de los visitantes, que no pueden contener la risa ante los sombreros "dernier cri".



''Contienda'', cuadro de Hérouard.

Una tragedia ítaloargentina



Escena culminante del drama "Le Vie dell'Oceano", original de Enrique Corradini.

"Le Vie dell'Oceano" es el título de esta obra, producción del conocido escritor italiano Enrique Corradini, que se representó en el teatro Margherita, de Génova, en marzo del corriente año. Más que una obra teatral, el autor se ha propuesto presentar el conflicto que frecuentemente surge en el seno de la familia italiana formada al amparo de un pabellón extranjero. El padre conserva vivo el amor a la patria lejana, y los hijos, formados en otro ambiente patriótico, no siempre saben conciliar este alto sentimiento con el respeto debido a los progenitores y a sus más arraigados y nobles afectos.

La escena se desarrolla en Mendoza, en nuestra nación, y el autor recarga con enérgicas pinceladas de tintas sombrías, la exposición del conflicto.

La representación tuvo lugar en Venecia casi al mismo tiempo que en Roma.



La Cocina

Pato en pepitoria. —Se descuartiza, rehogándolo en buen aceite MO y colocándolo después de dorado en un tartera, haciéndolo cocer con caldo, dos cebollas enteras, una cabeza de ajos y un ramo de perejil.

En el aceite sobrante se frien los hígados del pato, que se machacarán después en el mortero con cuatro yemas de huevo cocido.

Al estar cocidas las cebollas, el perejil y las demás legumbres se añaden al mortero también y se forma con todo una pasta que, alargada con buen vino blanco, se pasa por pasadera fina, incorporándola luego al pato.

Se sala, se le echa la pimienta necesaria, se tapa con un papel de estraza debajo del tiesto y se hace cocer todo a fuego lento hasta que el pato esté bien tierno.—Picadillo.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER
ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 14 de Junio de 1913 — N.º 446

La discusión del presupuesto

—¿Quién habla ahora?
—Agote.
—Me alegro. Así quedará la discusión *agotada*.

Dibujo de J. Olivella.

Charlas del pebete



Estamos amenazados del peligro amarillo. No se trata de un desbordamiento del oro de la Caja de Conversión, ni de la fiebre que algunos brasileños llaman patriótica. Lo que hay es que los japoneses se nos vienen encima. Rechazados de California y poco afortunados en el Perú, quieren ver si esto vale tanto como dicen en luengas tierras, y parece que ya tenemos aquí a unos tres mil súbditos del imperio del sol naciente.

Vienen con pretensiones bastante modestas; ellos como jardineros, camareros de hotel, porteros y sirvientes; ellas como mucamas para todo. Pero algunos espíritus suspicaces o simplemente previsores —se puede ser previsor y simple— no se fían, se guiñan mutuamente y dicen:

Vióse a estos mucamos
fingirse siervos para ser los amos,
y humildad afectando
entrar sirviendo por salir mandando.
Los tesoros que oculta en cada esquina
la opulenta República Argentina
y que alzar no se dignan los mandones,
cebaron la ambición de los nipones.

El caso es que ya se alzan voces pidiendo que se prohiba la entrada a esos forasteros, contra los cuales hay los siguientes cargos: Que vienen por familias y se reproducen de una manera desconcertante; que entienden de todo y trabajan bien y muy barato; que en los Estados Unidos no los quieren y ese país podría incomodarse si le enmendáramos la plana; que si hoy son tres mil y les damos alas, dentro de pocos años podrán ser un millón y llevar a la Cámara y al Senado condes Yamazaragatas y marqueses Tarug-Itos, lo que acabaría de poner por puertas a nuestros dirigentes. Se añade, por fin, que como esa raza prolífica lo mismo apenca con la ciudad que con la campaña y se difunde como una mancha de aceite, pronto llegaría el tiempo en que nos mongolizáramos, llenándonos de samuráis y de musmeas; con las mejillas rosadas alternarían las de color de canario, y la canción de circunstancias sería el "amarillo sí y amarillo no".

Es posible que esas alarmas pequen de excesivas y que no sean más que rumores que hacen cundir los mucamos de ambos sexos—unos de uno y otras de otro—que hoy nos afligen y que no carecen de motivos fundados para temer la competencia, venga de donde viniere. El "caballeros, no empujad" es una razón de estado tan convincente como cualquiera otra.



No faltan, por último, algunos filántropos retorcidos—la filantropía es a veces una forma de la oposición al gobierno—quienes, por el prurito de llevar la contraria al mensaje presidencial, se obstinan en cerrar los ojos a la luz y en no querer echar una ojeada, siquiera sea furtiva, a las riquezas que nos rodean y que casi nos aplastan. Estos tales y cuales se las echan de compasivos hacia la oleada ocre que avanza desde el Pacífico, en actitud aparentemente pacífica y se conduelen de antemano ante las decepciones amarguísimas que van a sufrir los que en su tierra se pueden hartar de arroz y de peces por algunos centavos y aquí se encontrarán con que esos artículos tienen casi el precio de joyas. Porque del hecho, harto notorio, de que en este país de la carne cueste hoy un sentido el proveerse de un hueso y de algunas piltrafas para hacer bulto en el puchero, no ha de inducirse temerariamente que la alimentación fluvial, marítima y vegetariana esté al alcance de las fortunas modestas. Y murmuran, haciendo una cita clásica en cocoliche:

Se viene per guita
il nuovo fratel-lo
¡valiente camel-lo
li attende al gachó:

Yo, que no tengo el prejuicio de las razas y que pienso, como no recuerdo qué señor inglés, que es impertinente la división de los seres humanos en blancos,



negros, verdes, amarillos y rojos, y que no hay más que dos clases de hombres: los que piden dinero prestado y los que pueden darse el gustazo de negarlo, a falta de buenas garantías, encuentro bien toda inmigración de gente que sepa y quiera trabajar. Las espigas no se niegan a crecer porque las cultive un labrador anaranjado, y si un japonés rotura y hace productivas algunas hectáreas de tierra dejadas de la mano del hombre, me parece que habrá hecho por el país casi tanto como algunos diputados nacionales.

Entre hombres de color de aceituna que sepan producir de firme, y efebos blancos, sonrosados y lánguidos, que no sirvan más que para vivir del trabajo ajeno, haciendo gestos de desdén y dándose corte todavía, me inclino resueltamente hacia los primeros. Además, en el país quedan todavía muchas habitaciones desalquiladas, y ya que tenemos negros, mulatos, hindúes, chamacocos, lenguas, pilagas, tobas y chinos, no veo la razón para que no puedan habitar algunos departamentos, los más valientes, adelantados e industriosos de los asiáticos. Necesitamos unos cuantos millones de socios que nos ayuden a pagar las contribuciones; porque, francamente, la carga va siendo ya demasiado pesada y no es cosa de que por falta de quórum y de "quibus", dejemos a nuestros insignes dirigentes en ayunas.

P B T.

La delegación comercial de Boston



Grupo de los delegados de la Cámara de Comercio de Boston, que visitan a Buenos Aires.

Cumpleaños del rey de Inglaterra



Recepción dada en la legación británica por el 48.º aniversario del nacimiento del rey Jorge.

Los peligros de la infancia



—Doctor Arata, me parece inhumano lo que están haciendo con los niños.
—¿Por qué?
—Porque esto de la escuela de puertas abiertas en el rigor del invierno, va a ser causa de muchas pulmonías.

El día de una "etoile"



Tarde, bastante tarde, mientras se enfría el desayuno, lectura de la correspondencia. Cartas de los admiradores, cartas sentimentales, frenéticas declaraciones de amor. Algunas veces, facturas del joyero o de la modista. Luego, un vistazo a los diarios antes del primer sorbo de café.



La "toilette" ocupa una hora después de las sensaciones de la lectura.

Resurrección Quijano ha sido tan amable, que se ha prestado para servir de intérprete en esta información, con la que queremos expresar gráficamente los principales accidentes del día de una "étoile".

Por otra parte, la Quijano comparte en España con la Fons y con la Fornarina, el cetro de las artistas que cautivan a los públicos por la gracia, la picardía y el "sprit" de sus canciones. Este es, bien definido, el significado de la palabra "étoile", algo así como astro deslumbrante, que arrastra en torno suyo a un número indefinido de planetas.

Pudiera decirse que la "étoile" da luz a sus planetas; pero en el orden astronómico a que pertenecen, sucede todo lo contrario que en la astronomía cósmica. Son los planetas y los satélites los que dan su "luz" a la "étoile".

Ahora bien, la vida de estas artistas parece una cosa complicadísima. En torno de ellas se han formado novelas interesantísimas en las que a veces se llega al melodrama. Se cuentan aventuras dignas de las páginas más bellas de la galantería. Se tejen episodios como para descriptos por Petronio.

Las hay que pueden hacer figurar en su biografía nombres de príncipes parejos al suyo, y algunas pueden decir que son causa de derrumbes de fortunas, de suicidios y de locuras horribles. De una gran "étoile" francesa, ya casi olvidada, se cuenta que una mañana al abrir el balcón de su alcoba,



Pueden luego dedicarse diez minutos a repasar el papel que va a ensayar por la tarde.



Y otros diez, a decir que no a cada uno de los tenaces enamorados, o a dar esperanzas a los que no brindan amor precisamente.

después de los vulgares desperezos — que también los tienen, tan expresivos como cualesquiera, las rubias princesas,—se encontró con su amante colgando del balcón, estrangulado, porque después de haberlo reducido a la miseria, era desdeñado por la artista.

Sin embargo, estas tragedias, estas aventuras, estas novelas con que se adornan las vidas de las "étoiles", son casi siempre fruto del ingenio, que suele ser fecundo en ellas, como lo es la gracia y la elegancia y lo es su necesidad de vivir una vida agitada, pero dentro de los moldes que ha establecido lo que ahora se llama orgía y que realmente es una cosa ridícu-



Antes del almuerzo, es muy higiénico un paseo, para renovar el aire de los pulmones, y más higiénico aún guiando el auto.



Si queda tiempo, se dedican unos minutos al ejercicio físico, conveniente para desentumecer los músculos.



También se permite un paseo al sol, un rato de entretenimiento con los cisnes, para cambiar de especie zoológica.



Y la lectura de una página de Prévost, por ejemplo, antes de resignarse a hundirse en el escenario.



la al lado de aquellas que nos dejaron como modelo nuestros abuelos los romanos.

Es claro que en la vida de las "étoiles" hay algo que no es corriente, no sólo en las mujeres en general, pero ni aun en las que gozan de posición para permitirse lujos, refinamientos y caprichos. Hay sobre todo la libertad. La "étoile", que es una mujer que ha sacudido de sí todos los convencionalismos, hace de su vida exactamente lo que le place. Así, pues, no se pone trabas y vive a su antojo, dejando rienda suelta a sus originalidad

Después del ensayo, siempre queda tiempo para escoger en las vidrieras de las joyerías, la alhaja que se desea para el día del beneficio.



Y para resolver en la tienda, antes de decidirse por la tela del vestido que ha de lucir en el estreno inmediato.



Por último la "toilette" en el camarín, preparándose para ser objeto de la admiración del público y de los adoradores.

des, si las tiene, a su corazón, si por acaso otras preocupaciones de la vida le han dejado útil esa víscera, o a sus veleidades, si es que la hermosa inconstancia la hace ir a abrasarse en todas las luces.

Pero, por lo general, la "étoile" hace la vida ordinaria de todas las mujeres. Emplea en el tocador todo el tiempo que puede, pasea, hace ejercicio, monta a caballo o guía el automóvil, o rema, según sus aficiones, y cuando le queda tiempo, después de dedicar mucho a la modista y al joyero, y a enterarse de las modas, consagra unos minutos al ensayo, a estudiar repertorio nuevo o a preparar un estreno.

Ellas, como todas las mujeres, tienen la gracia ingénita; éstas la exteriorizan ante el público; otras apenas tienen ocasión de hacerla ostensible, quizá porque para unas el mundo exterior no tiene influencia en su vida privada, mientras que en otras todo está sujeto al "exequatur" de la sociedad, la tirana de todos sus actos.

FILM-PACK.

Necrología



De izquierda a derecha: 1. Señorita María Angélica Rodríguez.—2. Señora Lola Maudet de Ravicini.—3. Señor Augusto Margueirat.—4. Señor Tomás Duggan.



1. Teniente coronel Honorio Iturre.—2. Doctor Sotero Fernández.—3. Doctor Federico R. Cibils.—4. Subteniente Pedro Camiña.

"Football"



''Team'' del Club Atlético Racing, vencedor del ''match'' contra Unión de Santa Fe.



''Team'' del Club Unión de Santa Fe, que vino por primera vez a Buenos Aires.



Incidente del partido.



—¿Y qué te creés vos, que porque es el día de nosotros voy a perder el laburo?

—¿Y que me tenés [illegible] "batir"? ¡Al fin se [illegible] acordado de nosotros!

—¡Ya lo creo, y de [illegible] manera!; fijate que en [illegible] asilo José C. Paz, [illegible] mos a ir de "garufa" completa.

—Batí, batí, ¿qué [illegible] 'a garufa que hay en [illegible] asilo?

—¿Qué, todavía no [illegible] tás enterao?... Nada [illegible] nos que un banquete [illegible] ni el presidente se las [illegible] ra; caculá bien, almue[illegible] zo y cerveza con cham[illegible] pagne bolita...

—¡Mirá qué farra! [illegible] a qué hora es? No vaya a ser que nos quedem[illegible] de araca...

—No tengás miedo porque ya sabes que [illegible] el morfi ni Victorino [illegible] gana.

—Bueno, no te olvides de avisar cuando te las [illegible] rás pa ese costao; vos te[illegible] nés de saber bien que [illegible] de antiyer que no pasa na[illegible] da por el tragadero.

—¡Vaya si sos descon[illegible] fiao! ¿Te creés que [illegible] banquete es pa mí solo!

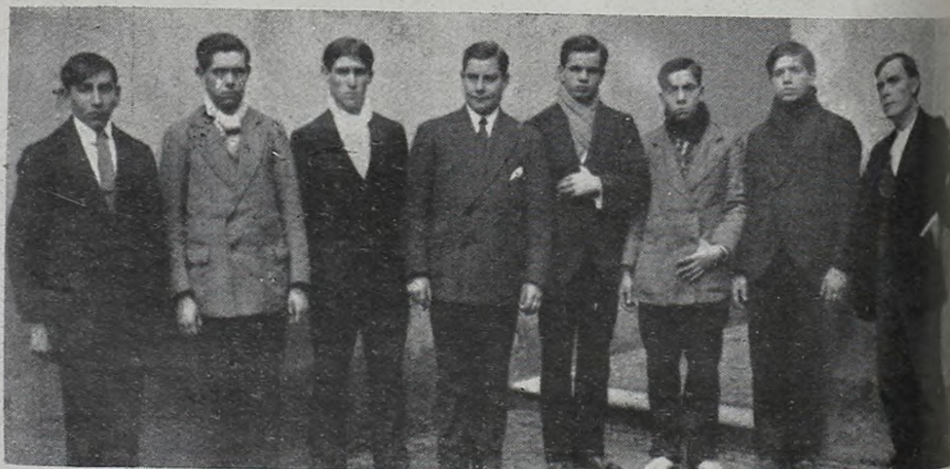
—Bueno, no te cabrié[illegible] ¡Ah! che, ¿cuánto liga[illegible] tes de propina hoy?



—¡Manyá que pelé un mango y sesenta!



—¡De ande pa tanto!



La comisión de vendedores de diarios que organizó el banquete en el asilo José C. Paz.



El banquete dado en el asilo.

—¿Yo? Un mango y sesenta. ¿Y vos?

—Piantá, si tenés suerte, ¿dónde cabuleastes tanta guita? Yo, ni siquiera pa cigarrillos, y todavía he dado tres diarios fiaos.

—Entonces sí, che, te pertenece el primer lugar en el banquete.

—¿Y entonces? No te hice el cuento recién que van dos días...

—Pa mí que tenés el trece en el bolsillo o que no sabés el laburo. Mirá, yo me les acercaba, y si me daban diez nada más les quitaba el diario, y si ligaba más, no te digo ni medio... corría diez cuadras como Melgarejo.

—Dichoso de vos que sos tan caladura. Bueno, también a mí me ha tocado un barrio más fulero!; yo creo que si largaban el barrio en el Riachuelo, nadaban todos.

—Entonces les podés decir que se muden a la Boca, así cuando las inundaciones no hay ningún ahogado.

Es mejor que piantemos de aquí porque si no el mango y sesenta no sube.

—Ni yo saco diez guitas, tanto como pa no quedar zapatero.

—Bueno, chau...

—Chau.

Y se marchan satisfechos, uno por el uno y sesenta, y el otro con la esperanza de sacar algo... o al menos de llenar el buche..

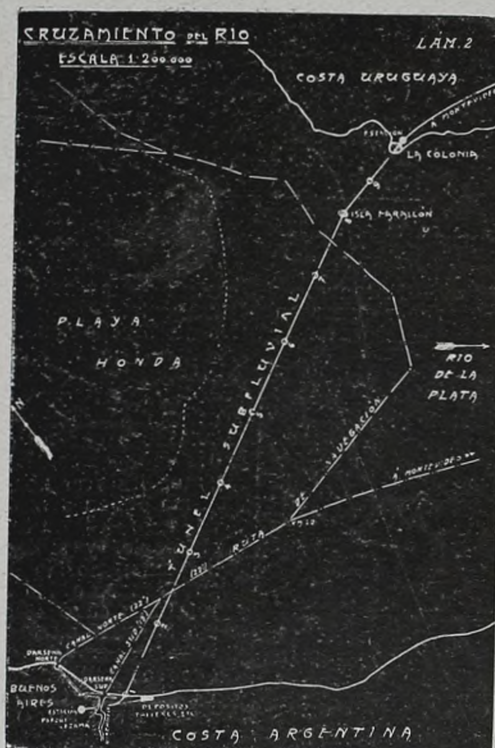


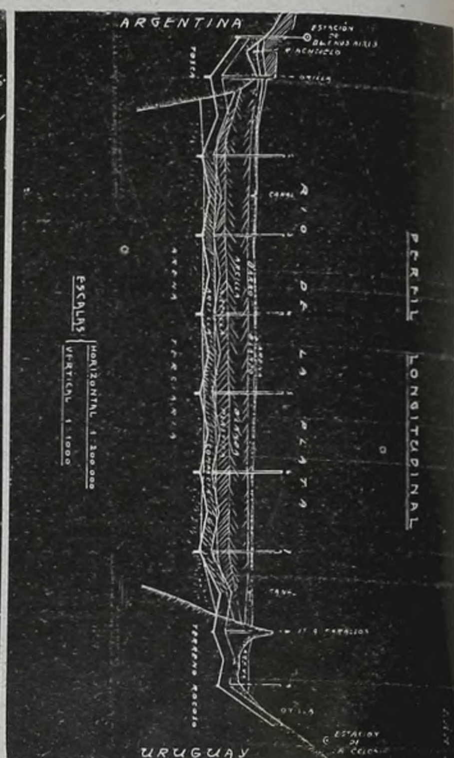
—¡Ni el presidente se las larga así!

DEL CONTE.




1. El ingeniero Benigno Benigni, dando la conferencia en el Centro Nacional de Ingenieros sobre su proyecto de túnel subfluvial. 2 El auditorio.





El lunes último tuvo lugar en el Centro Nacional de Ingenieros una interesante conferencia con proyecciones luminosas, dada por el ingeniero Benigno Benigni, sobre su proyecto de comunicación ferroviaria eléctrica y subfluvial entre Buenos Aires y Montevideo.

El señor Benigni demostró gráficamente, valiéndose de una cantidad de planos y bocetos hechos por él, la posibilidad de que dicho túnel pueda llevarse a cabo, apoyándose en el conocimiento de varias obras de la misma índole existentes en el mundo. Agregó que, a la obra de cuyo proyecto es auaor, le sobran razones económicas financieras y políticas para ser construída.

A fin de ilustrar a nuestros lectores al respecto, publicamos los plano

El túnel partiría de una estación situada a inmediaciones del Parque Lezama, y seguiría en línea recta hasta la isla Farallón, trayecto en el cual atravesaría ocho torres de ventilación, y de allí hasta la Colonia, para seguir luego hasta Mdntevideo, bordeando la costa uruguaya.

Se calcula que el costo de la obra ascendería a 350 millones de francos y que en la construcción se tardaría siete años aproximadamente.



Planos del túnel proyectado que permitiría hacer el viaje a Montevideo en dos horas.

DE MI GUIGNOL

Doctor Manuel Padilla



Se ubicó en la Penitenciaría
con empleo algo triste, en verdad,
pues impone por su jerarquía
que gritando le estén todo el día :
¡Libertad ! ¡Libertad ! ¡Libertad !



MI MENSAJE

I.

Gloria a ti, noble matrona, venerable madre España,
a quien rinde la poesía el consonante de Hazaña,
y en el templo de la Historia tiene perpetuo un altar,
donde en luz de sol fulguran con destello sacrosanto
blasones inmarcesibles al denuedo de Lepanto,
al arrojo de Numancia, Las Navas y Trafalgar.

II.

Gloria a ti, cuna del verbo generoso de Castilla,
que animara las estrofas de la epopeya de Ercilla
y los patrióticos himnos a la pujanza del Cid;
que dió al Arte el monumento del olímpico Cervantes,
y fué savia de creaciones de cien ingenios brillantes
más que un áurea maravilla de alcázar almoravid.

III.

Gloria a ti, madre esforzada de la briosa Hispano-América
donde bulle en turbonadas la ardorosa sangre ibérica
con el sello autenticada del heroísmo español;
donde se honra la memoria de Isabel y de Fernando
al través de la edades, que se deslizan labrando
prodigios magnificados en apoteosis de sol.

IV.

Trofeos del temple heroico de tus hijos, por millares
se ostentan, con imborrables caracteres seculares
de la tierra de Atahualpa hasta el lejano confín;
y en Méjico, sobre el polvo de los reductos aztecas
cuenta el viento, en sus nostalgias de opulencias tlascaltecas
proezas de Moctezuma, Cortés y Guatimocín.

V.

Con la hueste infiel en lidia, la vivareña mesnada
tuvo en jaque el fiero empuje de la morisma indomada,
y la arrogancia de Búcar sobrepujó el contendor,
para que Iberia, abatiendo de Boabdil el cetro un día,
del invasor domeñase la resistencia bravía
en el postrimer baluarte de la raza de Almanzor.

VI.

Y desde el suelo fecundo que parapetan los Andes
hasta las landas holladas por esos tercios de Flandes
nunca avaros de su sangre con mengua de su altivez,
canta el alma de los siglos, con misticismo profundo,
poemas de gloria plena al través de medio mundo
al lábaro gualdo y rojo, emblema de intrepidez.

VII.

Y aun la Fama, en clarinadas de sus vibrantes trompetas
nutriendo con patrios ecos el numen de los poetas,
sugiere del Dos de Mayo la bélica evocación;
y así añade una guirnalda más de robles y laureles,
al cúmulo de preseas que exornan los capiteles
del santuario en que reposa el legendario León.

VIII.

Como un dios, del almo empíreo, con un ademán bizarro
marca Viriato el camino de las Indias a Pizarro,
y a Solís señala el rumbo de su conquista inmortal,
para que en ellos se inspiren Méndez Núñez y Churruca,
y Pelayo muestre al orbe que pueblo que así se educa,
sucumbe, mas no tolera el ominoso dogal.

IX.

Y hoy que cumplida la obra de tu estupendo destino,
duermes, madre, las fatigas de tu lidiar peregrino,
como un cíclope, al arrullo del Cántabro bramador;
surge a la vida fecunda del futuro un continente,
donde germina a manera de generosa simiente
la grandeza inmarcesible del maternal esplendor.

X.

Mientras se hunde el sol ibero tras horizontes de grana,
labra el fulgor de sus rayos en la inmensidad pampeana
opulencias que sacuden su perezosa quietud...
y aunque no hubiese en tu historia, madre patria, otros blasones,
bastárate por supremo galardón de galardones
tener hijos, cual los pueblos americanos del sud.

XI.

Ellos, dueños del futuro, en su colosal redoma
reconstruirán tu grandeza, herederos del idioma
que perpetuarán los siglos en el concierto mundial.
Ellos, hijos segundones de Guzmán y del Quijote,
harán que a todos los vientos al través del tiempo flote
más gallardo el oriflama de tu pasado triunfal.

XII.

Ellos, velando el materno reposo con un cariño
en que hay vehemencias de adulto y ensoñaciones de niño,
a la región de los astros encumbrarán tu dosel;
porque su vuelo de cóndor irá recto a las alturas
donde, por inaccesibles, las Sagradas Escrituras
rezan que ulula en la Gloria un seráfico tropel.

XIII.

Ellos, al través del globo difundirán vigorosos,
al amparo y al impulso de ideales generosos,
luz y amor humanizantes al pregón de libertad;
y por cima de las tumbas de los viejos adalides,
ofrecerán su dulzura los racimos de las vides
como bíblicos panales a toda la Humanidad.

Julio S. CANATA.

Puntos de la capital...

en donde hay frecuentemente alegría sin igual, | **mucho ruido, mucha gente y un bochinche original.**

Por una casualidad,—hablando con doña Cándida,—que es una vecina mía—muy graciosa y muy simpática—y con la que hace ya tiempo—tengo mucha confianza,—supe que en Callao y Córdoba,—los martes por la mañana,—desde las seis a las once—se celebran ferias



—Las listas como las necias
ya saben en la ciudad
que tocante a las especias
soy una especialidad.

francas.—Y con toda la franqueza—con que se puede a una dama—pedir un favor, le dije:—¿Me permite usted que vaya—en su amable compañía—para ver lo que allí pasa?—La susodicha señora—aceptó de buena gana,—cosa que me agradó mucho — y ambos tomamos el "tranva", — yo satisfecho por ir — con una mujer tan guapa—y ella tomándome el pelo—y diciéndome con gracia:—Pero, ¿por qué le interesa averiguar si las papas,—las verduras, el pescado,—la fruta y las aves bajan—y siguen al mismo precio?...—¿Va usted a abrir una casa—de pensión.—¡Quiá!, no señora,—es que... y añadió admirada:—Ya caigo (lo de ya caigo—se ve que es una metáfora). —Lo que usted desea es—hacer alguna macana—con fotografías y...—En esto se paró el "tranva" — y desendimos "yo y ella",—como dicen los que hablan—con "perfección", porque tienen—facilidad de palabra—para no decir jamás—las cosas como Dios manda.—Ya estamos en el mercado,—o sea en la feria



—Son muy lindas, ya se ve;
mas por mi mala fortuna,
no hay aquí planta ninguna
como la planta de ''usté''.



—Cállese, misia Dolores,
que, como suele decirse,
ofrecer eso es reirse
de los peces de colores.



**—Al punto salta a la vista
que son malas estas nueces,
pero, en fin, ¿qué pensionista
va a fijarse en pequeñeces?...**



**—En un puesto del mercado
esta escoba he adquirido;
pues yo soy para un fregado
igual que para un barrido.**



**—No se incomode por eso
y déjese de embromar,
que nadie "le dará el queso"
como yo se lo he de dar.**

franca—que usted tenía deseos—de ver, dijo doña Cándida;—si teme a las apreturas—será mejor que se vaya.—Yendo a su lado, señora,—le doy a usted mi palabra—de que por más que me aprieten —lo soportaré con calma.—¿Y qué le parece a usted—todo esto?—¡Qué cosa bárbara! — un bochinche extraordinario —que tiene gran semejanza—con los zocos que celebra—Benisicar y Frajana. —En los puestos de la carne—se ven las mismas piltrafas;—las verduras por el suelo—como allí; la gente anda—también un poco aturdida—por los mil gritos que lanza—el vendedor; a la higiene —no le dan allí importancia—y aquí parece que ocurre—lo mismo...—¡Qué sacafaltas—es usted!... —Naturalmente,— señora, las cosas claras.—Vea que hay muchos detalles—que producen repugnancia...—¿Quién se atreve a comer bifes —de algunos puestos?... —Con agua— se quedan después muy limpios...—Pero pierden la substancia.—Sí que es cierto; mas si pierde—la carne, el bolsillo gana; —pues aquí venden las cosas—un poquito más baratas—que en los mercados del centro:—y como la gente anda—buscando la economía—porque es la vida muy cara,—hay que hacer la vista gorda—y no reparar en nada.—En Buenos Aires tenemos—que vestir con elegancia—cuesta un dineral la ropa;— son carísimas las casas,—y aunque parece que muchos —nadamos en la abundancia,—no suele ser oro todo —lo que reluce... La plata, —amigo, está por las nubes—y cuesta un triunfo ganarla...—Tiene usted mucha razón;—es la verdad doña Cándida;—ahora comprendo por qué—vienen a la feria franca—señoras tan elegantes—en busca de la pitanza...—¡Ya lo creo! Mire usted—esa de la blusa blanca—y el sombrero tan vistoso,—es la señora



**—¡Cuánto público a fisgar!
En mi vida he visto tanto.
¡Pucha! ¿si querrán dejar
las aves "pa" Jueves Santo?...**



—Esta señora Pilar
es tan poco lo que gasta,
que cuando viene a comprar
no necesita canasta.



—Lleno de berzas mi andorga
y así estoy robusto y sano,
porque soy vegetariano
como el comandante Astorga.



—¡Santa Madona! ¿Qué es esto?
hoy va a ser un día clavo...
¡Se llena de gente el puesto
y nadie compra un centavo!



—Por ser "usté" una clienta
con quien yo tengo atención,
se la daré en los setenta
aunque me riña el patrón.

Olegaria,—la viuda de Panzahueca—que tiene cinco o seis casas—en Chivilcoy, y ya ve,—ha comprado tres bananas,—y son cuatro de familia...—por eso pide de llapa—otra más. Y aquel señor—del sobretodo de rayas,—que está comprando tocino,—creo que tiene una fábrica—de engrudo en Avellaneda,—dos terrenos y una chacra.—Aquí viene igual el pobre—que la gente adinerada;—en este mercado reina—una sin par democracia.—Pasaron cinco minutos;—oímos una campana—y me dijo la señora,—sorprendida:—Con la charla—se nos ha pasado el tiempo:—ya son las once... ¡Caramba!...—la feria va a terminarse—y yo no he comprado nada...—Conque, adiós, hasta otro rato...—Y yo, dándole las gracias,—despedíme de mi amiga—y me dirigí a mi casa,—satisfecho de haber visto—lo que es una feria franca,—para poder en P B T—de este modo relatarla.—Ahora, lector, te suplico—que me perdones las faltas.

DEUSDÉDIT.

Inauguración de la est



La estatua del presidente Avellaneda inaugurada el domingo en la
les y saludando al general Roca, la señora del presidente con el
Plaza, Indalecio Gómez, Francisco Uriburu, Pedro Agote, Marian

e la estatua de Avellaneda











en la ciudad de su nombre. El doctor Sáenz Peña con las autoridades loca-
con el gobernador Arana, y los oradores del acto, doctores Victorino de la
Mariano de Vedia y José C. Werner.

Ceremonia inaugural del Hospital Fiorito



La comitiva oficial al dirigirse a inaugurar el Hosp'tal Fiorito, en Avellaneda, antes de descubrirse la estatua del ilustre presidente.



Monseñor Terrero bendiciendo el hospital.



El ob:spo monseñor Terrero con los padrinos, gobernador Arana y señora de Ahumada.



Parte de la comitiva a la salida del hospital.

Bellezas Rosarinas



Señora Adelaida Tornquist de González Albornoz.

A nosotros, los hijos de Rosario, nos llenan de satisfacción los elogios que los visitantes de esta ciudad dedican a nues-



Señorita Lía Pusso Carrasco.

tras mujeres. Hoy es un bonaerense, atildado y espir tual. quien se deshace en frases admirativas al contemplar el desfile de nuestras damas por la calle Córdoba, centro de elegancia, punto obligado de la "élite" y también, ¿por qué no confesarlo?, la única vía con caracteres modernos, que se destaca iluminada y bulliciosa entre las demás, anchas y desairadas, y que recuerda, en determ nados momentos del día, la suntuosa calle Florida de Buenos Aires.

Por allí, con la idea premeditada una hora antes en el tocador minucioso y sabio, de concentrar en sus cuerpos la atención de los mozos, que forman hilera de espaldas a los amplios escaparates y en las puertas de los "bars", discurren las rosarinas, con paso lento y reposado de matronas. El espectáculo sugiere al extranjero la idea de la pereza y la paz de estas ciudades de provincia, donde se escuchan con emoción los toques de las campanas que marcan las horas.

En ese desfile habitual de la calle Córdoba pierden la serenidad los espectadores, a quienes toma de nuevo la vida en



Señorita Alcira Rodríguez.



Señora Amelia Quiroga de Alvarado.

la segunda ciudad de la república.

Se alaba con amor la bondad de estas bellezas sin afeites, a las que bastaría un poco de agua fresca, un espejo y un peine, para brillar espléndidamente al lado de un centenar de esas figurillas parisienses, retocadas y exquisitas, que hacen la delicia en el gran mundo de la moda y del placer.

No, no son las rosarinas flores de invernadero, quebradizas espigas aprisionadas en sedas y encajes; son más que todo esto, refinado y ficticio, rosas carnales arrancadas del jardín de la naturaleza, con el tembiador rocío en los ojos y la gracia curvada de los tallos en sus cuer-



Señorita María de las Mercedes González Arnold.



Señorita María Campana.

pos modelados milagrosamente.

Pero como siempre nos parece mejor la riqueza del vecino que la propia, escuchamos con desconfianza, y no sin cierto temor de que se nos tome el



Señorita María Aída Covani.

pelo, a los bonaerenses que al visitarnos sólo viven para ellas, ya siguiendo sus pasos, ya interrumpiéndolas con su piropo, ya rindiéndose a sus pies apasionada y locamente.

Las rosarinas se limitan a sonreir, porque, como los mirasoles, siguen con la ilusión retratada en las pupilas el rastro del sol que alumbra, Buenos Aires, con sus mujeres inimitables.

ANDINO.



Señora Inés Berdaguer de Marull.

Gloria al matrimonio



Quiero las alabanzas cantar del himeneo.
los triunfos de Cupido, las dichas del hogar;
al santo matrimonio, cantar es mi deseo,
un cántico a los cónyuges mi lira va a entonar.
¡Amor es la delicia que turba nuestra calma,
el fuego más ardiente que guarda el corazón,
el éxtasis sublime más plácido del alma,
el sueño más hermoso que forja la ilusión!
Quiero entonar un himno, cantando las dulzuras
del santo sacramento del lazo conyugal,
donde hallan los esposos delicias y venturas,
y goces inefables, y gloria celestial.
¡Cadena entrelazada con dulces eslabones
de besos que palpitan, ardientes como el sol,
es la nupcial coyunda con que unen sus pasiones
dos almas que se funden en un mismo crisol!
¡Oh yugo sacrosanto, con el que marcha uncida
y va la humana yunta sembrando sin cesar
los frutos que, más tarde, del huerto de la vida,
colmando sus deseos el cielo hará brotar!
No hay nada más hermoso, más grande, más sublime,
más santo ni más tierno que la nupcial unión;
la esposa se ennoblece y el hombre se redime,
que Dios, desde los cielos, les da su bendición.
¡Oh, seres que, impulsados al soplo de Cupido,
con vuestra propia sangre creáis un nuevo ser,
templad con vuestros pechos el amoroso nido,
en que abrirá sus alas el ángel al nacer!
¡Creced, multiplicaos! cual dulce penitencia,
el Mártir Nazareno, al hombre le ordenó.
¡Cumplid, seres cristianos, cumplid esa sentencia,
cumplidla... no os importe que no la cumpla yo!
Quiero las alabanzas cantar del himeneo
que el santo sacerdote bendice en el altar.
La gloria de las nupcias cantar es mi deseo...
¿Por qué yo no me caso?... ¡Ese es otro cantar!

SERRUCHO.

(Continuación)

Barbón y Carlín



En su "guignol" lo presenta
y a Barbón muy mal le sienta.



Se pone del todo malo
cuando le pegan un palo.



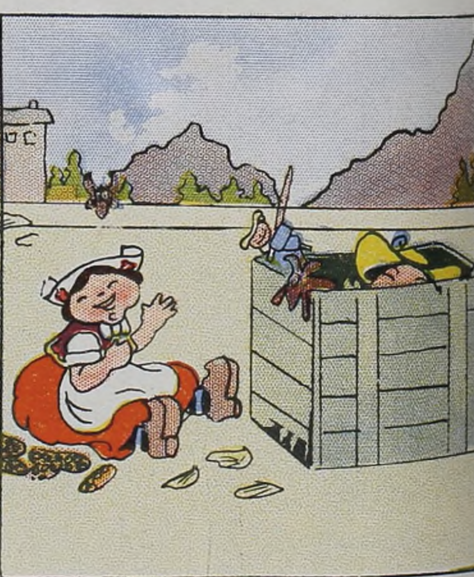
Y para que no haga el bobo,
lo hace volar como un globo.



Ella el maíz arreglaba
mientras el joven volaba.



Cae de pronto en el cajón
como en un blando colchón.



Y otra vez queda burlado
Barbón el mal encarado.

(Continuará).



Los albaneses en Buenos Aires



Bandera albanesa. El águila negra sobre fondo rojo.



Scanderberg, el Guillermo Tell albanés.

No es éste el momento oportuno para hablar sobre el origen y la historia de los albaneses. Bastaría recordar que estos fuertes habitantes de la península balcánica descienden de los pelasgos. Los primeros albaneses se encuentran en la guerra de Troya, entre las huestes de Aquiles, nacido en Itia, país colindante con Albania. Allí nació también, sin duda, Alejandro Magno. También combatieron con Pirro, que los llamó "skipetari", es decir, "hijos del águila", que aun conservan en su escudo como tutora. Resistieron la invasión romana, y después de la conquista su historia se confunde en la noche milenaria de la edad media.

Sólo contra la invasión turca los albaneses recobraron su antiguo espíritu de lucha contra el invasor, y lo compendiaron en un nombre que tiene el valor de una leyenda: Jorge Scandenberg, el héroe de Albania.

La vida de este héroe fué una epopeya, que terminó con su heroica muerte, el 17 de junio de 1468. Los turcos, vencedores, se dividieron los huesos del héroe, que consideraban como amuletos para hacerlos invulnerables en las batallas.

Juan, el hijo de Scanderberg, no queriendo resistir la tiranía de la invasión, emigró a Italia con la flor de las familias albanesas. Así se formó la colonia albanesa de Italia meridional que tiene más de ciento cincuenta mil albaneses de origen, que mantienen, aunque circundados por pueblos italianos, su lengua y sus costumbres.

***

El actual movimiento albanés no es resultado del entusiasmo por la ansiada



Rafael Santojani, de ochenta y nueve años, el decano de los albaneses de origen, residente desde hace veinticuatro años en el país.



Amerigo Santojani, dueño de una importante agencia de cambio.



Vicenzo Santojani, otro distinguido albanés.

independencia, porque los albaneses siempre han obstaculizado a los turcos, hasta el extremo de que resulta calumniosa la leyenda de que alguna vez han sido sus aliados. Cuando los jóvenes turcos, triunfantes de la revoución de 1908, trataron de imponer contribuciones, de trasladar a los soldados albaneses a lugares distantes de su país, de substituir su idioma nativo en las escuelas, los albaneses se rebelaron de nuevo. Desde entonces, los albaneses han estado constantemente en armas contra los turcos. La lucha de las tribus mandadas por Issa Boletinaz y por Malissori, prueban que los albaneses han sido siempre celosos de su libertad y de su independencia. Esta misma fiereza los ha obligado a no luchar contra los turcos en la última guerra balcánica. Que su idea de libertad no es descabellada lo prueban las palabras de Sir Edward Grey, cuando ha dicho que una guerra de liberación no puede cambiarse en una guerra de conquista.



Escudo de armas de los Santojani.

***

El actual comité Pro Albania de Buenos Aires, ha sido fundado hace pocos meses, aprovechando la presencia en este país de muchos albaneses de nacimiento, y de la colonia ítaloalbanesa.

Los albaneses de origen fundaron en 1911 su sociedad, presidida por el doctor Flominio Dito, que reúne en su seno, junto con otra sociedad de albaneses, casi a todos los residentes en Buenos Aires, dedicados a los trabajos más diversos, todos fructíferos para ellos y para la república que les da hospitalidad.









De izquierda a derecha: 1. Doctor Flominio Dito, ex director del servicio de enfermedades nerviosas en el Hospital Italiano, de origen albanés y uno de los más fervientes propagandistas de la causa.—2. El doctor O. de Benedictis, farmacéutico de la calle Carlos Calvo, 3000.—3. Juan Manzó, conocido comerciante de la colonia.—4. Casimiro Pismola, otro de los albaneses más entusiasta de la causa.



Tonchi Thomas, repostero de una gran confitería, esforzado campeón de la independencia.

El comité Pro Albania y la Sociedad Albanesa, no sólo han recogido en sí a los albaneses dispersos en Buenos Aires, sino que han mantenido en ellos su sentimiento de nacionalidad, dando a la publicidad todas las informaciones necesarias sobre el resurgimiento de su idea de independencia, y ha promovido diversas manifestaciones, entre ellas la última, acogida con mucha simpatía por la prensa.

La sociedad "Independencia de Albania" dedica todos sus esfuerzos a mantener vivo el sentimiento nacional de los albaneses, a socorrerlos y a facilitarles el trabajo honesto y productivo, para que nada tengan que envidiar a las otras colectividades que viven en la república.

Anno I. Buenos Aires, 27 Febbraio 1907 Num. 1.

AVVERTENZE

LEGA ALBANESE

MONITORE DEL MOVIMENTO NAZIONALE ALBANESE

DIRETTORE-PROPRIETARIO ORAZIO IRIANNI

Calle CHILE

Al Lettore

Potremmo fare a meno di spendere parole sul nostro programma, perché esso è riassunto nel titolo del foglio che

gli Skipetari, al disopra delle credenze religiose e delle ragioni di luogo, e tenderà con fede incrollabile al supremo obiettivo di veder presto nel novero delle nazioni libere e progredite l'antichissima terra dei Pelasgi, madre augusta e gloriosa di Pirro, Alessandro, Skanderbeg, Miauli e Botzari

La Direzione.

tempie avvizzite del militarismo italico a sostegno del suo trono vacillante.

E la Corte sabauda si prepara all'opera nefanda con più zelo della Corte austriaca.

Non per nulla essa inviò, all'insaputa del Corpo legislativo, cin-

Primer número de "Liga Albanesa", órgano del movimiento albanés en Buenos Aires.

El trabajo de los dromedarios importados



Estudiantes de agronomía y veterinaria que presenciaron las pruebas de los dromedarios en el lazareto de animales.



Uno de los dromedarios arando durante las pruebas.

Padrinazgo presidencial



Grupo de la familia del señor Cornelio M. Scorta, cuyo séptimo hijo Roque Alberto, ha sido apadrinado por el presidente.

La legación argentina en Wáshington



Palacio que adquiere el gobierno en la avenida New Hampshire, de Wáshington, para sede de la legación.

Concentración de conscriptos



Conscriptos formados en el cuartel a su llegada.





Examen médico de conscriptos del 92, en el 3.º de infantería. En círculo: La lectura de la lista.

Reeducación de niños retardados







Señores Antonio Agudo Avila, Gonzalo Bosch y Arturo Mó, nuevos directores del Sanatorio Flores, que han implantado por primera vez en el país el jardín pedagógico para reeducación de niños retardados.

"Baedeker" humorístico de la República Argentina

A todo viajero que llega aquí, lo primero que hacemos es mandarlo a paseo. Suponemos que le ha de servir para formarse una idea aproximada de lo que es nuestra ciudad, puesto que él mismo al viajar obedeció a la idea de aproximarse. No se trata en este caso del tantas veces mentado "imperativo categórico". Es un mandato que, según la categoría del huésped, resulta de más fácil y cómoda obediencia. Si es de los que llamamos "huéspedes distinguidos", legión tan incontable ya como la de los caballeros de la Legión de Honor, no falta quien le mande automóvil de "remise", que sin ser propio, es limpio, de lujo alquilado, que sólo pueden usar los que disfrutan con el alquiler del lujo, sin tasa y sin "taxi". Los que no cuentan los minutos porque no cuentan el dinero. ¡Beati possidentes!"



Puede llegar el agasajo hasta el punto de que le mandemos dentro del automóvil al intendente, en traje de levita, para que lo acompañe y le dé conversación durante el paseo. Siendo así, todo esto, hasta el "chauffeur", "corre" por cuenta del presupuesto edilicio, un poco menor que el del gobierno nacional.

También hay para estas "emergencias" tranvías especiales, flamantes de barniz, en que va el huésped con varios personajes del mundo oficial, recorriendo calles y plazas, asombrándose tanto como asombra a los transeuntes, y sirviendo en cierto modo de "réclame" a la empresa.

Pero no hablemos ahora de excepcionales casos, sino de los que se relacionan con la generalidad y el mayor contingente de "turistas" que llegan de allende los mares. Allende Salazar aun no ha llegado aquí, pero llegó a ministro.

Una vez en el hotel, lo que debe hacer el lector de nuestra guía, después de deshacer el equipaje para dejar vacíos los baúles, es lavarse, peinarse, vestir un traje de saco, que habrá tenido la precaución de no meter en el ropero, para que no le resulte un traje de "meto y saco", y, antes de ponerse el sombrero, ver el plano de la capital, que es muy grande, y ver el bolsillo, porque si está muy plano, tiene que darle algún relieve para que el capital no sea muy chico.

Buenos Aires tiene un perímetro más grande que el de París; ocho o tal vez nueve mil hectáreas más, y con decir esto ¡ni una palabra más! Andando a pie no podéis ver a París. A pie, en Buenos Aires, podéis ver que reventáis. Es también mayor que Berlín, y hay pocas berlinas, mayor que Viena, según declaran los que de allá vienen. En suma... sesenta y tantos kilómetros menos de edificios, para un millón y medio de habitantes. Esta es la obra de los arquitectos y albañiles. La obra del gobierno es tal, que no nos edifica.

El primer paseo debe ser, por tanto, con propósitos de orientación, para conocer el terreno en su totalidad por de contado. Luego se puede conocer por lotes y comprarlo a plazos.

En este paseo de orientación encontraremos mayores facilidades hasta de pago, que en cualquiera de las ciudades europeas, porque en Buenos Aires predominan las líneas rectas en la calle tanto como las curvas en el bello sexo, de modo que el que se tuerce en este sentido de la belleza tiene, sin embargo, que andar derecho, hasta en el sentido de la diagonal norte o sur. Si falta el respeto a la mujer en la calle, paga la multa de cincuenta pesos por no haber andado con rodeos. ¡Parece un contrasentido!

Paseo o viaje de orientación.—Se alquila un coche en la plaza de Mayo. Taxímetro que marca 60 centavos en cuanto el viajero lo ocupa, y empiezan a correr el coche y el taxímetro como apostando a ver cuál de los dos corre más. Si se prefiere el "auto", debe ele-



girse una carrocería ("carrosserie"), porque en los vehículos cerrados no se ve bien, y afirman algunos médicos que son "vehículos de contagio". Le dice al "chauffeur" o cochero que vaya por la Avenida (de Mayo también) en marcha lenta, para poder contemplar la fachada de la municipalidad y el edificio de "La Prensa", que están en la primera cuadra. Luego, al llegar a la esquina, está la calle Florida. No se crea que es una calle llena de flores, porque la llamamos así. Es nuestra gramática la llamativa. Esta calle está llena de tiendas de comercio y, como es lógico, llena de mujeres que van de tienda en tienda, marchando de una a otra. Son "marchantas". En Florida hay de todo cuanto pueda soñar la más rica imaginación de la gente rica. Si lo permitieran de consuno la decencia y la policía, se podría entrar allí desnudo, hambriento y sediento y salir vestido, harto de comida y borracho. No aconsejamos al lector que lo intente, porque no queremos guiarlo a la comisaría. "Au violon", como decimos los que nos tratamos con algunos argentinos que han estado en París. El viajero puede recrearse ante los escaparates de los grandes bazares, que imitan muy bien a los parisienses del Louvre, Au Printemps, Bon Marché y otros. Verá establecimientos variados de joyería y platería, de óptica, ortopedia, de aparatos de cirugía, de ropa blanca, de zapateros y otros de sastres. Lujosos restaurants, donde se come a la carta y se escucha una orquesta de damas, por lo general bonitas, jóvenes al parecer y que, según afirma el dueño del restaurant, son vienesas. Aunque no lo sean, tocan, y la música es el idioma universal, sin que se les conozca por tanto si tocan en vienés. ¡Bien "vienidas" sean! En estos restaurants, cada uno al son que le tocan come. Siguiendo en el coche, se llega a la plaza San Martín, una de las más bonitas, y por la calle Juncal, donde viven personas juncales, entra el vehículo en la avenida Alvear, por donde se va hasta Palermo. En esta avenida hay un torrente de millonarios y familias no sólo "bien", sino cada vez mejor, de salud y pesetas, digamos pesos, las cuales viven en soberbios palacios, altas y hasta laivas casas, rodeadas de amigos, ad-



miradores y servidumbre vestida de libres. Aquello es nuestro barrio aristocrático. Al salir de allí se encuentra la Recoleta, con jardines que alegran la tristeza de este cementerio, el edificio de las Aguas Corrientes, y la perspectiva general tiene un lejano parecido con los Campos Elíseos.

A la vuelta de Palermo, no lo venden tinto, pero se puede tomar cerveza para seguir luego el mismo itinerario y pasar por la calle de Callao, donde no hay que callarse. Es otra avenida, según mi opinión. También se puede regresar por Juncal, por donde se fué, seguir a Carlos Pellegrini, seguir a Bernardo de Irigoyen y seguir por último hasta el final de Montes de Oca.

Todos estos nombres y apellidos, fueron antes personajes vivos y, después de muertos, el municipio, para honrar su memoria, ha titulado con sus patronímicos estas calles. Es triste ser grande hombre para quedar expuesto a los abusos edilicios.

Mas el lector debe estar cansado. Le hemos hecho recorrer 7 kilómetros y gastar 14 pesos, tal vez más; pero vuelve al hotel satisfecho y sin manifestarse desorientado. Prepárese a seguir gastando.

El Judío Errante.

Quiebra de un banco



Depositantes y público a la puerta del Banco Popular Español, el día que suspendió los pagos.

Un asunto Humbert en Montevideo



La señorita Irma Avegno, protagonista en el ruidoso asunto del millón y medio de pesos oro.



La señorita Lola Rubio, amiga de Irma.

El procedimiento que inmortalizó en Francia la famosa Mme. Humbert, se ha repetido en Montevideo con tan gran éxito como ruidosa consecuencia.

La señorita Irma Avegno, vinculada a la mejor sociedad, comenzó a dedicarse hace algunos años a los negocios y al juego.

Entre sus amigas más íntimas se hallaban la señorita Lola Rubio, presidenta de varias instituciones de caridad y perteneciente a una familia acaudalada. La señorita Romeu, hija del ministro de Relaciones Exteriores, y una prima de ésta.

En el chalet de Los Pocitos, que hace algún tiempo compró la señorita Irma Avegno, pasaban las tres amigas largas temporadas. El viernes de la semana pasada le llamó la atención a la señorita Romeu que Irma no fuera a dormir, pero se tranquilizó creyendo que se hubiera quedado en la casa de la señorita Rubio.

El sábado, la señorita Rubio acudió al chalet a buscar a Irma, comenzando entonces las inquietudes de ambas amigas.

La señorita Romeu se fué a casa de su prima, donde solía pernoctar a veces Irma, y halló a su parienta muy nerviosa. Esta concluyó por mostrarle varias cartas que le había dejado Irma la víspera al marcharse, con la consigna de entregarlas a sus destinatarios: el ministro Romeu, señorita Lola Rubio y su padre el diputado Avegno.

La señorita Romeu, dominada por su nerviosidad, rasgó el sobre de la carta dirigida a su padre, que decía así:

"Doctor: A ustedes les pido me perdonen. Los dejo pobres, con todo hipotecado. Engañé a ustedes con negocios que jamás fueron ciertos.

"Ni la señorita Lola Rubio, ni el señor Vilaró han tenido que saber nada. Las firmas son falsas, como todo es falso. Hoy ya no puedo luchar más, la única salvación que tengo es la muerte. Mañana tal vez tendrán que rezarme. Lola, se creía que eran negocios de usted y ustedes se creían que eran negocios de Lola. Perdónenme, pues pago con mi sangre la falta cometida. Adiós, hasta el cielo. — *Irma Avegno.*"



Chalet que compró Irma Avegno, en Los Pocitos.



El doctor José Romeu, ministro de Relaciones Exteriores, tío de Irma Avegno y muy perjudicado por ella.



El doctor Coppola, perjudicado en pesos 80.000.

En la postdata se leía:

"¡Perdón, Cuchona, perdón! ¡Yo que amaba tanto la vida!"

Cuchona es el nombre familiar de la señora de Romeu.

Irma Avegno empezó hace tiempo a solicitar dinero de los bancos, y a particulares.

Para cubrir sus compromisos creaba siempre nuevas deudas a interés elevado, hasta que el jueves de la pasada semana la situación se hizo insostenible, pues el Banco de Londres, uno de los pocos que ha escapado al desastre, se negó ese día a dar 70.000 pesos.

Para escapar al "crack", Irma se fugó a esta capital, dejando comprometidos por millón y medio de pesos oro a varios garantes.

Perdónenme pues pago con mi sangre la falta cometida — Adiós, hasta el Cielo Irma Avegno

Final de la carta que dejó Irma para el doctor Romeu, cuando se fugó.

Fiestas inglesas



Grupo de la recepción en honor del ministro inglés, Sir Reginald Tower, con motivo de su visita a la ciudad.

La gerencia del Banco Hipotecario Nacional



El banquete con que los gerentes de banco y altos representantes del comercio obsequiaron al señor Enrique S. Martínez, por su designación como gerente del Banco Hipotecario Nacional.

Nuevo asilo



Colocación de la primera piedra del asilo maternal que la Sociedad Damas de Misericordia levanta en la esquina de las calles San Juan y Moreno. La tribuna oficial durante el discurso del doctor Antonio Cafferata.

El nuevo intendente municipal



El doctor Oscar Meyer, dando lectura a su discurso programa, al hacerse cargo de la intendencia.

La nevada en la provincia



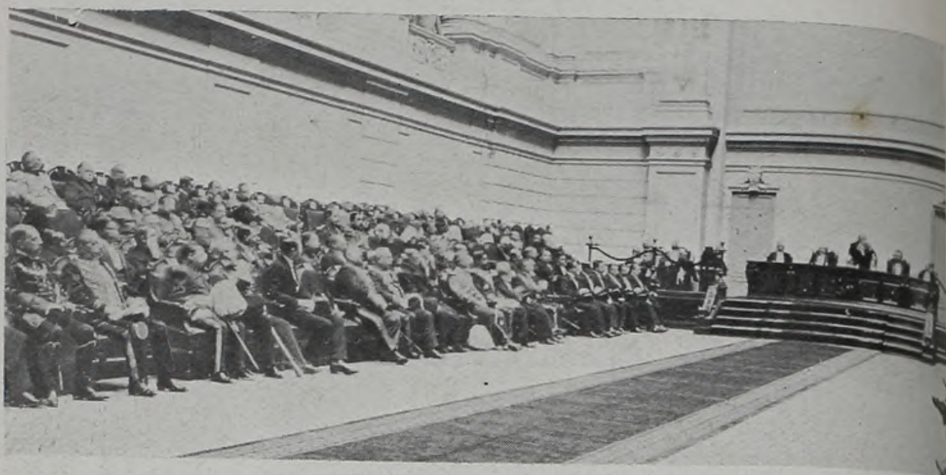
La nieve, el 5 del corriente en Ayacucho, donde desde hacía 25 años no nevaba.

Descarrilamiento



El tren de carga n.º 16, descarrilado el 1.º de junio en Villa María (F. C. C. A.).

Apertura del Congreso



Lectura del mensaje por el presidente Barros Luco.



El presidente saliendo del Congreso después de leído su mensaje.

La protesta contra el internuncio monseñor Sibilia



Gran manifestación de los estudiantes pidiendo el retiro del internuncio.



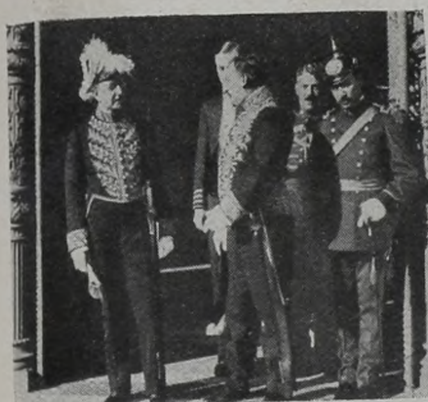
Monseñor Sibilia, saliendo de visitar al presidente.

Partida del canciller Müller



Embarco para los Estados Unidos del canciller doctor Lauro Müller, a bordo del Minas Geraes.

Recepción del embajador argentino



El embajador doctor Ayarragaray, después de haber entregado al presidente de la república la carta autógrafa del doctor Sáenz Peña.



El doctor Ayarragaray y su familia, en la legación.

El robo de los 1.400 contos



Lectura de la sentencia a Barata Ribeiro condenado a seis años de prisión celular como autor del robo de 1.400 contos y del asesinato del cartero Julio Albreu. En círculo: Barata Riveiro, con el pañuelo en la cara, escuchando la sentencia.

ESPECTÁCULOS



El actor Rogelio Juárez, en el escenario del Apolo, la noche que celebró sus bodas de plata con el arte teatral en Buenos Aires.

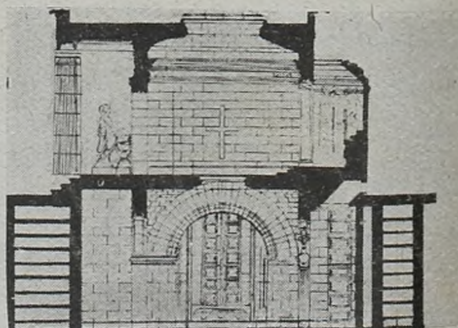


En el Teatro Español de Madrid. Una escena del drama "Los Muertos", del malogrado escritor uruguayo Florencio Sánchez. En primer término: Tallaví y la señorita Delgado Caro.

Panteón de artistas teatrales



Fachada del panteón que se proyecta levantar en la Chacarita para los artistas nacionales y extranjeros.



Sección transversal del panteón.

Mi hijo el doctor



—El doctor está operando a un niño... Hay que tener paciencia.

¡Dios sabe lo que nos ha costado, pero al fin nosotros también tenemos nuestro doctorcito! Ya recibido — hace cuestión de unos meses—con su diploma en forma, su consultorio flamante, biblioteca ídem, comprada a plazos como los instrumentos de cirugía y demás útiles del oficio. Una linda biblioteca de unos 1.200 volúmenes—¡no vamos con miserias!—bien encuadernados, todavía "nuevitos", como si recién hubieran salido de la librería. Dice el muchacho que son obras que se consultan —él no dice consultan—dice.. ¡espérense! com... com... compulsan, que se compulsan luego, cuando uno ya no se siente tan fresco de estudios.

¡Claro! Lo que importa ahora es que vengan clientes. Lo que es mi hijo el doctor, no tendría que decirlo yo, es bastante inteligente, bastante; pero le falta el—¿cómo diré?—le falta el sentido comercial de la profesión. Es medio poeta; anda trastornado con la idea de que la medicina es más bien una misión que otra cosa, algo elevado, sublime, que el médico es un paño de lágrimas, un bálsamo ambulante y demás.

Es sobre este punto sobre el que existen divergencias entre nosotros, digo entre el doctor y yo, pues lo que es la madre, en cuanto el doctorcito abre el pico, se queda en una especie de éxtasis... porque es para subyugar la elocuencia del señorito.

Pero a mí, la elocuencia me gusta hasta por ahí no más, y no me canso de predicárselo a diario:

—Mirá, mi hijo, está bien: tú tienes tu chapa afuera; tienes aparatos eléctricos de alta pre... ¿Cómo es?

—De alta frecuencia...

—Exactamente. Pero nadie frecuenta tu consultorio, mi hijo, y... ¡no quiero hacerte un reproche!...

—¿Quiere que yo mismo vaya a tirar del saco a los clientes?

—¡No es eso, mi hijo, no es eso! Digo que tendrías que gastarte unas horas y frecuentar los clubs, todos los clubs hechos y por hacer. Para tener resultado en una profesión, hay que empezar no ocupándose absolutamente de ella.

—¡No diga enormidades, papá! Usted siempre ha sido paradójico.

—Yo soy viejo, y sé lo que digo.

En lugar de pasarse todo el santo día lustrando los bisturís, todavía vírgenes, frecuente usted, mi hijo, la sociedad y procure festejar a las viejas y a las solteronas únicamente.

—Esas son cosas de muchacho, festejar a las mujeres.

—Mi querido doctor, está usted muy equivocado, son cosas de hombre sesudo.

—Siempre igual usted, papá; los años no lo han modificado en nada.

—Prueba evidente de que nunca me he equivocado. Las viejas, solteronas y feas, ésas son el gran resorte para un pollito que recién se larga a la riña para ganarse una posición. Las bonitas vienen solas después.

—Pero... ¿qué quiere que haga?

—Ser galante con ellas, lleno de atenciones, ser el médico espiritual de esas almas agriadas por la edad y... por no haber tenido ni siquiera un perro que se haya enamorado de ellas...

—¿Y quiere que me haga yo el Romeo de los fenómenos de antigüedad y...?

—No tanto, pero exteriorice usted el mayor interés por esa categoría femenina, y le anuncio desde ya un éxito colosal desde el punto de vista del arte médico.

El muchacho, que al fin y al cabo no es terco y me conoce como hombre de experiencia, no tuvo inconveniente en someterse por una semana a este tratamiento, que yo consideré como la plataforma de su porvenir. ¡Vean si yo había acertado!

A los dos días empezó el alboroto entre las viejas cotorras: se comunicaban recíprocamente las impresiones sobre el flamante doctor: "¡Simpático el mozo!". "Salió el primero entre los de su curso y con las felicitaciones de la mesa examinadora". (No es cierto). "¡Y qué prudente y reservado!" "No se da tono como tantos... ¡Los que saben son así!"

Una "réclame" constante, penetrante, a domicilio, hecha con el calor, con el entusiasmo de las personas agradecidas.

No faltó alguna que poniéndose la mano en el pecho y entornando los ojos aseguró que gracias al nuevo doctor, se había visto libre de una molestia que ni los más célebres facultativos habían sabido quitarle.

Entretanto yo me había arreglado con un fondero establecido muy cerca de la plaza del Once, hombre que no tiene ni un pelo de zonzo.

—Mirá: a ver si mandás algún enfermo que caiga de afuera al consultorio del chico...

—¡Cómo no, cómo no!

—No te apures. Se le pregunta primero lo que tiene, qué le duele, ¿sabés?. Y ¿qué te cuesta pasar por casa a tomar un vaso de vino?... No trabajarás por nada... ¿entiendes?

—Ya, ya comprendo. Convenido. ¿Acaso no he hecho lo mismo con el doctor Fulano? Y el otro, el célebre... Bueno, ¿no ha empezado así? Claro, hoy es una elevada personalidad y ni siquiera me saluda...

Llega el momento de la cosecha, después de tanto sembrar.

Nuestras sobremesas habían sido tristes hasta el martes de la semana pasada. Mi hijo atiende a su consultorio de 2 a 5 de la tarde, y hasta esa fecha memorable se había quedado esperando siempre con la ansiedad de un enamorado que ve pasar la hora de la cita, sin que el ser querido acuda como de costumbre. Cada campanillazo originaba un sobresalto... le hacía tomar las posturas más doctorales y...



—A ver si tu papá manda clientes a mi hijo... de los que vienen de afuera...

—¿Quién es?

—¡El de la luz eléctrica!

—¡Ah!...

—Le buscan a usted, doctor.

—¿A mí? Hágalo pasar...

—Venía a cobrar la subscripción del diario...

Pero el martes hubo estreno. Bastaron dos clientes para que la postración moral de mi hijo el doctor desapareciera de repente, para dar lugar a un entusiasmo irrefrenable.

El portero anunció en voz baja:

—Señor... ¡una enferma!

Por poco mi hijo el doctor no voltea mesas, sillas, rinconeras...

—¡Que pase, que pase inmediatamente!

Yo lo dejé cantar y dí orden de que la hicieran esperar. Alcancé al doctorcito que se había ido volando a su consultorio.

—¡No seas niño! ¡Que espere! ¿Dónde se ha visto recibir a los clientes al trote? Hay que aprender a disimular, mi amigo. Estás nervioso. Calma, calma. Son las 2.30. A las 3.45 la harás pasar a la señora...

—¿Y si se va?

—¡Qué se va a ir!

Dejé pasar unos seis o siete minutos; luego crucé la salita de espera y me hice el que veía por casualidad a la señora.

—¿La señora espera al doctor?

—Sí, señor.



Arsenal bibliográfico y quirúrgico de mi hijo el doctor. Una auscultación sumaria.

—El doctor está operando a un niño... Un momentito ¿quiere? No puede figurarse usted el trabajo que tiene este mozo... ¡Con su permiso, señora!

La mamá del doctorcito temblaba de emoción y se puso detrás de la puerta del consultorio, que da a los cuartos interiores:

—¡Pobre chico! ¡Todo es empezar!

La enferma entró al consultorio con un paso inseguro de gente asustada, que por lo general tienen los que van a escuchar los oráculos médicos.

Sin ser una celebridad en el arte de Esculapio, cualquiera podía adivinar en aquella señora una histérica de primer orden.



¡Mi hijo el doctor!

Según ella, todas las calamidades humanas estaban concentradas en su organismo: no había digestión posible; de dormir... no hablemos, un algo como un bulto que iba subiendo y bajando del estómago a la garganta y de la garganta al estómago, dolores vivísimos pero no persistentes, que de pronto le atacaban los brazos, pasaban a las piernas, de ahí a la región lumbar, al costado... y que había consultado a media humanidad y ¡nada!...

El bueno del muchacho lo escuchó todo con una sonrisa para sentenciarla:

—Usted, señora, no tiene nada.

—¿Cómo?

—Absolutamente. Está más sana que yo. Son sus nervios los que hay que curar, y para eso mucho ejercicio, diversiones, campo, matrimonio si es posible; dormirá usted, comerá bien y sus dolores se harán humo... ¿A qué le voy a hacer gastar dinero en botica? Siga no un tratamiento médico, sino un régimen de vida activo, capaz de cansarla físicamente, eso es todo. Siga mis consejos, me lo agradecerá.

La cliente se fué visiblemente decepcionada y el muchacho parecía triunfante.

—¿Y?

—¡Animal!

—¿Por qué?

—Te vas a morir de hambre. Mejor que hubieses dedicado tu tiempo a la carpintería. No sabes hacer nada. A esa señora había que examinarla prolijamente: corazón, pulmones, estómago, hígado, garganta, someterla a los rayos X... ¡Pobre mi plata! ¡La he gastado inútilmente!

—¡Si era una histérica!...

—Por eso mismo. ¿Piensas que te quedará agradecida? ¡Te tratará de chambón!

Por suerte, el fondero de la plaza del Once va enviando remesas de enfermos del campo; desde el martes último, ya llegaron ocho y con esa clase de clientes vamos haciendo el aprendizaje.

El fondero mismo, como compadecido del aspecto enfermizo de esa gente, les pregunta lo que tienen, y ellos le dan detalles de los síntomas de sus dolencias. Los recomienda a mi hijo el doctor y viene a casa a decirme a mí de qué se trata.

Naturalmente, mi hijo en cuanto ve entrar a los forasteros les dice:

—¡Usted sufre del hígado! Usted está enfermo de los bronquios, etc.

Y esto sin que los clientes abran el pico. Por supuesto, se va haciendo de renombre poco a poco, de fama de estar dotado de un ojo clínico sin precedentes. Falta hacía esto, porque después de la chambonada con la histérica, casi desesperaba de verle llegar a algo.

Si me escucha a mí, entre el fondero que desempeña admirablemente el papel de "gurupí", las viejas y las solteronas, se hace una fortunita en cuestión de pocos años. Pero hay que dejarse de ciencia, de conciencia, de misiones bienhechoras. Primero, que reúna un capital que le permita vivir tranquilo; luego, si quiere hacerse sabio, ¡santo y bueno! ¡Gracias a Dios, parece que entra por el buen camino.

DR. A. VACCARI.

EN LA "SOIRÉE"



El sentimental.—¿Cómo podré pagarle en la vida el vals que me ha concedido?

La práctica.—Muy sencillamente. Entiéndase con mi modista para arreglar lo del traje roto.

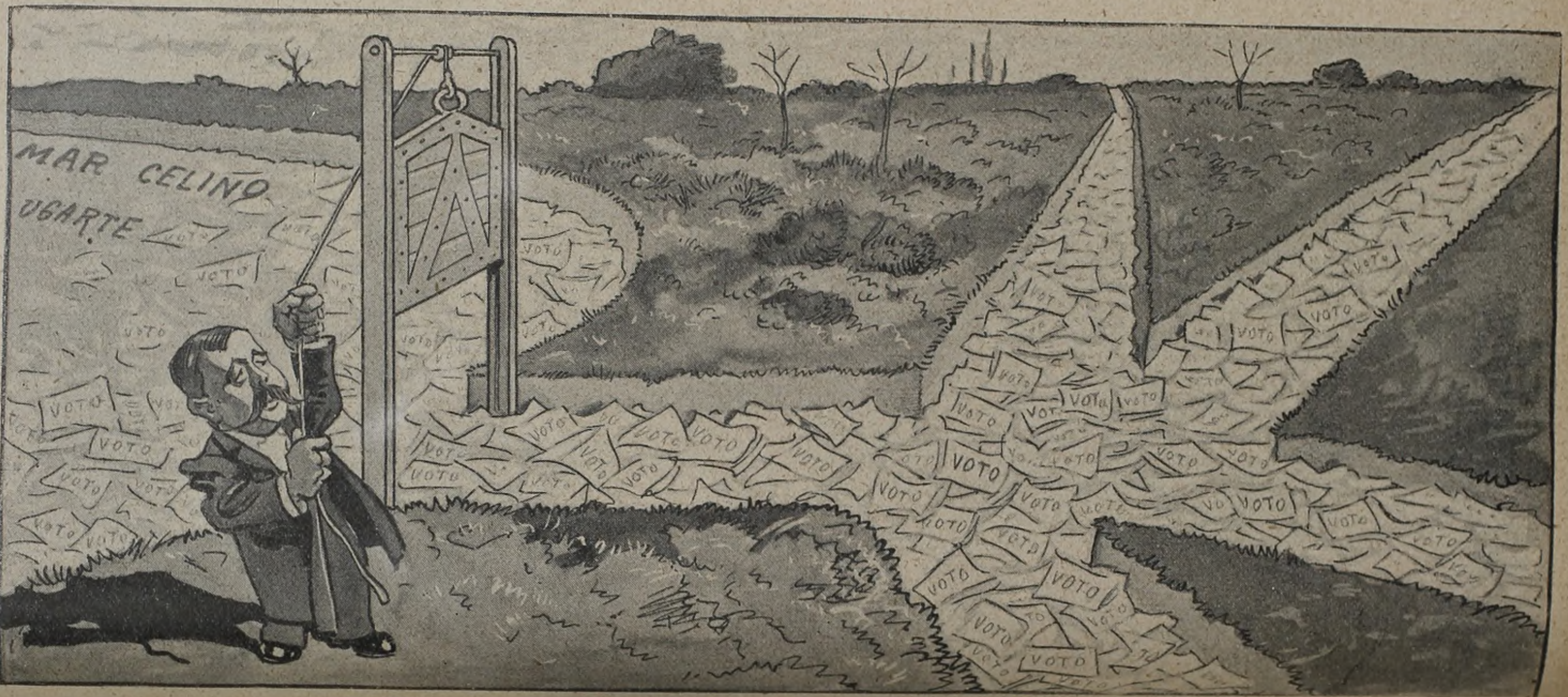
ESMERO



El cliente.—¿Qué le pasa?

El camarero.—La sopa que le he servido estaba tan caliente, que me quemé la mano al meterla para ver si era espesa o clara.

Los canales de la provincia



Con la nueva red de canales recientemente inaugurada por el gobernador provisorio de la provincia, ya no podrán inundarse de civismo los campos electorales, pues todo el caudal líquido procedente de los desbordes partidistas irá al mar ... celino.

Angeles Vicente

Viviendo en el Astral. — La mujer rígida. — Novelista y autor dramático. — Espiritismo y ocultismo.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

Cuando la "mucama" me hubo abierto la puerta y mientras yo, con toda parsimonia, me desprendía de mi impermeable, el bastón y mi sombrero, abrióse al extremo del pasillo otra puerta y apareció Angeles, arrebujada en una mantilla de estambre. Yo en la obscuridad, ella envuelta en luz, mientras una y otro avanzábamos, iniciando el natural saludo, le pregunté:

—¿Viene usted del Astral?

—Pues sí; no lo tome usted a broma, —me contestó sonriente; —del Astral vengo. Pase y verá.

Mi sonrisa se cambió en mueca cuando al entrar en el gabinete ví, en la alcoba contigua, sobre una otomana, una mujer vestida de negro, cruzadas las manos sobre el vientre, los ojos fijos, muy fijos en la lámpara que, pendiendo del techo, daba su luz sobre el rígido cuerpo yacente. Angeles se acercó a la cuitada y, poniendo en su decir un acento a la vez conminador y misterioso, le preguntó:

—¡Qué! ¿Se van? ¿Se han ido ya? ¿La siguen molestando?

—En cuanto usted salió volvieron, y no quieren dejarme—dijo aquella infeliz, contraídos los músculos de su rostro en un gesto de pavor rayano en locura.

—Pues ahora verán esos malvados—repuso Angeles, enérgica y vengativa. Y asiendo un enorme cuchillo que sobre una mesita había, empezó a dar tajos en el aire, con fuerza y constancia tales, que yo empecé a dudar si en vez de en una casa de la calle de Apodaca, habíame metido en el manicomio del doctor Esquerdo.

—Pero ¿qué hace usted, bendita de Dios?—preguntó a Angeles.

—Nada; poca cosa. Acabo de acuchillar a un enorme ejército de seres astrales.

La mujer yacente suspiró satisfecha, y su cara, antes torva, fué desarrugándose, hasta quedar bañada en un halo de placidez.

Así la dejamos, volviéndonos al despacho de la escritora, quien me refirió el caso de aquella mujer. Padecía de insomnios, y esos padecimientos tenían a algo desequilibrada y empezaba ya a sufrir manía persecutoria. Un médico amigo, después de someter en vano a la paciente a treinta sesiones de hipnotismo, sin conseguir dormirla, la encomendó a Angeles y ésta, en aquella sesión que era la tercera, se proponía lograr el objeto perseguido sin éxito por aquel facultativo.

Mientras la enferma continuaba sometida a la acción de la luz, para procurarle el cansancio cerebral antes de la operación hipnótica, la señora Vicente hizo al repórter las siguientes confesiones:

—Nací en España, en Murcia. Fuí a Buenos Aires muy niña, y como allí me casé, muy joven, con un argentino, soy argentina por ley. Mi marido, Cándido Eloimendi, fué nombrado, a poco de nuestras nupcias, jefe de policía en Formosa, donde pasé seis años, entregada al estudio de la naturaleza. El estudio ha sido siempre mi única diversión, mi constante deseo. De regreso a Buenos Aires fundé una academia musical. Motivos de salud me trajeron a Europa, y mis estudios musicales me hicieron elegir a Milán. Pero allí empecé a escribir cuentos, y esto me hizo abandonar la música, y vine a España para entregarme a la literatura. Mis obras publicadas—usted las conoce—son dos novelas: "Teresilla" y "Zezé"; dos libros de cuentos, "Los Buitres" y "Sombras", y cuentos y artículos publicados en "Blanco y Negro", "Nuevo Mundo", "El Imparcial" y otros periódicos y revistas de España, con los que tengo para otros tres o cuatro libros. Tengo inédita una novela, "Buscando Alma", que aun no he querido publicar por pulir el estilo; quiero que sea mi mejor obra, aunque mi especialidad son los cuentos extraños, fantásticos para el que no los entienda, pero filosóficos, del más puro ocultismo para el que posea estos conocimientos.



La escritora argentina señora Angeles Vicente, al piano, en su estudio de la calle Apodaca, en Madrid.

—¿Y teatro? ¿Tiene usted alguna obra escénica en su telar... de escritora?

—Sí, señor: Trabajo con empeño y a



La señora Vicente, después de sugestionar a la médium, hace experimentos de magnetismo.

esto, con preferencia, quiero dedicarme. Las obras hechas son: "La Derrota de Marcelo" y "Sueño de Carnaval", dos operetas en colaboración con Alvaro Retana. Estamos haciendo otras dos en colaboración con Augusto Vivero, y yo tengo sola un diálogo, un drama en un acto y otro en tres sin terminar. El trabajo me embaraza mucho tiempo. Por eso vivo tan retraída.

—Bueno: hábleme usted algo de sus estudios ocultistas.

—Asistí a muchas sesiones de espiritismo en la sociedad "La Constancia", de Buenos Aires, y allí presencié fenómenos en que, ni aun hoy, después que he podido estudiar más científicamente estas cuestiones, me atrevería a negar de una manera rotunda que no intervinieron, por lo menos, seres invisibles. Sin embargo, aquellas reuniones, que parecían más bien ceremonias religiosas, en que la "mediumnidad" es una especie de sacerdocio, no se avenían con mi espíritu rebelde. Pasaron algunos años, y ya en Italia tuve ocasión de presenciar sesiones, pero con otro carácter más científico, en que la médium era un instrumento que se sometía a rigurosa comprobación. De aquellas mis propias observaciones directas y del estudio de las teorías de todos los hombres de ciencia que han experimentado, saqué la consecuencia de que el espiritismo era un hermoso sueño que la ciencia no podía aceptar, pues para darnos explicación de los fenómenos espiritistas no es necesaria la existencia de los espíritus, antes bien, de todas las hipótesis es ésta la más absurda.

—Ello no quiere decir—añadió—que no existan los espíritus: tengo motivos para creer en ellos, lo mismo que en los elementales y elementarios de los ocultistas. También en algunos de mis experimentos he comprobado la intervención del espíritu de una persona viva que se hallaba a distancia. Pero las hipótesis más aceptadas por la ciencia son las de la teoría dinámica, de la fuerza psíquica, psiquiátrica y la del flúido. Todas en el fondo, con poca variación, son la misma cosa: "Una fuerza unida de un modo desconocido a la organización humana. La excitación de ciertos centros en un sujeto histérico, por ejemplo, desarrollada poderosamente por la parálisis de otros, da lugar a una transposición de esas fuerzas, transformándolas en fuerza luminosa y motriz. De este modo se comprende que la fuerza cortical cerebral pueda levantar una mesa y que el médium sufra en las experiencias, sensaciones de dolor y agotamiento. O también que el pensamiento, a impulsos de la voluntad, que es un movimiento, se transforme como cualquier otro en calor, actos mecánicos, modalidades todas del movimiento".

—¿Pero bastan esas teorías para explicar la compleja gama de los hechos espirituales?—me atreví a preguntar, interrumpiendo a mi bella interlocutora.

—¡Ah! Evidentemente que no. Sí encontramos la explicación más completa, aunque ya fuera del criterio científico experimental, entrando en el campo del ocultismo. Necesitamos incluir, en las teorías anteriores, por lo menos el "cuerpo astral" de los ocultistas para que todos los fenómenos queden explicados, inclusive las sorprendentes apariciones de Katie King estudiadas por W. Crookes. Sin embargo, según los modernos psicólogos, existen en nosotros dos seres que poseen impresionabilidad distinta y que reaccionan de manera diferente: el ser consciente que piensa, quiere e interviene en los actos de la vida, y el ser inconsciente que preside los actos instintivos. Este vendría a ser, en cierto modo, el "cuerpo astral" antes dicho. Este "cuerpo astral" es el que se exterioriza merced a una fuerte reconcentración de la voluntad, adquirida por largos y pacientes estudios, o por un estado anormal, como sucede en los médiums. Es decir, que el hombre puede realizar en sí mismo el "desdoblamiento", salir y aparecer su "cuerpo astral" como una sombra de su propio cuerpo, como un "doble" exacto del organismo. Este "doble" está formado por los elementos del Akasa. El Akasa es el elemento cósmico universal, equivalente al "éter" de la física moderna y es el que dirige la fuerza vital en la continua elaboración del cambio de moléculas; es la energía que impide la descomposición del organismo, que mantiene su estructura. Por muy extraño que parezca, no es menos cierto que las mismas ideas modernas de la ciencia se encuentran en la filosofía del remoto esoterismo de la India. Finalmente, pueden combinarse entre sí muchas causas para producir fenómenos muy complejos. Si un simple dolor de cabeza puede tener multitud de causas, ¿cómo vamos a pretender que hechos tan complejos tengan una sola?

Con nuestra conversación habíamos olvidado de la enferma. Angeles la llamó para que sirviese de médium en varios experimentos de aportes, fotografías fantasmales y desdoblamientos de nuestros propios espíritus.

De aquella sesión diabólica, llena de sombras y de misterios, por mucho tiempo veré fulgir la mirada felina de la bruja moderna Angeles Vicente: bruja ideal y hermosa, que tiene los ojos verdes, como Minerva...

DOMINGO TEJERA.



Aporte de un muñeco chino.

Un triunfo feminista



—La felicitamos y nos felicitamos, señora.
—¿Se sabe ya el resultado de la elección?
—Sí. Ha obtenido usted el mayor número de votos. Era la única candidatura posible.



El Páramo de Farlingford



Por C. C. ANDREWS

(Conclusión)

—Si usted me condena por un accidente, ¡qué remedio!—dijo Hilyard, encogiéndose de hombros.—Pero, querida, seguramente usted no pregunta en serio por qué había de venir conmigo.

—¿Qué quiere usted decir?—gritó Clementina.

—¿No es bastante claro? Puede que no la hayan echado de menos todavía, es cierto, pero tendrán que pasar horas antes de que usted llegue a su casa, y entretanto... Temo también que al pasar, el guarda la haya visto y cuando la echen de menos, se acordará seguramente... ¿No ve usted lo que va a pensar todo el mundo?

—¿Que me he escapado con usted?—dijo jadeante Clementina.

—Sin duda pensarán eso.—El se acercó de nuevo a la joven.—Venga, querida siento que se enoje, pero esto no importa, ¿no es verdad? Usted sabe cuán apasionado estoy por usted ¿no es así? Déjelos que hablen de una fuga verdadera, y...

—¡Oh, allí viene alguien! ¡Mire!... ¡mire!—gritó la joven.—Un automóvil descendía hacia ellos a gran velocidad por el atajo que conduce a Burnchester. Hilyard lanzó una exclamación y le tomó la mano.

—Viene por el camino. Debe ser alguien que la conoce a usted—manifestó vivamente.

—Espero que así sea.—Ella lo miró con fijeza y retiró la mano.—Haga el favor de no acercarse, capitán Hilyard. Quienquiera que sea me llevará a casa si se lo pido, no hay duda... ¡Cómo... oh! ¡Es Lord Sunderland!

El automóvil acortó la velocidad y se detuvo. Sunderland saltó afuera con una exclamación de sorpresa. Clementina se agarró a su brazo.

—¡Oh, me alegro tanto de que haya venido!—murmuró nerviosa.—El automóvil se ha roto... no podemos seguir... ¡Mire!

—¿Roto?—repitió Sunderland con extrañeza.—Miró fijamente a Hilyard, a la joven y a la rueda rota que ella señalaba.—¿Roto? ¡Qué extraña manera de romperse! El recogió la pieza, acercó el extremo fracturado de la vara a la luz de uno de los faroles, la dejó caer y se quedó mirando al otro hombre.

—Es usted un mozo divino—dijo con ironía.

—¡Lord Sunderland!—gritó Hilyard furioso; pero Sunderland se echó a reír.

—¡Usted es un miserable y le debía cruzar la cara!—dijo.—¡Engañar a una joven con una trama infernal como ésta!—El se volvió a Clementina.—Señorita Wylie, esa vara había sido limada en tres partes. Una buena sacudida la podría romper en cualquier momento, y eso es lo que se ha hecho. No sé cómo usted permitió que el capitán Hilyard la trajese tan lejos de su casa a esta hora, pero...

—¡Yo no quería, oh, no quería!—gritó Clementina indignada, y durante un minuto estuvo incoherente, sin poder explicarse.—Sunderland asintió con la cabeza y la abrigó arreglándole la capa.

—Está bien... comprendo—añadió con suavidad.—No se altere... Yo estoy aquí. Si no hubiera estado... pero eso no importa. Permítame que la lleve en mi automóvil.

El la puso en el coche, subió también y partió. El capitán Hilyard se quedó solo junto al automóvil inutilizado para lanzar sus quejas al viento, si quería. Sunderland en tanto acortaba la marcha, viendo que la débil criatura que estaba a su lado tiritaba.

—Tiene frío—dijo.—¡No es extraño, pobre niña! Aquí traigo un poco de "brandy". Beba, porque si no, se va a resfriar.

Sacó un frasco. Clementina bebió obedeciendo, y se lo devolvió.

—El decía—explicó la joven, señalando con la mano desdeñosamente hacia atrás,—que todo el mundo pensaría que yo me había escapado.

—No importa lo que él dijera—manifestó Sunderland.

—No, no me importa. Solamente me avergüenzo al pensar que yo creía que me gustaba tanto. Ella vaciló... Supongo que usted salió a buscarme, ¿no es cierto?

—No; yo no sabía nada. Iba a ver a mi hermana, que está, como usted sabe, en Burnchester Court.

—¿Cómo?, ¿a ver a su hermana a media noche? — gritó Clementina sorprendida.

—Quizás era un poco tarde o temprano, eso depende de como usted lo mire. A ella no le importa que la despierte. Ya le he dicho a usted cómo es. Ella prometió hacer lo que yo deseaba en un minuto.

—Ha de ser una cosa muy importante —dijo Clementina, perpleja.

—Sí, yo iba justamente a retroceder cuando... pero, ¡ah! aquí viene alguien de Rexton. El páramo está animado esta noche.

Un hombre venía guiando un cochecillo cerrado. Clementina miró a aquel conductor, dió un grito y se lanzó fuera del automóvil tan ansiosamente, que si Sunderland no la hubiese agarrado se hubiera caído de cabeza.

—¡Es Hudson... Hudson!—exclamó.—¡Oh, Hudson!, ¿dónde está papá?

—Señorita Clementina — contestó el hombre, levantándose y saltando al suelo, a la vez que contemplaba su vestido de encaje y los diamantes que brillaban en su cabello y alrededor de su cuello, pues la capa se le había caído hacia atrás.—Mr. Wylie...—comenzó a decir el hombre, turbado; pero Sunderland le cortó la palabra.

—¿Dónde está Mr. Wylie?—preguntó.

—No lo sé, milord. No lo he visto desde que lo dejé anoche.

—¿Anoche?—gritó Clementina.

—Quiero decir anteanoche, milord. He olvidado el tiempo que ha pasado. La cara del hombre tomó una expresión ridícula de angustiosa inquietud cuando miró de nuevo a la joven.

—Le pido perdón, señorita; pero espero que Mr. Wylie no se enoje por la equivocación que tan zonzamente he tenido. Yo telegrafié tan pronto como pude esta mañana, quiero decir ayer por la mañana, explicando que me había dormido en el tren, y que en vez de cambiar de coche en el empalme y seguir a la ciudad, continué viajando hasta Carlisle. Debía haber estado de vuelta por la tarde, como digo, pero una nevada había bloqueado la línea y a causa de esto estu-


—¡Es el automóvil de papá!—exclamó.

ve detenido cuatro horas. No llegué a Euston hasta las once poco más o menos, y apenas pude ir a Grovesnor Place, tomar el paquete y volver a Paddington a tiempo de alcanzar el último tren para Rexford. Allí me detuve de nuevo antes de poder conseguir este coche para volver. Yo lo siento mucho. Espero que Mr. Wylie tenga a bondad de dispensarme.

El había estado palpando en un bolsillo interior y sacó un paquetito sellado. Clementina, escuchando sólo, sin hacer interrupción a causa de la actitud de Sunderland, miró el paquete con indiferencia cuando lo tomó.

—¿Qué es esto?—preguntó al hombre.

—Entendí que sería algo para su cumpleaños, señorita. Cuando Mr. Wylie notó que lo había olvidado, se disgustó mucho. Me mandó volver al momento para buscarlo. Estábamos junto a la estación de Rexton, y me dijo que él seguiría en el automóvil hasta casa, que tomaría el camino más corto por el páramo y...

—Sí, sí; ¡no importa eso!—interpuso Sunderland.—Lo mejor que puede hacer es seguir a casa, Hudson. Yo llevaré a Miss Wylie. Su tono y ademán eran decisivos, pero fué su mirada lo que decidió al hombre, quien subiendo prontamente al coche, continuó el viaje. Clementina, con el paquete en la mano, miraba a Sunderland, desconcertada.

—¿Por qué le mandó usted que siguiera su camino?—dijo.—Yo quería preguntarle...

—Querida, él no podía haberle dicho nada más.

—¿Qué sabe usted? El fué el que vió últimamente a papá. Ella dió un pequeño grito quejándose, hizo un movimiento violento como si quisiera correr. ¿Dónde puede estar él?... ¿dónde puede estar? Debemos buscarlo.

—Lo buscaremos cuando haya luz. Déjeme que la lleve a su casa.

—¡No, no!—insistió ella.—¡Luz! No será de día hasta dentro de unas horas. Y él venía por el páramo y había niebla. ¿No se lo dije a usted? Quizás está en alguna parte, herido.

—¡No, no! Si hubiera habido un accidente...—comenzó a decir Sunderland.

—¡Debe haber habido un accidente! Quizás equivocó el camino donde la carretera se bifurca para Ballingford. Lléveme allí... no está lejos. ¡Quiero ir!

Ella saltó al automóvil. Sólo por un momento Sunderland vaciló

—¿Por qué camino quiere ir? ¿Por el de Rexford?

—No, hacia Ballingford... Había olvidado que hay grandes pozos de arena abandonados a la derecha; apenas se pueden ver a menos de mirar con atención, el pasto y las ramas crecen tan espesos! Hay un letrero que dice: "Peligroso", pero en la obscuridad... Nosotros estamos ahora cerca, vaya despacio... más despacio... ¡Ah, mire, mire!—gritó Clementina.

Su movimiento impulsivo fué tan rápido que Sunderland nunca se dió cuenta por completo de cómo él la arrastró hacia atrás, de cómo consiguió detener el automóvil y ponerla en salvo. Ella corrió al borde del hoyo señalando abajo; pero él había sido tan veloz como ella para ver lo que había allí. Mitad adentro y mitad fuera, en un charco helado, había volcado un gran automóvil, con una rueda rota y la caja hecha astillas.

La joven dió un segundo grito.

—¡Es el automóvil de papá!—exclamó.—El nuevo automóvil de papá. ¡Habrá muerto!... ¡habrá muerto!

—No, no, querida, no. El brazo de Sunderland la rodeó para echarla hacia atrás; ¡él la miraba desgarrado de amor y de lástima!

—¡Oh pobre, pobre niña!—Yo iba a decírselo; pero me costaba mucho trabajo. No es como usted piensa; su padre está en salvo y bastante lejos en este momento. No está herido, pero... ha pasado algo malo.

Ella había luchado maquinalmente por libertarse, pero al oír eso, se quedó completamente inmóvil.

—¡Ha pasado algo malo!—repitió.—¡Algo malo! ¡Papá no está herido, pero se ha ido lejos!... Lord Sunderland, ¿qué quiere decir eso?

Estaba pálida como una muerta. Sunderland sacó el periódico.

—Compré este diario en Euston—dijo.—La noticia estaba en todos los tableros, pero sin el nombre. El está probablemente en salvo, querida. Tenga en cuenta esto, que es lo que más le interesa.

Desdobló el pedazo de papel rosado, acercándolo al farol del automóvil, de

modo que ella pudo leer el encabezamiento de la noticia, impreso con grandes letras: "Desaparición de Pedro Wylie, el financista más famoso del mundo — Acusación de fraudes colosales.—Sospecha de enormes desfalcos. — Inmensas pérdidas.—Miles de arruinados.—Pánico en la City.—La Bolsa paralizada.—Entrevista con la hija del plutócrata huído."

La joven se quedó yerta cuando hubo terminado la lectura. Sunderland dobló y volvió a guardarse el periódico antes de que ella hablara.

—¿Usted cree—murmuró la joven—que él envió a Hudson a propósito?

—Para poder irse, sí.

—¿Y condujo el automóvil allí y lo dejó?

—Supongo que hizo así—añadió con un gesto desesperado.—Debe de ser de ese modo, querida, no hay duda de ello. Si hubiese sufrido algún accidente, usted lo habría sabido. Pero yo hubiera jurado que él era tan recto... Yo estaba seguro de eso. Las cosas se pondrían mal repentinamente y se ofuscó. Algo así habrá pasado.

Hubo un silencio penoso. Clementina se dirigió al automóvil.

—Debo ir a casa—dijo atolondrada.—No puedo quedarme aquí. ¿No es cierto? Debo ir a casa.

—No haga tal cosa—le aconsejó él.—Va a ser horrible para usted Allí habrá gente de los periódicos, como ese hombre que la molestó ayer y... otros quizás. El sencillamente no quiso agregar que la policía debía de estar en la casa.—Usted no lo resistiría, querida—le dijo apiadado. —Déjeme que la lleve directamente a Bab; allí es adonde yo iba, para pedirle a mi hermana que la buscase a usted tan pronto como fuese de día. Ella me prometió hacerlo así al punto.

Clementina hizo un gesto de resignación, asintiendo, y él la puso en el automóvil. La joven tiritaba de pies a cabeza y continuó tiritando tanto, que Sunderland detuvo el coche. Una vuelta del camino dejó ver una pequeña choza a poca distancia, que se encontraba ya en el extremo del páramo. Tarde como era, o temprano, parecía que sus habitantes estaban en actividad, porque las celosías brillaban con la luz del fuego y de la vela. Sunderland dirigió una mirada a la luz y otra al rostro pálido de Clementina.

—¡Usted está medio helada, se va a enfermar!—dijo con ansiedad.—Allí está la gente despierta. Voy a ver si puedo hacerla entrar en la choza para que se caliente.

El salvó el pequeño sendero, llamó a la puerta, en su impaciencia dió vuelta al picaporte, y al hacer eso entró en la habitación que se había abierto ante él.

Por un momento vió sólo que allí había dos personas, una anciana renga, que lo miró lanzando una exclamación de asombro, y un hombre que estaba sentado junto al fuego, en un banco de tres pies. El hombre volvió la cabeza y Sunderland retrocedió. Le pareció por un momento que el mundo daba un salto y se quedó con la boca abierta.

—¡Mr. Wylie!—gritó.

Era Pedro Wylie. No cabía duda. Wylie, con el traje desgarrado y cubierto de lodo, con la hinchazón amoratada de un golpe en la frente y una venda llena de manchas de sangre atada a la muñeca. Pero su rostro tenía una expresión vaga, un movimiento incierto; sus ojos estaban turbios; en una palabra, era el cuerpo de Wylie el Bulldog, sin el espíritu. El se puso en pie, llevándose la mano a la frente, miró a Sunderland y avanzó un paso.

—¿Cómo?—dijo, y movió la cabeza. Luego se palpó, confundido, añadiendo:

—Yo soy Pedro... Pedro ¿sabe usted?... ¿Eh?

—Indudablemente — dijo Sunderland, que por el momento tartamudeaba sorprendido.—¿Usted me conoce, señor? Soy Sunderland... ¿recuerda?

—¿Sunderland? ¿Sunderland? Ah, sí; de arriba, del norte. Es un sitio feo—dijo Wylie.

Entonces Sunderland lo comprendió todo. Wylie el Bulldog, el millonario, el gran financista, en cuyas manos se hallaban las cuerdas de que pendía la mitad de los intereses pecuniarios de Inglaterra, estaba allí perdido, desamparado, sin memoria, impotente como un niño. La anciana empezó a explicar a sus espaldas con ansiedad cómo "el pobre caballero" había llegado a su puerta el día anterior por la mañana, cuando no había casi claridad, sangrando, lleno de lodo y agua, e incapaz de decir nada excepto que se llamaba Pedro. Sí, él habló de un accidente y de una caída en la obscuridad; pero no podía recordar más que eso.

Sunderland escuchaba con el cerebro en plena actividad, mirando al rostro que continuaba dirigiendo hacia él sus ojos turbios. Lo que una fuerte impresión había quitado a Wylie, ¿no podía restaurarlo otra fuerte impresión? El había leído y oído decir que ocurren esas cosas. Se volvió hacia la puerta y se detuvo al oir el ruido de unos taconcitos en el sendero. Era Clementina que llegaba; en un momento apareció en el umbral

—¡Papá! — exclamó, y Pedro Wylie lanzó un gran grito con su voz gruesa, tan conocida en la Bolsa.

—¡Tina! — dijo. — ¡Eh,... cómo!... ¿qué pasa?...

Padre e hija corrieron a abrazarse. La anciana miraba embobada con un cacareo de admiración los diamantes y el traje de encajes. Clementina se separó un poco.

—¡Oh, usted no se ha escapado, papá! ¡Usted no se ha escondido!

—¿Eh? ¿qué significa eso?

—Fué un accidente, ¿no es cierto?—dijo sollozando Clementina.

—Un accidente fué; no creas, hija, que me zambullí en ese maldito hoyo por broma. Todo se debió a la pícara niebla —añadió Wylie, acariciando la cabeza de la joven.—Recuerdo haber recibido un golpe, haber visto luces y... nada más. Me quedé azonzado, sin conocer a nadie.

—¿Pero usted no ha arruinado a miles de personas en la Bolsa?—preguntó de nuevo Clementina sin salir de su angustia.

—¿Yo? ¿Qué diablo quiere decir?—preguntó Wylie, dirigiéndose a Sunderland.

Este, después de unas palabras sobre el caso, le presentó el diario, a la vista del cual el Bulldog tuvo primero una explosión de rabia y luego lanzó una carcajada.

Siguieron varias preguntas, a las que Sunderland contestó hábilmente, respondiendo a las miradas de inteligencia de la joven. Afortunadamente, Mr. Wylie no estaba en situación de sentir mucha curiosidad. Lo que quería era llegar pronto a una oficina telegráfica. La de la estación de Rexton era la más cercana y a ella se dirigieron los tres.

La anciana se quedó en la puerta dando gracias y haciendo cortesías, con el puñado de oro y plata que la señorita había dejado caer en su delantal.

—¡Conque pánico! ¿eh? Yo les daré pánico—decía Wylie el Bulldog al llegar a la estación de Rexton.—Mientras él se ocupaba en poner telegramas llenos de amenazas y maldiciones, Sunderland siguió a Clementina a la sala de espera, donde ardía un gran fuego. Estuvo observándola antes de hablar; ella estaba tan rosada como si nunca hubiera estado pálida, y verdaderamente muy linda.

—Espero que usted se encuentre bien—dijo.

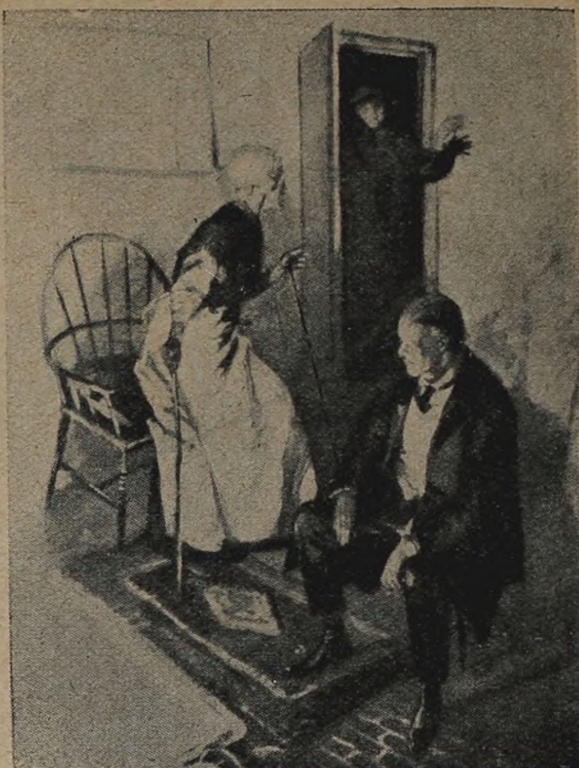
—Sí, me siento muy bien, gracias.

—Más vale así... Voy a quemar este maldito diario. ¿No cree usted que es lo mejor que se pueda hacer con él?

El lo sacó, pero algo salió del bolsillo con el periódico; el pedacito de papel que había escrito y doblado en el escritorio de Wylie el Bulldog. El no lo vió, mas Clementina sí; ella se inclinó y lo recogió. Se había abierto al caer, y la letra era grande y clara, así que no pudo menos de ver lo que estaba escrito y lanzó una exclamación; Sunderland se volvió, vió lo que sucedía y se puso rojo al tomar el papel de manos de la joven.

—No tenía intención de que usted lo viese, lo había olvidado... Como usted ve, lo escribí antes de que... le hablase a usted. Yo pensaba, si usted decía que sí, mandar a mi sirviente para que lo telegrafiase a todos los periódicos. Sea lo que fuere lo que dijesen de su padre, todos tendrían que callarse la boca cuando se anunciara por todas partes que iba usted a casarse conmigo. Fué un gran atrevimiento mío, por supuesto; pero yo esperaba agradarle a usted. Le pido disculpa.

El se volvió hacia el fuego, estrujando entre los dedos el papel. Se sintió entonces una pequeña risa y una manita agarró su muñeca.



—¡Mr. Wylie!—gritó.

—Haga el servicio... No, no lo queme—dijo Clementina.—Si usted está bien seguro de que le gusto tanto y me encuentra tan bien, no veo el motivo por qué no... me ha de parecer a mí lo mismo.

La frase salió un poco confusa y probablemente no era la que la joven quería decir; pero Sunderland, como hubiera sucedido a cualquiera otro en su caso, la entendió perfectamente.

No hay dicha completa



Ella.—¿No es espléndido pasear en automóvil?

El.—Sí; pero yo sería todavía más feliz, si pudiera estar parado en la calle y verme pasear.

Cuadros del Salón de París

G. Seignac.—"Pierrot vencedor".



Boutet de Monvel.—"Partida de Juana de Arco para libertar a Orleans".



El diputado socialista doctor Justo hablará próximamente en la Cámara para demostrarnos la influencia que ejercen las leyes impositivas sobre el encarecimiento de la vida.

Gran verdad es ésta, pero no es toda la verdad. Cierto que los impuestos gravan (creo que se dice "gravan", entre los escritores que tratan de asuntos financieros) o aumentan el precio de los artículos de comer, beber, arder, vestir y calzar. Sólo siguen baratos los artículos de leer. De eso estoy bien impuesto.

Los propietarios de fincas rústicas o urbanas también se disculpan de haber subido tanto los alquileres, no sólo con el ascensor puesto en la escalera, sino con las contribuciones que tienen que pagar por distintos conceptos.

Pero como yo he tratado también muchas veces esta cuestión de la carestía, sometiéndola a examen ora analítico, ora sintético, ante el tribunal del buen humor, y todas estas veces la cuestión ha sido reprobada, permítame el señor diputado que yo dude acerca del resultado que se promete por este nuevo examen.

Influyen los impuestos, pero influye más nuestro carácter, nuestro amor al lujo, la ostentación y el boato, nuestra vanidad y deseo de exhibicionismo.

Además, aquí la persona más influyente es el doctor Sáenz Peña. En él vemos "el alto ejemplo" y todos quieren imitarlo.

El presidente es un aristócrata de afición, y no hay cosa peor en el arte, en la literatura, en las ciencias, en todo, que los aficionados.

Don Roque gasta muchísimo. A pesar de que no es un hombre de gran talla, es un gastador. Gasta el sueldo y gajes de representación, gasta el tiempo en balde, gasta muchos humos y gasta la paciencia de todos nosotros.

En lo único que practica la virtud del ahorro es en seguir utilizando los servicios de sus dignos colaboradores. He dicho servicios y dije mal, porque en realidad se trata de ocho personas inservibles, puesto que no hay un solo ministro que no esté muy gastado.

De manera que el doctor Justo debería empezar por ahí su filípica. ¡Duro y a la cabeza!

Y no detenerse en este punto. Al contrario, seguir con los ministerios y demás reparticiones públicas... repartiendo palos a los grandes sueldos. El mal se cura en cuanto desaparezca toda sinecura.

Según dijo el ministro o prócer don Indalecio, el mes pasado, en la Cámara, cuando se presentó con su colega el de Hacienda (otro prócer, "Arcades ambo") para pedir el pago de la administración con mucha necesidad, hay 47.000 empleados, y francamente, también nos parece lujosa esta cifra.

Para lo que se hace en las oficinas, bastaría con la mitad, teniendo en cuenta, sobre todo, que la mitad de los días tampoco firma este presidente y la otra mitad ni éste ni los ministros trabajan.

No se perjudicaría en nada la tramitación de expedientes, por muchos que fueran éstos, dando por axiomático que "aquí hay expedientes para todo". Los únicos que con seguridad iban a salir perdiendo son los fabricantes de cigarrillos, resintiéndose también la venta de "cafées" y "tees", masitas, leche y azúcar. Asimismo se despacharían menos boletos los días de carreras de caballos.

El doctor Justo, que es buen observador, debe haber notado que nuestras observaciones van dirigidas hacia las direcciones generales, en las cuales, mientras los empleados subalternos apenas ganan para pagar la casa, los altos funcionarios gozan de pingües emolumentos. Aquéllos viven lejos, donde no hay tranvías ni adoquinado pago, ni casi veredas, y éstos viven cerca, ya en donde empieza el asfalto, y nunca van a pie, porque "hay automóvil en todas las direcciones".

Nuestro mundo burocrático, de elevada categoría, vive en plena "high life". La vida es cara para los demás, para ellos es cosa de juego con las monedas a cara y cruz. Los crucificados son los auxiliares, que cargan con todo el peso del trabajo hacen a un tiempo de mártires del Gólgota y de cirineos.

Eso sí. Da gusto ir por esas calles, llenas de bellezas edilicias y de las otras, viendo a tanto señor bien vestido, bien calzado, espléndidamente alhajado, hasta el punto de parecer todos multimillonarios. ¿Qué renta tienen? La que da el capital de 400.000.000 que para el presupuesto se votan a libro cerrado, y con la mano abierta.

Crea el doctor Justo, con rebajar las tarifas aduaneras para los artículos que vienen de fuera, no conseguiremos sino muy poca cosa.

El lujo no es importado. El derroche no viene por eso, ni por el mar. "Los modelos están dentro".

El del Verde Gabán.



dencia con que había realizado su entrada. Y entonces, en esos breves segundos pensó en lo enorme de la desdicha que lo amenazaba: el rompimiento con el amigo, la pérdida del empleo, la calle de nuevo, de nuevo la vida miserable, angustiosa, de sacrificios sin resultados. La madre y las hijas pensaron sin duda lo mismo desde el día en que el amigo protector había dejado comprender el precio de su invalorable servicio. Su decisión estaba hecha, como lo probaba la ausencia de las unas y la entrega de la otra, allí, al lado de él, en la propia casa.



Juan Gadea vió todo eso, todo lo comprendió. Abrió la puerta y salió a la calle. La misma alegría rebosaba en los paseantes, en los escaparates, en el cielo. Convidaba al placer la tarde de otoño, cálida y apacible; convidaba a gozar de la vida, semejaba un cómplice de los secretos con que aquélla se compra, cómplice discreto y amable...

Y Juan Gadea se fué a hacer tiempo a un café.

LUIS CARLOS BERRO.

Baile oriental

Miss Grace Washburn y Mr. O. Schwartz en "La Rosa de Ispahán", revista de carácter persa de la Opera de Londres.

El ánima del viejo Simplicio

I

Desde hacía doce años Nicasio Medina era comisario del distrito Talita, en el departamento Uruguay. Sus condiciones de hombre probo y conciliador le habían conquistado las simpatías de sus superiores y de cuantos lo conocían; además, había sentado en el pago fama de hombre "enérgico", y la paisanada pendenciera le profesaba más que respeto, temor.

Sólo un defecto tenía, que él trataba cuidadosamente de ocultar: como hombre del campo era supersticioso y sentía un terror pánico por los espíritus, apariciones, fantasmas y demás cosas del otro mundo.

Muchas veces decía a sus amigos íntimos: "Yo en esas cosas soy hombre perdido. Con los cristianos peliaré hasta morir, pero con los espíritus no me meto; los respeto y no me avergüenzo en dispararles."

Esa noche, un secreto recelo lo tenía intranquilo. Por orden del jefe político bajaba a la ciudad a recibir órdenes, y lo hacía necesariamente de noche para tener tiempo al día siguiente de asistir al entierro de su viejo compadre Simplicio, muerto la víspera. Y era el caso que debía pasar por el cementerio, perspectiva ante la cual una profunda agitación lo embargaba, pues sus creencias supersticiosas hacían aparecer este lugar como semillero de apariciones y luces malas.

Por su mente calenturienta pasaban en ese momento, en acelerado tropel, cuantas narraciones de aparecidos y fantasmas había oído en su vida y se estremecía a cada sombra que creía distinguir.

Un sudor frío, signo precursor de fiebre, empapaba su rostro, y la soledad y silencio producían en él una sensación de vacío que aumentaba su temor. En un momento de entereza Medina se dijo, acariciando la culata de su revólver: "Es preciso no perder la tranquilidad; si algún ánima en pena pretende asustarme, la ahuyentaré a tiros."

Luego sujetó el barbijo de su sombrero y empezó a galopar.

La noche estaba obscura. Ni una estrella en el cielo ni la más leve claridad en la tierra. La luna, oculta tras un pabellón de nubes, lanzaba a intervalos un rayo de luz, tibio y desmayado.

En un momento, lejano eco que llegaba a sus oídos llamó su atención. Eran las campanadas del reloj de la iglesia, que daban las doce. A Medina se le erizó el pelo. La hora en que salen las ánimas, pensó.

Al llegar al cementerio, su mirada escudriñaba porfiadamente a su alrededor, pero sin notar nada anormal. Era tan intensa la obscuridad, que no distinguía la cabeza de su caballo. De vez en cuando, alguna lucecilla brillaba y se apagaba al punto, produciendo en su ánimo intensas crisis.

En la esquina nordeste del campo santo su intranquilidad aumentó. En ese paraje forma el camino una curva pronunciada, pasando junto a las paredes del cementerio que en aquel tiempo servían de límite a antiguos nichos y panteones, los cuales, deteriorados, mostraban a las miradas de los curiosos restos informes de esqueletos humanos. Ese era el lugar verdaderamente temido por Medina, pues según las tradiciones, de ahí partían las ánimas en pena implorando sepultura. Su mirada no se apartaba ni por un instante de aquel sitio.

De pronto, una intensa conmoción sacudió su organismo y sintió escalofrío en todo el cuerpo. ¡Allí!, sobre las paredes en ruinas del cementerio, próximo a un corpulento ciprés, alcanzaba a distinguir una figura informe que se agitaba continuamente. Fijó más su atención. Sí, era un esqueleto, no cabía duda; sus descarnados brazos se movían y sus órbitas vacías, profundas y misteriosas, se dirigían a él. Pensó en su compadre Simplicio...

Horrorizado, Medina continuaba observando. Ahora un gran manto negro cubría sus huesos, y sólo se distinguía la calavera. En seguida se agitó bruscamente y, saltando sobre los escombros se dirigió a su encuentro.

Presa de glacial terror, Medina espoleó a su caballo, que emprendió una carrera loca, desesperada... La aparición apresuró también el paso y al encontrarse cerca dió un salto. Medina la sintió a sus espaldas, sobre las ancas de la cabalgadura. Los brazos descarnados rodearon su cuello y... golpes secos y acompasados daban en sus espaldas. Aun creía oír el crujir de los huesos y un olor fétido y húmedo lo trastornaba.

Desesperado, loco, Medina se llevó las manos al cuello y con un esfuerzo sobrenatural pudo desligar los dos brazos que lo oprimían, lo ahogaban...

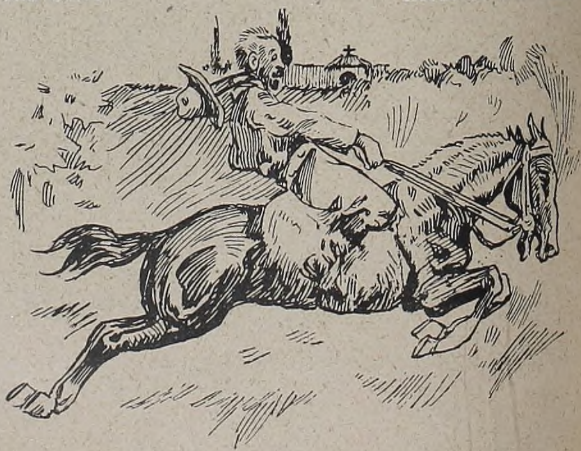
Luego perdió el conocimiento, mientras el caballo continuaba su loca carrera.

II

Cuando despertó, ya había amanecido y se encontraba en la sala de primeros auxilios de la policía.

Un rayo de luz lo iluminó entonces y se explicó el suceso: Su imaginación había forjado una aparición que lo atacaba, y al efectuar un brusco movimiento, su sombrero había volado, quedando sujeto por el barbijo. Fué eso lo que le produjo la impresión de golpes en su espalda y de dos brazos descarnados que tiraban de su cuello hasta el punto de ahogarlo...

LICINIO SCELZI.



Frases cómicas



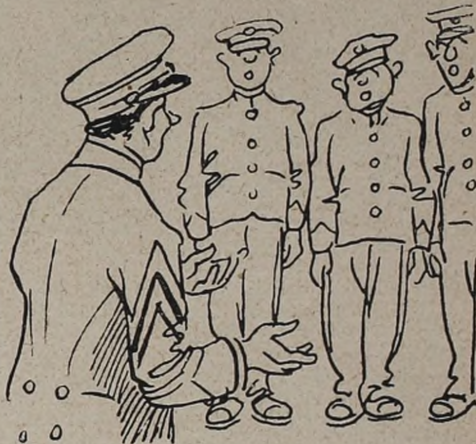

El amigo.—¿Cómo terminó aquella novela por entregas que empezaste a publicar?
El novelista.—Sin subscriptores.




El maestro.—¿Qué es el agua?
El hijo del carbonero.—Una cosa que se pone negra cuando se meten en ella las manos.




El viajero.—¿Es sano este pueblo?
El dueño del hotel.—Aquí no se muere nadie.
—¡Cómo! ¿Se vive eternamente?
—No, señor. Una parte de los habitantes emigra y la otra va a presidio.



En el cuartel:
El sargento.—¿Cómo debe limpiarse el fusil?
Un conscripto.—Con una bayeta.
Otro.—Con aceite.
El sargento.—¡Bah! No saben. El fusil debe limpiarse con mucho cuidado.




La señora.—Cuento con que no falte usted a mi baile. Habrá muchas mujeres lindas.
El caballero.—¡Ah!, yo no iré por las mujeres lindas. Iré por usted.




La señorita.—Papá; yo quiero aprender algo nuevo. ¿Qué le parece? ¿Aprenderé a tocar el piano o haré ejercicio de tiro?
El papá.—El ejercicio de tiro es mejor para ti; con la escopeta, no podrás hacer tanto daño como con el piano.

"La donna e mobile..."



Interesante nos resultaría el caso ocurrido a nuestro buen amigo Gérard, denominado el Lírico, por su temperamento bellamente poético, cultor del verso, de las flores y de las mujeres hermosas, para las que tiene siempre el más gallardo homenaje de su galantería.

Hagamos relato.

En una tibia mañana de otoño, cuando las niñas gráciles desfilan a la salida de misa de once, Gérard el Lírico—que así continuaremos llamándolo—fijó su atención en una joven de interesante silueta, poseedora de unos ojos rasgados, muy negros, y un andar suelto, airoso, provocativo. Sensación extraña produjo en su espíritu la joven, digna, por otra parte, de las cavilosidades, de las galanuras y de las exaltaciones de un poeta, y se lanzó a la conquista; pero, como hombre mundano, con tino, con arte y en guardia contra el ridículo.

Si a ser fieles narradores vamos, diremos que a ella no le disgustó la atención y distinción de que era objeto, que distinción es recibir homenaje de un hombre inteligente; y lo aceptó aunque con esa hábil media correspondencia que consiente no desairar ni comprometerse. Su intuición la precavía contra una posible veleidad de él, contra lo que, tal vez, no fuera más que el incentivo de un capricho, el placer de una aventura o el mentir de una ilusión.

Y Gérard, que intuicionaba también ese estado de alma, procedía con cautela. Eran, pues, dos temperamentos artísticos con muchas similitudes, que se halagaban y se precavían. El "flirteo" en tanto, discreto y espiritual, avanzó cauteloso, favorecido por la intervención, a manera de puente, de una hermana menor. Todas las noches pasaba Gérard el Lírico, camino de otro destino, frente a la puerta de la casa de su "flirt", y la aludida hermana, que lo veía venir, corría a avisar a la festejada, que poníase inmediatamente al piano y hacía llegar a oídos de nuestro buen amigo los acordes de alguna delicada pieza. No diremos cuáles eran los autores favoritos de la joven, si Schubert, Wágner, Mozart, Mendelssohn, etc., porque somos profanos en música y temeríamos desentonar, diremos, sí, que con ellos solazábase breves instantes el poeta a pretexto de conversar con la servicial hermanita, y que tras un saludo afectuoso y más afectuosa recordación para la amable pianista, reanudaba la marcha, cuyo regreso se producía una hora después, con repetición de la escena. Esto habíase constituído en costumbre, de manera que el paso del romántico "flirteador" era saludado siempre musicalmente por la romántica doncella.

No podían seguir así las cosas eternamente, claro está, porque alguno de los dos debía cansarse. Y así sucedió, efectivamente, bien que no podamos decir cuál fué el primero. Lo cierto es que un domingo por la tarde, precisamente en el biógrafo, ocurrió lo que va en seguida:

Desde su punto de estación la notaba él, nerviosa, inquieta, preocupada. No acertando con el motivo, sin embargo continuó la acción de sus miradas que, por momentos, y esto era evidente, resultaban inquisitoriales para la damisela, quien no sabía ya qué acomodo hallar en su asiento. La cosa era verdaderamente extraña, y en consecuencia terminó por alarmarse Gérard el Lírico. Torturábase la mente por hallar la explicación de aquella anormalidad, cuando hete aquí que, incidentalmente, se le presentó sola, al darse vuelta, en la persona de un cadete de la Escuela Militar, cuyos ojos se iban en pos de la niña, rebeldes a toda disciplina.

De un poeta hecho, consagrado, va diferencia, en verdad, a un simple cadete, que no es más que la promesa del pan en el trigo: pero nuestro galante amigo, que también es jovial, lejos de fastidiarse, se sonrió bajo sus mosqueteriles bigotes de ébano y, piadoso, tuvo la extremada delicadeza de dejar el campo libre a las evoluciones de táctica del conato militar. Retiróse, pues.

Una hora más tarde, de regreso del biógrafo, camino de su casa, la doncella y su inseparable hermanita cruzáronse en la acera con el Lírico y obedeciendo la primera, a un impulso, involuntario casi, insinuó detenerse como para ofrecerle una satisfacción o desagravio, pero él, galante siempre hasta el extremo, le evitó la molestia, continuando su camino después de hacer un oportuno y rendido saludo.

El desquite habíaselo reservado, no obstante, para la noche, desquite muy de acuerdo con su idiosincrasia de hombre culto, galante y fino. En efecto, al pasar, como de costumbre, por frente a la puerta de su casa, le dijo a la servicial chica, al tiempo de obsequiarla con un cucurucho de bombones: "Dígale a su hermana que, a la vuelta, toque "La donna è mobile"..."

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Doctor Rodolfo Rivarola

DECANO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



Nota financiera

Estudiando la situación económica de la Argentina, y queriendo demostrar que no es tan mala como parece, dice un conocido humorista argentino residente en París:

"La "parada" de los bancos respecto a los depósitos obedece a las necesidades de la cosecha."

La intención
del financista en cuestión
fué, como quien no hace nada,
decir que es "una parada"
esa paralización.
Pero,
mal hace este caballero
en sostener cosa tal,
pues ya sabe el mundo entero
que aquí hay bancos que andan mal
de dinero.

***

El arreglo de la Boca

Al ser puestas en ejecución varias ordenanzas sobre la construcción de los desagües y demás arreglos de la Boca, se ha visto que las obras tienen tal importancia, según dicen, que costarán a la municipalidad de cuarenta y cinco a cincuenta mil pesos.

¡Caramba qué atrocidad!
¡Esto es cosa nunca vista!
La municipalidad
debe ver a otro "dentista";
porque, según lo que infiero,
si eso paga es que está loca;
pues no vale ese dinero
el arreglo de "la Boca".

***

Todo por las nubes

Debido a la gran escasez que hay de ostras perleras en el Golfo Pérsico, ha subido considerablemente el precio de las perlas en el mercado de piedras preciosas de París.

Que en París suban las perlas
no es ninguna cosa grave;
más fastidioso, más triste
y mucho más lamentable
es lo que hace tiempo viene
ocurriendo en Buenos Aires,
donde, por desgracia nuestra,
lo que ha subido es la carne.

¡Vaya una comisión!

El poder ejecutivo comisionó a un alto empleado para que, aprovechando la licencia que le fué concedida, realizase honoríficamente en Europa estudios sobre el funcionamiento de ciertas oficinas. El empleado a que nos referimos va al Viejo Mundo en viaje de bodas.

En el momento presente
es bien poco compasivo
con el nuevo contrayente
el poder ejecutivo;
pues decirle a un empleado
que vaya a Europa a estudiar,
estando recién casado,
son ganas de molestar.

***

Lo que pide una duquesa

Comunican de Bruselas que la duquesa María de Orleans, en la demanda que entabló contra su esposo el duque Felipe, no pide el divorcio, sino solamente la separación y una pensión anual de 80.000 francos.

Aunque parece poco,
se ve al instante
que la pobre señora
pide bastante,
puesto que, sin andarse
con tonterías,
pide más de cien pesos
todos los días.

***

Es "al cuete"

En Bilbao se verificó un encuentro de lucha grecorromana entre el luchador ruso Mamudoff y el campeón navarro Ochoa, saliendo triunfante este último, al que le valió el triunfo la suma de 700 pesos oro.

Esa suma de dinero
que es posible que en Bilbao
no logre en un año entero
ganarla algún ingeniero,
o médico o "abogao",
la ha "ganao",
en menos de media hora,
Ochoa, sin cavilar...
Díganme ustedes ahora
si no es "al cuete" estudiar.

UN ERROR



El bajo (al alto).—Quítate el sombrero, Eusebio; por ahí pasa un entierro de primera clase.

Eusebio.—No es un entierro. ¿No ves que es...



...una boda?



DE CORDOBA



El gobernador, el vice y el ministro de Gobierno, de rodillas, al efectuarse la consagración de un altar en la procesión del Corpus.



El ministro de Gobierno llevando el estandarte, acompañado del senador Rodríguez de la Torre.

DE VILLA CAÑAS



"Caridad", cuadro representado en la fiesta que celebró la escuela graduada superior mixta Juan Cañás.

DE SAN JUAN






Casamientos: Señorita Petrona Maradona con el señor Amador Ferreira.

Señorita Argentina Videla, con el señor Conrado Carrizo.

DE FORMOSA



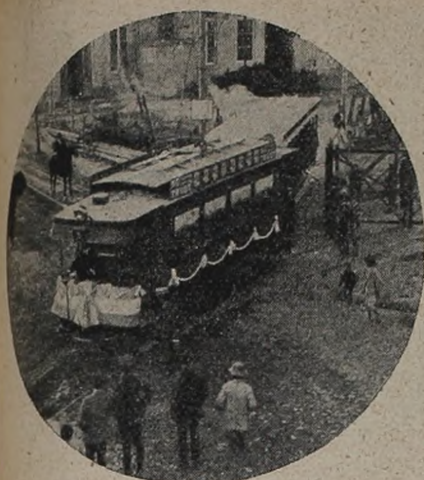
Edificio de la Sociedad Protectora de la Educación inaugurado recientemente, donde ha instalado su biblioteca popular "Doctor Martín Ruiz Moreno".

DE VILLAGUAY



Público presenciando los ejercicios realizados por alumnos, durante las fiestas patrias.

DE SALTA

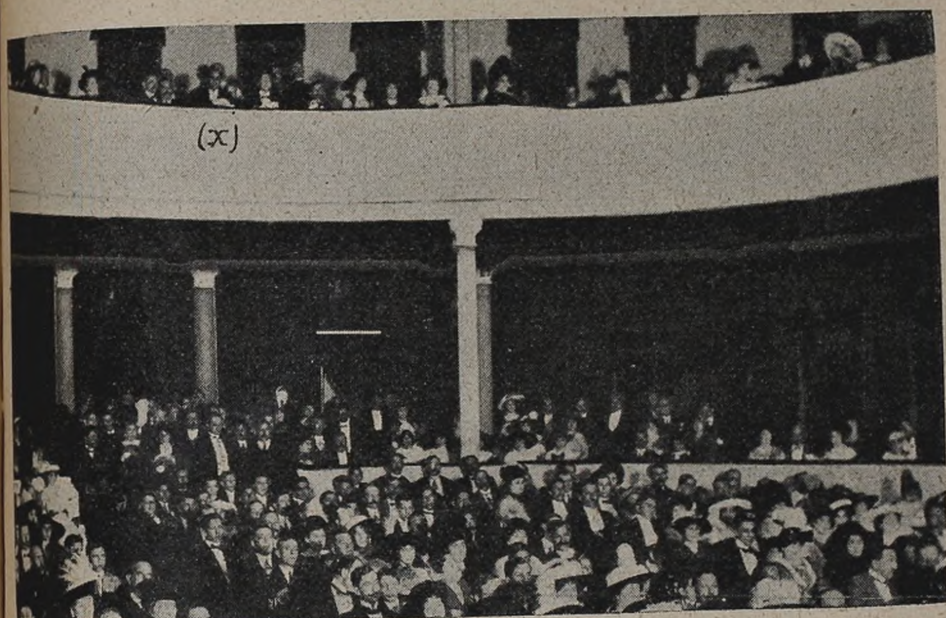


Primera salida del tranvía eléctrico.



Las autoridades visitando la usina de los tranvías, con motivo de su inauguración.

DE CORRIENTES



Exhibición de la suntuosa sala del nuevo teatro municipal Juan de Vera, a la que asistió el gobernador doctor Vidal (x) con sus ministros.

DE NUEVE DE JULIO



Baile efectuado en la sala del Teatro Rossini, que patrocinó el Centro Orfeón Nueve de Julio.

DE MAR DEL PLATA



A la salida del tedéum en las últimas fiestas patrias.

DE BAHIA BLANCA



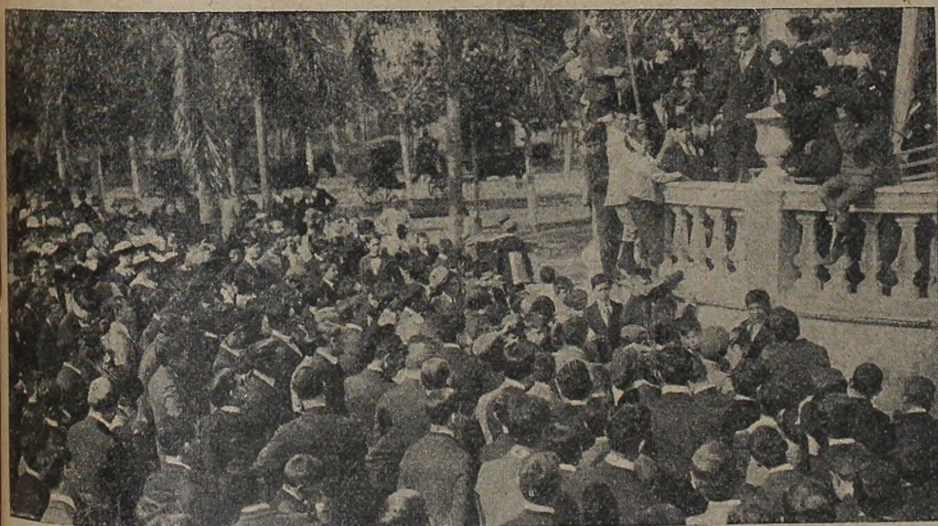
Señor Rodolfo Contreras, ex jefe de la oficina de rentas en San Juan, fallecido.

DE PATAGONES



El monumento a la Libertad, inaugurado recientemente.

DE SAN NICOLAS



Discurso del estudiante Pujol, pronunciado en la plaza, al celebrarse el patrio aniversario.



NADIE TIENE por qué esquivar la BUENA suerte

El cardíaco la tiene á su alcance tomando el

CORDICURA

recetado por los médicos nacionales

Señor ALFREDO T. THOMSEN, Reconquista, 590. — Buenos Aires.
Muy señor mío: Sírvase remitirme, urgente, el folleto sobre enfermedades del Corazón.

Nombre .... *Ciudad* ....

Calle .... *Provincia* ....



Marca Registrada







no debe despreciarse nunca. Para curar el REUMATISMO y la GOTA debe usarse el

UNGÜENTO ANTIRREUMÁTICO **POPONA** **de fácil aplicación y resultados rápidos**

Pida el prospecto usando este CUPÓN:

Señor
Alfredo T. Thomsen
Concesionario de la
POPONA
Reconquista 590, Bs. Aires.
Sírvase remitirme el folleto sobre la POPONA.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

DE RAMOS MEJIA



Concurrentes a la velada patriótica realizada en el Teatro Victoria.

DE LUJAN



Aspecto del Teatro Español durante el banquete con que se celebró el aniversario de la independencia.

DE GILES



Grupo tomado en el ''picnic'' que se ofreció a los señores Pedro R. Saubidet y Jerónimo Tormey, con motivo de su viaje a Europa.

DE DOLORES

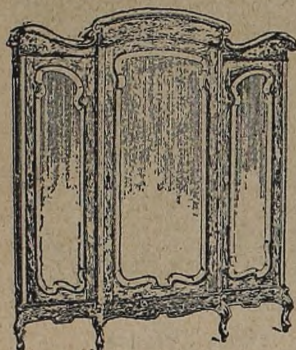


Banquete dado en el Círculo de Obreros al doctor José Zamora, en celebración de su casamiento.

MUEBLES !! - SANZ - LIQUIDA !!

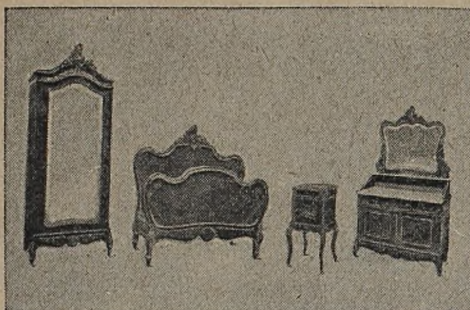
Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nuestr grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES.—Aprovechen, en comprar aunq no necesiten. — EN LAS VENTAS POR MAYOR 10 % DE DESCUENTO.

U. Telefonica 3311, Libertad — **818 Sarmiento 844** — C. Telefónica 182 Central

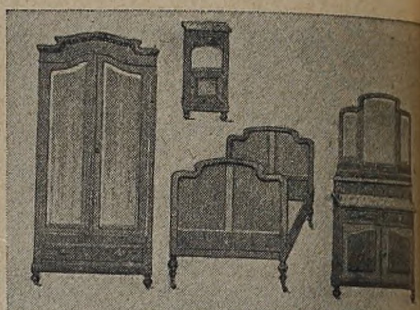




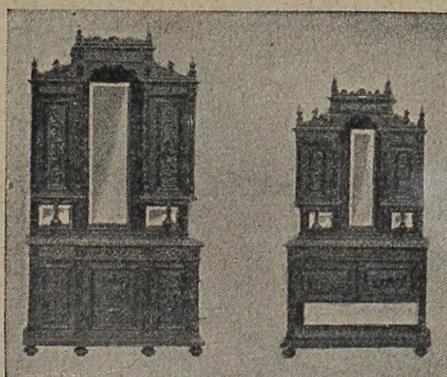

ELEGANTE y sólido dormitorio roble de Austria importado, 3 cuerpos, 10 piezas, dosel, bronce, colcha y rollo, lo mejor .... $ 550



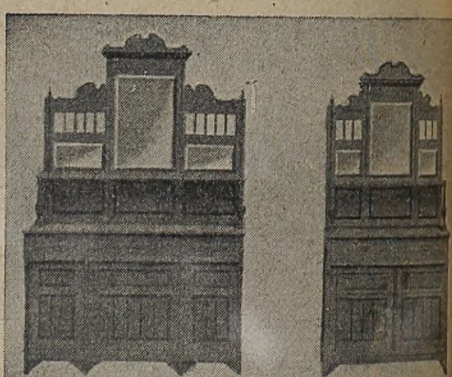
DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, colcha y rollo, 8 piezas, mármol rosa, para matrimonio .... $ 265



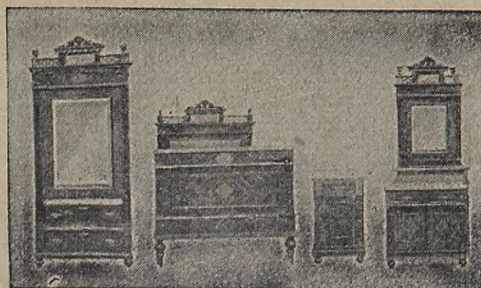
SOLIDO y elegante dormitorio cedro paraguayo, 8 piezas, colcha y rollo, 2 plazas........ $ 295



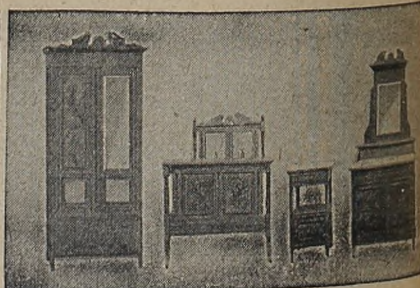
¡GRAN RECLAME! Comedor Renacimiento, nogal norteamericano, 18 piezas .... $ 350



COMEDOR inglés, 3 cuerpos .... $ 180



DORMITORIO 2 plazas, nogal, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas .... $ 150



DORMITORIO inglés, 7 piezas .... $ 78

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal. 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda. Esta casa cierra a las 7 p. m.

Remolacha en vinagre

No se saca generalmente todo el partido posible de la remolacha en la cocina, ni tampoco es muy común su preparación en conserva, para las épocas en que escasea esta hortaliza. Sin embargo, puede hacerse con brillantes resultados, pues su carne fresca, ligeramente perfumada por la cocción, se amolda muy bien a los dos procedimientos que vamos a describir y permite esperar la época de los tomates y de los cohombros.

Los dos métodos de preparación son el procedimiento al vinagre, y el procedimiento mixto.

Sea cualquiera el que se adopte, hay que empezar por elegir buenas remolachas, carnosas y dulces. Las más subidas de color son mejores que las pálidas, y deben preferirse las de mayor tamaño que no estén picadas, ni enfermas. El medio más seguro de comprobar su buen estado, es hacerles una ligera cala con la punta del cuchillo. Cuando son duras, amargas y malas, el cuchillo penetra con dificultad, y entonces deben desecharse.



Corte longitudinal para separar la piel.



Separación de la piel empleando un papel apergaminado.

La primera operación es el lavado, para desembarazarlas de la tierra, y para lograrlo deben frotarse ligeramente con un cuchillo que no dañe la epidermis. Deben dejarse poco tiempo en agua, lo preciso para limpiarlas, y enjugarlas inmediatamente. Pónganse luego sobre la placa de un horno a fuego muy suave, y déjense cocer así unas cinco horas. El horno ideal para esto sería el de panadero, inmediatamente después de haber sacado el pan, pues conserva un calor igual y suave durante bastante tiempo.

Otros preparadores, después de lavar las remolachas como queda dicho, las ponen en una marmita o caldera, con agua hirviendo salada, como para una cocción ordinaria.

Se dejan cocer lentamente durante unas dos horas, hasta que estén blandas. Para conocer cuando están a punto, se pinchan con una aguja fina, que debe penetrar sin dificultad.

Sacándolas entonces de la marmita, se ponen a enfriar sin mayores precauciones en una canastilla de mimbre, pero no en una bandeja de madera, ni de materia que pueda comunicar a las hortalizas ningún sabor que perjudique su perfume.

Como la carne de la remolacha es muy delicada, deben adoptarse algunas precauciones para mondarlas. Haciendo una ligera incisión con el filo del cuchillo vuelto hacia arriba, se cubre con un papel suave, pero no muy blando, la palma de la mano derecha y con la izquierda se toma la remolacha por el centro, y haciendo presión con los dedos de la derecha sobre los bordes de la incisión, se separa suavemente la piel y el



Separando la parte no aprovechable de la remolacha.



VERMOUTH-CORA

ES EL PAPÁ DE LOS TORINOS

ES A BASE DE VINO AÑEJO

ES A BASE DE QUINA KALISAYA

EL DE MÁS VENTA EN ITALIA

EL QUE MÁS FINO PALADAR TIENE

EL QUE TOMARON NUESTROS ABUELOS Y TATARABUELOS



Tomando las rodajas para ponerlas en el tarro.

tubérculo quedará perfectamente mondado después de repetir dos o tres veces la operación. Otros prefieren emplear el cuchillo, procediendo como con cualquier fruta. Cuando ya estén completamente limpios, es llegado el momento de cortarlos en rodajas.

Para esto ha de utilizarse un cuchillo de hoja delgada y muy cortante, y colocando el tubérculo sobre una tabla, se corta en forma de silbato a unos cuatro o cinco centímetros del extremo inferior. Cortando luego en bisel se obtendrán rodajas ovaladas de regular grueso. Nada se pierde cortando las puntas, porque son filamentosas e insípidas. Tampoco se corta hasta el extremo superior, porque la carne de esta parte es muy áspera. La resistencia al cuchillo indica el momento en que la operación debe suspenderse y la parte que debe desecharse.

Una vez cortadas las rodajas, si se quiere adoptar el procedimiento de conservación al vinagre, se pone en tarros de cristal o de loza de medio litro. Se colocan las rodajas en corona, apoyadas contra la pared, de modo que pueda ponerse la mayor cantidad posible. Puede utilizarse al efecto una espátula.

Colocadas en esta forma, y lleno el frasco de un caldo, hervido, salado, acidulado con vinagre sin aroma y condimentado con algunos granos de pimienta blanca, se tapa con un corcho envuelto en un trapo doblado, de modo que el vinagre no toque el corcho.



Modo de utilizar la espátula para colocar las remolachas.

Si se prefiere el procedimiento mixto, una vez colocadas las rodajas en el horno como se ha dicho, se cubre con un líquido preparado del siguiente modo: dos terceras partes de vinagre, una tercera parte de agua hervida, y sal y pimienta al gusto. Se mezcla bien y se vierte sobre las rodajas, dejándolo reposar durante cuarenta y ocho horas. Pasado este tiempo se saca el líquido y se hace hervir durante cuatro minutos, volviendo otra vez a ponerlo en los tarros. Se dejará enfriar, y después se tapará convenientemente. Esta preparación es más dulce.



Tapando el frasco con pergamino.



¡Madres!

Si queréis a vuestros niños, lavadlos todos los días con el rico

JABON "TINKAL" Hermosea el cutis — El GRAN PREMIO en 1904 y 1910

que es el mejor para el cutis delicado de los niños, por su pureza y suavidad. Una vez probado, nunca vais a usar otra clase de jabón!

SE VENDE EN TODAS PARTES

La Fármaco-Argentina

SOCIEDAD ANONIMA



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de baile para jovencita, de fondo liberty rosa; pollera abierta sobre una tira de valencianas. Túnica de tejido ''lamé'' azul y oro, guarnecida de pequeñas rosas rococó.

AGUA NUPCIAL

Reina de las aguas para el cutis
Agua de las reinas de la hermosura

El **AGUA NUPCIAL** es un regenerador y un embellecedor de la piel. Desde su creación, cuenta el mundo femenino con un auxiliar ind'spensable para su "toilette", que destaca y realiza el tinte como la naturaleza lo quiso. Este producto, al mismo tiempo que estimula activamente la piel, asegura al tinte una belleza positiva. Jamás preparación alguna alcanza a combinar estos dos resultados.



El **AGUA NUPCIAL** acrece las cualidades del cut's sano, purifica el malo y embellece a todos. Actúa sobre la piel en virtud de sus propiedades penetrantes, las que provocan una actividad bienhechora, gracias a la cual el tinte gana en animación, en color y en transparencia.

Las pieles pueden ser diferentes y más o menos apagadas cuando ellas se ofrecen al tratamiento del **AGUA NUPCIAL**. Pero, cualquiera que sea su estado, se puede garantizar que al cabo de una quincena o de un mes de uso metódico del **AGUA NUPCIAL**, se observará un mejoramiento notable del tinte, porque es evidente que esta insuperable preparación, refuerza los tejidos y crea una epidermis dulce, limpia, clara y sin defectos.

Los muchos inconvenientes que resultan del invierno, hallan en el **AGUA NUPCIAL** una salvaguardia para la elasticidad de los músculos faciales, preserva su limpieza manteniendo entre los tejidos una normal humedad.

Durante esta penosa estación, el empleo del **AGUA NUPCIAL** no exige más de dos minutos por día y no requiere ninguna complicada manipulación. Al contrario de las demás preparaciones, tampoco reclama fricción alguna, por cuanto es el **AGUA** misma que embellece la piel y no la fricción.

Por todas estas circunstancias, el **AGUA NUPCIAL** es un producto que no debe faltar en el tocador de una mujer cuidadosa de parecer bella.

Si las virtudes de este producto son indiscutibles para mejorar el cutis, no hay duda que es igualmente estimable su acción conservadora, evitando que en la flor de la vida se aje y marchite el rostro femenino.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

CONSULTORIO FEMENINO



Amalia B., Buenos Aires.—Firmeza. generosidad gran confianza en sí misma. aptitudes artísticas. vanidad, valor. cálculo. una como sensualidad reflexiva. Parece usted de la nueva raza que ahora empieza a salir de las cavernas ideales para inaugurar una nueva civilización. En el camino dejará la vanidad por falta de tiempo para ese goce.

Gondolita, Mar del Plata.—Ah. hijita. yo no sé. Es probable que tu mamá tenga razón. No creo en tu ideal. Todo lo que de él me dices son vulgaridades.

Rosa rara, Buenos Aires.—Me parece muy bien. Pero ese pesimismo, al que se llega por la vía del pensamiento y estando sentado, no es legítima coerción. Sólo debe tenerse en cuenta aquel que se recoge en la acción por los fracasos. El juego de la razón es destruirse a sí misma de la manera más artística posible. Por eso yo me empecino en que hay que andar, y si hay que rectificar que sea en la acción. De otra manera, nos vamos a morir en la poltrona redondeando el plan.

Magda. Buenos Aires. — En ese caso la rebelión es santa. Claro que esa fuerza de porvenir que tú presentas será maldecida por el pasado, que se hunde en la nada. Pero la maldición no es más que el estallido de la amarra al romperse. Haces bien. ¡presión en las calderas. en marcha. a enfilar lo azul! Pero, cuidado, tu responsabilidad está en el timón.

L. K. M. L., Santiago del Estero.—Es de una monotonía desesperante. Yo no sé cómo usted ha podido con eso. Sí querida señora, con mucho gusto.

Jonita, Buenos Aires.—Ya sabes que hago todo lo que puedo.

Selene.—Perdóname que todavía no te haya escrito. ¡Si tú supieras en qué infierno de pasión se debate ahora mi alma!... Después, cuando sepas, me perdonarás y volverás a inundarme con tu luz.

Alicia.—Bueno, sin falta. Hay que vivirlo todo. Lo más aprisa, pero con los ojos abiertos.

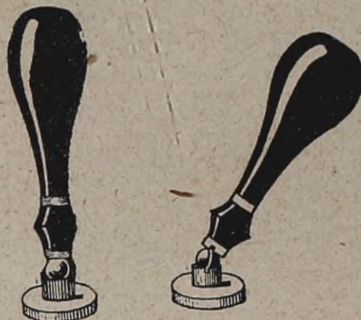
NUEVAS INVENCIONES

SOSTÉN INCOMBUSTIBLE PARA PLATOS. —El amianto es, como se sabe, incombustible, y esta propiedad se utiliza en los sostenes para platos. El sostén puede



interponerse entre cualquier plato que se quiera recalentar y la llama. Se evita así la quebradura casi inevitable que resultaría del caldeo directo. También puede servir para proteger los fondos de cacerolas y repartir mejor sobre ellas el calor de las llamas de los calentadores.

TIMBRE DE RÓTULA. — Los timbres para marcar letras no dan, generalmente, una impresión legible; porque casi nunca se golpea a plomo sobre el papel. En efecto, la mano inclina más o menos el mango y el borde del timbre es el que se apoya con fuerza. Para remediar este inconveniente, M. Villon ha ideado mon-



tar sobre una rótula la parte grabada del timbre; de modo que, por su propio peso, queda siempre en posición normal y la impresión es nítida, sea cualquiera la inclinación que el mango tome sobre el papel.

SPANISH U. S.

Yo daré la Medicina — Dedique Vd. el Tiempo

Unos pocos días serán suficientes para probarle que Vd. puede ser curado

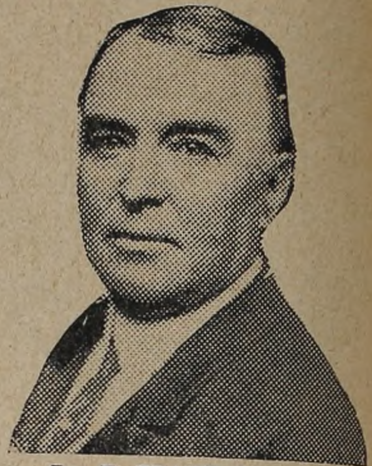
Dedíqueme unos minutos de su tiempo por unos días y le demostraré, sin ocasionarle ningún gasto, que tengo una medicina que hace desaparecer el veneno del ácido úrico del sistema y que al hacerlo, deja curado el mal de los riñones, el mal de la vejiga y el reumatismo. Yo no le pido a usted que quede satisfecho con tan solo mi palabra, pero simplemente quiero que me permita enviarle un poco de esta medicina para que pueda usted hacer uso de ello personalmente.

Estoy tratando de convencer a los que sufren de estas enfermedades, de que tengo algo mucho mejor que los remedios comunes, tratamientos y tales cosas, y del único modo que puedo yo demostrar esa realidad es entrando en el gasto de componer esa medicina y remitiéndola gratis. Esto con mucho gusto lo haré a la persona que esté sufriendo y que se tome el tiempo para escribirme. Sírvase entender que no le enviaré lo que le llaman "muestra", ni tampoco le enviaré un paquete de medicina y le diré que puede hacer uso de un poco de ella y pagar por el resto, sino que le enviaré una cantidad gratis y no le pediré que pague por este regalo ni estará usted bajo ninguna obligación.

Todo lo que deseo yo saber es que tiene usted una enfermedad para la cual está adaptada mi medicina, pues no es una de esas clases de medicinas que "lo cura todo", y adjunto doy algunos de los síntomas de las enfermedades de los riñones, vejiga y reumatismo. Si siente usted uno o más de estos síntomas, necesita usted esta medicina y con mucho gusto le enviaré una cantidad de ella, si se sirve escribirme los números de los síntomas que tiene usted, me dice su edad y me da su nombre y dirección. Mi dirección es Doctor T. Frank Lynott, 1340 Deagan Building, Chicago, U. S. A. Usted nada tiene que prometerme, nada tiene que pagarme. Todo lo que pido, para que no haya ninguna equivocación, es que me envíe los números de sus síntomas o una descripción en sus propias palabras, y que tome la medicina de acuerdo con las direcciones que le envío. Este es mi modo de hacer pública mi medicina para que sea bien conocida.

Cuando la haya usted usado, convendrá en que disuelve y hace desaparecer el veneno del ácido úrico. Arregla los riñones para que trabajen en armonía con la vejiga. Le da fuerzas a la vejiga para que desaparezcan los frecuentes deseos de orinar y otros desórdenes urinarios. Alivia los dolores reumáticos inmediatamente. Disuelve los cristales formados por el ácido úrico para que no se sienta más dolor en la espalda ni en los músculos, y las coyunturas deformadas se enderezan en seguida. Reconstruye la sangre y los nervios, cosa de que pronto se sienta más saludable y más vigoroso, que duerma mejor, coma mejor y que tenga energía durante el día. Lleva a efecto todas estas cosas y no contiene nada que pueda hacer daño, pues está garantizado por la ley.

Los que sufren de estas enfermedades tan crueles y tan peligrosas, pueden con toda seguridad dedicar unos minutos cada día por unos días para quedar satisfechos de que pueden curarse, especialmente, cuando toma usted en consideración que no tiene usted ningún gasto, pues yo con mucho gusto le doy mi medicina y mi tiempo. Todo lo que desea saber una persona que sea justa y que esté enferma es, si es que una cierta cosa lo CURARÁ, o la



Dr. T. FRANK LYNOTT
quien envía medicinas gratis a cualquiera

CURARÁ, y aquí está una oportunidad para averiguar esto sin ningún gasto, obligación o pérdida de tiempo importante. ESTOS POCOS DIAS pueden ser que sean el momento crítico de su vida.

Todos los que estén bastante interesados para escribirme pidiéndome la medicina gratis, también recibirán una copia de mi libro grande médico ilustrado el cual describe estas enfermedades en detalle. Es el libro más grande de esta clase que se ha escrito para ser distribuído gratuitamente, y ahora se está imprimiendo una nueva edición. También le escribiré una carta diagnóstica y le daré consejos médicos que pueden ayudarle mucho, pero para poder hacer esto, tengo que saber que necesita usted mi medicina. Sírvase escribir los números de los síntomas que le están causando molestia y su edad, e inmediatamente cumpliré con mi promesa. Demuestre una inclinación a quererse curar y verá como lo curaré.

Estos son los síntomas:

1. Dolor en la espalda.
2. Frecuentes deseos de orinar.
3. Ardor u obstrucción al orinar.
4. Dolor o sensibilidad en la vejiga.
5. Mal de la próstata.
6. Gas o dolor en el estómago.
7. Debilidad general, debilidad, mareo.
8. Dolor o sensibilidad bajo la costilla derecha.
9. Hinchazón en cualquiera parte del cuerpo.
10. Estreñimiento o mal del hígado.
11. Palpitación o dolor debajo del corazón.
12. Dolor en la coyuntura de las caderas.
13. Dolor en el cuello o la cabeza.
14. Dolor o sensibilidad en los riñones.
15. Dolor o hinchazón de las coyunturas.
16. Dolor o hinchazón de los músculos.
17. Dolor y sensibilidad en los nervios.
18. Reumatismo agudo o crónico.
19. Anemia.
20. Debilidad nerviosa.



CUENTO INFANTIL



El Genio de las Montañas



Era el momento de la inmigración de las aves. El Genio que impera en los agudos picos de la montañas, estaba pensativo. A pesar de sus severas órdenes, las aves de presa se ensañaban en las legiones de garzas elegantes y de enlutadas golondrinas, que pasaban al alcance de sus picos afilados.

El Genio de las Montañas estudiaba el modo de imponerse a las aves de rapiña, y no encontrando la solución buscada pensó consultar al Genio de las Aguas que, como viajaba siempre y había visitado muchas tierras, debía tener mucha experiencia.

—Baja al llano, y encontrarás un galpón donde los hombres trabajan. Observa atentamente sus operaciones y hallarás el remedio que buscas.

Agradeció el consejo el Genio de las Montañas bajó a la llanura y encontró el galpón. Dentro de él sonaba una respiración rítmica y potente y, abriéndose las puertas, un torbellino de viento estuvo a punto de derribar al curioso.

Lo que veía era prodigioso. Abriéndose las puertas, salió moviendo ruido ensordecedor un enorme pájaro de oro, una especie de cigüeña de colosales dimensiones. Deslizóse rápidamente y luego se elevó raudo como una flecha desapareciendo en el horizonte. Su vuelo era ligero, tranquilo y majestuoso como el del cóndor; pero el ala del cóndor era raquítica y miserable al lado de las enormes alas doradas de aquel coloso. Dos hombres iban sentados en el lomo del ave. El Genio de las Montañas no sabía que el hombre hubiera domesticado a los colosos del aire.

El viento pasaba por allí en aquel instante, y el Genio de las Montañas lo interrogó sobre aquel espectáculo, que acababa de presenciar.

—¿Te refieres a esos dos hombres que cabalgan en un ave colosal? Son dos amigos míos y compañeros de excursión. ¡Si supieras cuántas querellas hemos tenido hasta llegar a ser tan amigos como somos! Y con razón. Desde que el mundo es mundo, había sido absoluto señor de mis dominios y solamente las aves podían, con mi beneplácito, surcar el espacio libremente. Pero se les puso a los hombres en la cabeza recorrer el aire y, primeramente, elevaron una gran burbuja de gas, de la que colgaban, metidos en un cesto, unos atrevidos exploradores de mi reino. Fué cosa divertida. Ellos querían ir para un lado, y yo los llevaba en dirección opuesta; querían subir, y yo los obligaba a bajar.

Las cosas iban mal para ellos, y entonces los hombres inventaron esos enormes pájaros. Esto era lo mismo que reconocer mi superioridad, y transigí. De de entonces somos amigos. No negaré que alguna vez les juegue una mala partida; pero admiro su valor y su inteligencia y no los hostilizo abiertamente. Los trato lo mismo que a los barcos de vela.

—No es mucho decir. Porque ya he visto arrancar las velas y echar a pique la embarcación,—dijo el de las Montañas, que tenía buena memoria y no quería pasar por tonto.—Pero dime, amigo Viento, ¿no puedes presentarme a esa cigüeña? Yo quisiera hablar con ella.

—Se llama aeroplano, y no es una cigüeña, y hay más de uno.

—¿Muchos?

—Una legión enorme.

Ya el Genio de las Montañas estaba suficientemente informado. Despidióse de su amigo y volvió a sus dominios, instalándose en el picacho más elevado de una cima inaccesible. Desde allí dió un grito convocando a asamblea a todas las aves de rapiña, y esperó pacientemente que se reunieran.

Tres días tardó en lográr "quórum". Cuando ya hubo número suficiente recla-

mó silencio y habló como sigue:

—Queridos súbditos: os agradezco el que hayáis rápidamente acudido, demostrándome una vez más vuestra lealtad y vuestro afecto. Debo también agradeceros la protección que dispensáis a garzas y golondrinas, acatando mis mandatos, y, para retribuir dignamente vuestro celo, he acordado eximiros de vuestras funciones de protección y encomendárselas a una legión de aves mayores y más fuertes que vosotros.

La asamblea recibió con gritos poco tranquilizadores el discurso del genio. Un viejo gavilán, encarándose con éste, le dijo:

—¿Piensas que nos dan miedo los cóndores?

—No son los cóndores los gigantes de que he hablado. El cóndor es un gorrión comparado con los nuevos monstruos alados.

El gavilán iba a replicar, pero en aquel momento, el viento pasó a escape sobre la asamblea gritando a pulmón batiente:

—¡Ahí vienen! Su respiración es tan ruidosa como el trueno. ¡Ahí vienen persiguiéndome los aeroplanos! ¡Sálvese quién pueda!

Aquello fué una desbandada general. En vez de remontar su vuelo, las águilas, los gavilanes, los cóndores y los buitres, se precipitaron en los antros más obscuros de la montaña.

Y el hombre, rey del aire, pasó majestuoso en el aeroplano.



Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del serv'cio de la especialidad en el hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

ENFERMEDADES DE NIÑOS únicamente atiende el **Dr. ROMULO CABRERA,** jefe de sala del Hospital de Niños Santa Fe, 2885, de 2 a 4.

Dr. CAVAZZUTTI. Especial'sta en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Espec'alista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. RAPOPORT. Comis'onado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en secretas y venéreas. Corri es 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica, 4767, Juncal.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Consultorio masoterápico. E. W. VALVERDE. Belleza, higiene, enfermedades del cut's, tratamiento especial de la atrofia muscular, afecciones quirúrgicas, traumatismos, masajes generales, locales electro-vibratorios. Esmeralda, 1021. De 1 a 5.



Dr. CORREA. Oídos nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



Dr. CORDERO. Enfermedades de la matriz, hemorragias, trastornos periódicos, **PARTOS.**—Independencia, 1616. De 2 a 4 p. m. U. Telef. 778, Libertad.

RESFRIOS MAL CURADOS, bronqui crónica, fatiga, debilidad de la sangr Tratam'ento electro-vibratorio. Rayos por el **Dr. FERRER,** de 2 a 5, B. de Irig yen, 247.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear Diplomado en los hospitales de París, (S Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génito urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y d 9 a 10 de la noche.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles Electricidad méd'ca. Rayos X. Carlos Pe llegrini, 210. De 3 a 4.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamerica no, diplomado en las universidades d Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Ho ras: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Denta duras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



Alejandro Mattia

Cirujano-Dentista

Rivadavia, 2786

esq. Jujuy (Plaza del Once)

U. Telef. 800, Mitre. Buenos Aires

J. BONANSEA



Cirujano dentista de la Facultades de Bolonia y Bue nos Aires. Calle Moreno 990.



Dr. G. FASCE. Diente $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.



ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH. Cirujana Dentista Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Corrientes, 1811. U. T. 4015, Libertad.

RECOMENDADOS

Todas las HERNIAS

se reducen radical y rápidamente por "EL NUEVO SANGLUM ELASTICO" patentado. Resultados positivos, s n molestias en ambos sexos y a toda edad. Instituto Ortopédico. Corrientes, 619. Medias elásticas, etcétera. FAJAS CONTRA LA OBESIDAD.

PLACAS VITALES O RADIO ACTIVO
Los más ilustres psicólogos afirman ser el más potente agente curativo. No hay nada que pueda substituirle; la elocuencia de los hechos lo confirma. Pida folleto. R. Peña, 1063.

NIOBE **FAJAS** hipogástricas, únicas tejidas a medida. **CORSES** de piel de Siberia y Tricot de seda. Ortopedia moderna. Calle Corrientes, 1030.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. **Dr. E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del **INTESTINO y ESTOMAGO.** Consultorio: Calle Tucumán, 565. De 3 a 5 p. m.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario; Juan M. Gazzano, Cangallo 843



La historia al día

14 DE JUNIO DE 1813. — El general Bolívar entra a la ciudad de Trujillo, que los realistas que operaban en el territorio venezolano no intentaron defender.

***

15 DE JUNIO DE 1838.—En la ciudad de Santa Fe deja de existir el general don Estanislao López, famoso caudillo de la federación.



General Juan Lavalle.

***

16 DE JUNIO DE 1829.—Después de la batalla del puente de Márquez, Rozas y Lavalle tienen una conferencia, de la que resulta la cesación de la guerra.

***

17 DE JUNIO DE 1795.—En la ciudad de Buenos Aires nace el general don Manuel Escalada, guerrero de la independencia.

***

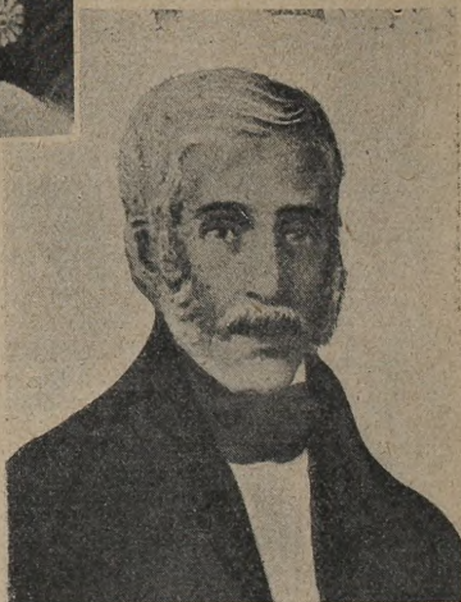
18 DE JUNIO DE 1829.—Encontrándose el coronel don Juan Gualberto Echevarría con una pequeña fuerza, en el Salto (Córdoba), es atacado por el ejército del general Quiroga y, después de un combate reñido, queda vencedor el primero, produciendo pérdidas en el enemigo.

***

19 DE JUNIO DE 1698.—La cumbre del monte Carguairizo, en la provincia de Quito (Ecuador), se desploma, ocasionando un fuerte sacudimiento de tierra.

COMBATE DE SAÑOGASTA

20 DE JUNIO DE 1841. — Las fuerzas del partido unitario, al mando del general Lavalle, que retrocedían sin poder oponerse al ejército federal al mando inmediato del general Oribe, desde su derrota en el Quebracho Herrado (28 de noviembre de 1840) y en muchos otros combates parciales, se dirigieron a La Rioja, donde gobernaba el general Brizuela, que había defeccionado de su antigua bandera; y en este nuevo teatro de acción sufren otra derrota los unitarios en Sañogasta, en un combate que libran las fuerzas del general Aldao con las del general Brizuela. Este jefe riojano a quien las fuerzas empezaban a abandonar desde antes de la acción es herido en el combate por sus propios soldados, muriendo a los pocos días. Después de este combate, La Rioja quedó en poder de las tropas federales.



General Oribe.

Pedagogía casera

Premios. *Los obtendrán los niños que envíen bien resueltas todas las cuestiones planteadas más abajo. Se esperan los trabajos de los solucionistas hasta el miércoles 18 del corriente para publicar los nombres de los favorecidos en el P B T del 28. Correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150.*

P B T en la escuela

Señores maestros: Nuestra página anhela ayudar a ustedes en sus tareas desarrollando en los niños nuevos gustos y aficiones, dentro de la tendencia educativa moderna. Los puntos presentados aquí, de acuerdo con los programas vigentes, se ensayan en algunas escuelas como temas de "objetivos", "castellano", "lectura", "composición oral y escrita", "naturaleza", etc., con el mejor éxito. El sencillo misterio que entrañan los tópicos, la manera de encararlos y el tinte ameno de que están revestidos, despiertan la atención voluntaria del alumno haciendo eficaz la enseñanza. Los maestros novadores saben cuánto importa un elemento de esta especie en las clases: a ellos, pues, encomendamos la misión crítica de pedirnos los temas que juzguen oportunos, para su obra docente, en la seguridad de que pondrá todo su empeño en complacerlos

VOCALES.

Ejercicio de redacción

Completar los consonantes agregando las letras omitidas y trasladar a prosa la poesía con sintaxis regular:

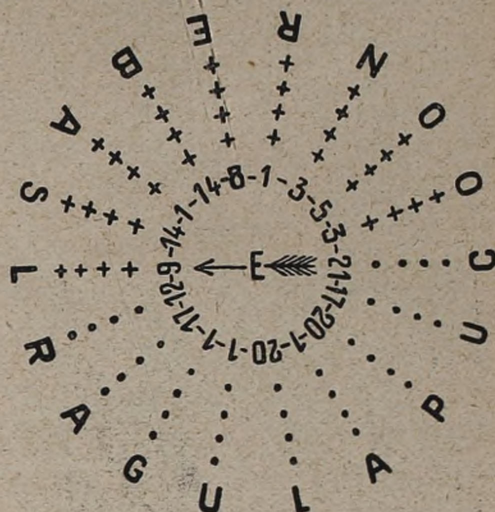
LOS PADRES Y LOS HIJOS

Un enjambre de pájaros .e.i.o.
en jaula de metal guardó un .a..e.o,
y a cuidarlos voló, desde el o.e.o.
la pareja de padres a..i.i.o.
"Si aquí, dijo el pastor, vienen u.i.o.
sus hijos a cuidar con tanto e..e.o,
ver cómo cuidan a los padres .uie.o
los hijos por amor y a..a.e.i.o.".
Deja entre redes la pareja e..ue..a;
la puerta abre el pastor del duro a.a...e,
cierra a los padres y a los hijos .ue..a.
Huyó de los hijuelos el e..a...e,
y como en vano se esperó su .ue..a,
mató a los padres el dolor y el .a...e.
Autor: .a.ó. .e .a..oa.o.

Rosa de los vientos

Las letras del círculo externo forman un proverbio muy conocido, compuesto de cinco palabras, cuya primera letra es la central.

Los radios están formados por nombres de "seis" letras; los primeros nueve, que tienen cruces, se leerán desde el número (círculo pequeño) indicador de la letra correspondiente del alfabeto, hacia el borde. Los otros nueve radios se leerán en sentido contrario, es decir, que la inicial es la del borde y la letra última la indicada por el número del círculo central. Para facilitar la solución añadiremos que los radios 1.º, 3.º, 5.º, 7.º, 13.º, 14.º, 15.º y 16.º, son nombres de mujer; el 4.º se lee mucho en los telegramas de Marruecos y los demás son masculinos.



¿Quién es?

¿Saben ustedes que l'aman cíclopes a unos personajes fantásticos con un ojo solo? Los menciono porque yo debo ser de la misma familia a juzgar por el único y enorme ojo colocado verticalmente en medio de mi faz. No obstante, la elegancia mía me diferencia mucho de aquellos monstruos; soy pequeña, sí, con cintura de avispa, pero tan recta, tan inflexible que me rompo, mas no me doblo. Algo acanalado es mi pecho y la espalda convexa, sin que esto signifique vejez; la existencia mía dura ¡ay! lo que la de una mariposa. Y vean si valgo, que en tan corto espacio puedo revolucionar el mundo, si la mano que me guía es de un pensador o de un poeta. Mi estirpe es altísima; figuraos que me buscan los sabios, los jefes de naciones, los militares, las damas de cultura superior. A ningún ignorante analfabeto, permito que se me acerque; con los niños soy complaciente, los ayudo en la adquisición de los conocimientos que los hará hombres de provecho, y me amoldo a las exigencias de la juventud estudiosa. Nadie iguala mi saber; conozco todos los idiomas de la tierra; he visto todos los libros; sé los secretos más escondidos y recojo las alegrías más puras. Por esto me visto, a veces, de obscuro, otras de dorado ropaje. Me agasajan y cuidan como si fuera un ser orgánico; pero, a pesar de tantas atenciones, el enemigo negro, que traba riña conmigo apenas nos encontramos, arroja a mi rostro manchas que lo desfiguran como un corrosivo y acaba la existencia mía en el fondo de cualquier cesto papelero.

ENTRETENIMIENTOS CORRESPONDIENTES AL N.° 444

Concurso de dibujo:

Publicamos los dos que mejor han interpretado el tema, pertenecientes a Alfredo Burnet (Bánfield) y Hans von Arx (La Plata).



Por Hans von Arx.

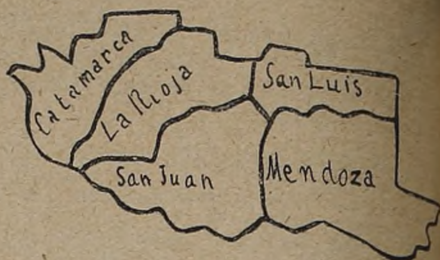


Por Alfredo Burnet.

La cajita misteriosa:

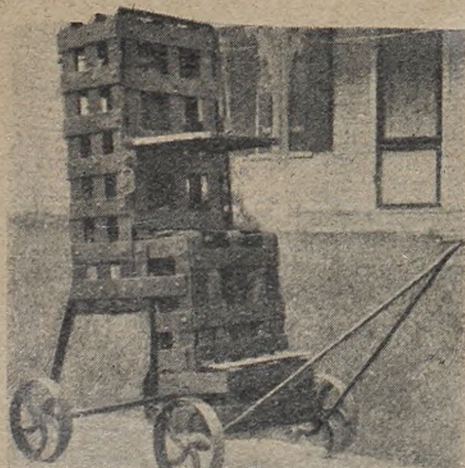
Contenía la especia llamada clavo de olor.

Duda geográfica:



En el sorteo de premios, que pueden recoger los niños en nuestra redacción de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., resultaron agraciados: Luis Farina, Garay 1836 (Cap.); Alfredo Burnet (Bánfield); Ernesto Strasser, Boulev. Oroño 549 (Rosario de Santa Fe); Alfredo Collado (La Plata); Juan Martínez Solís (Cap.); Juan Rossetti, San Luis 3201 (Cap.); Josefina Laborte, Pueyrredón 732 (Cap.); María Esther Dubenky (Junín); Juan Cruz García, Salta 315 (Cap.); José González (Mercedes, Bs. As.); Antonina Gutiérrez, Tucumán 1448 (Cap.); Alejandrina Sabini (Haedo, F. C. O.); Olinda Fabiano, Estados Unidos 1505 (Cap.); Matilde Gancedo (Montevideo); Julia Frías (Tucumán); Felisa Rodríguez Bustillo, Tablada 155 (Córdoba); Pepe Martí Puig (Mercedes); Hans von Arx (La Plata).





Vehículo de hierro para transporte de criminales.

TRANSPORTE DE PRESOS.—Hasta hace poco, se ha usado en los Estados Unidos este vehículo de hierro para transportar reos de delitos graves. Así los conductores se veían protegidos contra un ataque del criminal y ésae de los linchadores.

SALVAJE ELEGANTE.—El africano fotografiado está a la última moda de su tribu, y sobre todo su bigote artificial marca el "record" del ansia de adorno que caracteriza a los pueblos salvajes.



Un salvaje muy adornado.



Fuga de consonantes

.i.e. .ue .o .o. .ue.e.o.
.o. .ue .o .o. .e. .a. .a.
a .u .o.a.o. . a. .io
.e .o .ue.e. . .e.u. .a.

Charada sui géneris

1 | Guadalquivir | 2
3.ª 1.ª | 2.ª 1.ª | 4.ª

Charada

Es un pronombre la *prima*,
hay *segunda* en tierra y mares,
y ambas son libro de estima
reproducido a millares.

Comprimido

DON **JUNO** DON

Jeroglífico



Logogrifo - jeroglífico

3
4658 1732

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 445

A la *Combinación geográfica:*

T A J O
A R A L
J A V A
O L A S

A la *Fuga de consonantes:*

Si quieres contar mis penas,
has de empezar por contar
los pajaritos que vuelan
y las arenas del mar.

Al *Comprimido:*

ENSAIMADA

A la *Charada:*

DOROTEA

Al *Jeroglífico:*

PORDIOSEROS

Al *Logogrifo jeroglífico:*

UNCETA

Solucionistas

Blanca Navarro, Norberto Leone, Serafín Pasqua, Juan Real, Gregorio Rioja, R. Domínguez (hijo), Julio Ramos, Alfonso Antúnez, Dominga Ardito, Rómulo E. Espinosa, Isabel Dumas, Emilio Blanco, Roberto Torres, L. de García, Amadeo Rossatti, Hugo Cúneo, Manuel García, Josefina Codutti, Vicente F. Esponeys, Angel Ardaiz, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La fortuna es la felicidad suprema,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 21 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Últimas creaciones de la Moda



Modelo exclusivo de la Sastrería Bradford.



LA HERMOSA CORSARIA

(Continuación)

POR GUY BOOTHBY

La mañana transcurría lentamente y llegó la hora de almorzar sin haber recibido ninguna noticia. Tampoco llegó carta en el primer reparto de la tarde, y a la hora del te ya había perdido toda esperanza. ¿Habría olvidado Elsa su promesa o le habría impedido venir algún incidente inesperado? Este último pensamiento redoblaba mi ansiedad.

Pero ella me había dicho que estaría en Inglaterra el día primero de mayo, y jamás la había visto faltar a su palabra. En el mismo instante en que cruzaba esta idea por mi mente, sonó el timbre y, unos segundo después, me entregaba mi sirviente en una bandeja, un telegrama. Con mano trémula de ansiedad rasgué el sobre y abrí y leí el siguiente despacho:

"Llegué esta mañana. Bundaberg House, Surbiton. Venga en seguida.

ELSA".

Aquel trozo de papel me transportó desde un mundo lleno de tristeza a un segundo paraíso.

En menos tiempo que se tarda en contarlo, fuí al portal, dí una espéndida propina al chico del telégrafo, tomé mi sombrero y mi bastón, subí en un coche de punto y mandé al cochero que me llevase a la estación con la mayor velocidad posible.

Llegué a punto para tomar el expreso de las seis y cuarto, y a las siete menos veinticinco, puntualmente, me apeaba en Surbiton y buscaba un coche a la salida de la estación.

—¿Sabe usted dónde está Bundaberg House?—pregunté al cochero al subir al vehículo.

—¡Ya lo creo, señor!—respondió el auriga subiéndose al pescante.

—¡Pues andando! ¡Buena propina si corre!—grité.

El coche arrancó, y al poco rato se detenía ante una gruesa puerta de hierro, que abrió una sirvienta muy bien ataviada, la cual me invitó a entrar sin preguntarme quién era. Después de pasar por un vestíbulo primorosamente amueblado y decorado, penetré en un elegante salón solitario, pero antes de haber podido examinarlo por completo, se abrió una puerta frente a mí y apareció Elsa.

Mis lectores pueden imaginarse cómo

serían nuestros primeros saludos. Yo sólo puedo decir que todavía me pongo trémulo cuando lo recuerdo. Mientras sostenía entre mis brazos a Elsa, que estaba más bella que nunca, murmuró:

—¿Sigue usted pensando lo mismo, Jorge?

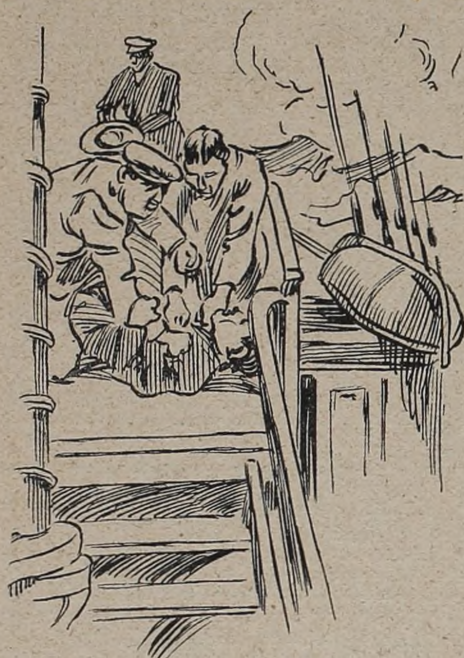
—¿No lo demuestran mis actos, querida mía?—respondí en voz baja:—Sí; la amo más que nunca y vengo esta noche a reclamar el cumplimiento de su promesa.

—¡Cuánta paciencia ha tenido usted!

—La he tenido porque la amaba y creía en usted, — repliqué. — Vamos, hermosa mía, déme su contestación.

—Voy a dársela,—dijo con suave voz. —¡Hela aquí!

Al decir esto levantó su blanca y bellísima mano, mostrándome la sortija que yo le había regalado y agregó:



—¡No me la he quitado desde que usted me la puso!

Llevé aquella mano a mis labios y, después de besar a efusivamente, exclamé:

—¡Soy el hombre más feliz del mundo! ¡Cuénteme usted ahora todo lo que le haya ocurrido hasta llegar aquí!

—Tiene poco que contar — respondió. —Seguí la misma ruta que usted: isla Thursday, Brisbane, Sydney y Melbourne. Permanecí en este punto cerca de un mes, mientras encontraba una compañera. Hallé a la señora Barker, persona muy delicada y muy amable, según verá usted pronto. Cuando llegamos a Nápoles, leí en un periódico inglés el anuncio de esta casa amueblada. Telegrafié, me contestaron a París, la tomé y llegué aquí esta mañana.

—¿Cómo dejó usted la colonia? ¿Y dónde está el señor Belcebú?

—En la colonia todo marchaba perfectamente a la hora de mi partida. Están muy ocupados construyendo una nueva casa del pueblo, de la cual ya le hablé a usted, y, en cuanto al pobre Belcebú, lo he dejado en mi casa temiendo que por él se fijasen en mí y despertase sospechas.

—¿Cree usted que está segura en Londres? — exclamé alarmado, porque sólo el escuchar la palabra sospecha, hizo renacer en mi espíritu mis antiguos temores.

—¿Qué haría yo—proseguí—si alguien sospechase de usted?

—No tiene usted que temer nada, sobre ese punto, — contestó mi intrépida amiga.—No hay nadie en Inglaterra que pueda reconocerme. Los únicos que podrían hacerlo son Vesey, de Hong Kong, el sultán de Surabaya, el rajá de Tavoy, Barkmansworth, y el oficial y el guardiamarina. El primero de ellos ha fallecido, el segundo no sale nunca de su territorio y el tercero no está a buenas con el gobierno inglés, y no tendrá ganas de venir por aquí. Barkmansworth, creo que se hallará en Hong Kong, y el oficial y su joven compañero estarán en su buque en el mar de la China.

—De todos modos, no estaré satisfecho hasta que nos hallemos fuera de Europa, Elsa.

—Ha hablado usted en plural. ¿Quiere eso decir que vendrá conmigo, Jorge?

—¡Claro! ¿Con quién había de ser? Mas... ¡alguien se acerca!

—Es la señora Barker, mi dama de compañía.

Mientras Elsa hablaba, entró en el salón la señora de Barker, mujer bajita y vivaracha, con cabello de plata y expresión muy agradable.

—Le presento al señor doctor de Normanville—dijo Elsa levantándose de su asiento y dirigiéndose hacia la recién llegada.—Señor doctor, la señora Barker...

A la mañana siguiente fuí en busca de mi hermana Juanita, y, quieras que no quieras, la llevé a ver a Elsa.

Muy orgulloso estaba de mi amiga, pero aun me enorgullecí más cuando observé el asombro y la admiración que se retrataron en el rostro de Juanita cuando se la presenté. La radiante belleza de Elsa y sus encantadores modales eran irresistibles, y antes de haber transcurrido media hora, eran ambas mujeres las mejores amigas del mundo.

No hay que decir lo que esto me complacía, y cuando vino mi hermana a decirme que había invitado a Elsa y a su señora de compañía a pasar unos días con ella y que la visita comenzaba al otro día por la tarde, adquirió enormes proporciones la opinión que tenía formada de la bondad de Juanita.

De esta suerte transcurrió una semana y luego otra, al lado de Elsa, hasta que estuvieron listos casi todos los preparativos para nuestra boda.

Una mañana, cuando me disponía a levantarme, me trajeron con el agua para lavarme una cartita de mi hermana, que evidentemente la había escrito la noche anterior. Decía así:

"South Kensinton, lunes, noche.

Mi querido Jorge:

He logrado que Elsa y la señora Barker se estén aquí hasta el sábado. Pensamos ir el miércoles por la noche al teatro, pues ya sabes que Elsa no ha visto ningún melodrama, y necesitamos que nos acompañe un caballero. ¿Quieres tú ocupar ese puesto o buscarnos otra persona? Comeremos a las seis y media, y si no recibimos aviso tuyo en contrario, te reservaremos un sitio.

Tu hermana que te quiere.—Juanita".

¿Tengo que decir que acepté la invitación? ¿Es necesario que confiese lo orgulloso que me hallaba de mi cargo, cuando ocupamos la localidad que Juanita había proporcionado afanosamente?

El teatro estaba de bote en bote, y pude notar que más de unos gemelos fueron dirigidos a la hermosa joven que se había sentado al lado de Juanita junto al antepecho del palco. Pero Elsa no se fijaba siquiera en la admiración de que era objeto; toda su atención estaba concentrada en el escenario. Yo sólo conservo un vago recuerdo de la obra que se representaba.

Al mediar el primer acto, observé que entraban tres caballeros en un palco frente al nuestro, y, por lo estrepitoso de sus aplausos, comprendí que acababan de comer y que estaban más alegres de lo debido. Por otra parte, y aunque sin fundamento, comencé a sentirme molesto, notando la insistencia con que dirigían los gemelos a nuestro palco. La cara de uno de aquellos sujetos no me era desconocida, y, como en uno de los entreactos dejaron el palco, busqué un pretexto para salir yo también, a fin de mirarlos más de cerca y ver si podía recordar quién era, y de qué lo conocía. Por lo pronto fueron inútiles mis esfuerzos; pero en el momento de ir a dar comienzo el acto siguiente y al doblar una esquina del pasillo, tropecé con él. Sólo pude contemplarlo un instante, pero me bastó. Aquel hombre cuyo rostro tanto me intrigaba era Barkmansworth!

Creí que el terror que experimentaba iba a detener el funcionamiento de mi corazón, y, cuando me rehice, había desaparecido.

¿Qué hacer entonces? No quería decir nada a Elsa delante de la señora Barker y de mi hermana, pero si Barkmansworth la había reconocido, no había que perder un momento para ponerse fuera de su alcance. Permanecí de pie en el pasillo, sintiéndome cada vez más molesto y más trastornado, y tratando en vano de pensar cómo había de proceder. Pero cuando me volví a sentar en el palco y vi que ya no estaban en el suyo los tres caballeros de antes, resolví no ocuparme del asunto aquella noche y hablarle a Elsa de ello, al día siguiente por la mañana. ¡Maldita indecisión! ¡Cuán fatales habían de ser sus consecuencias!

Después de acompañar a las señoras hasta su casa, me disculpé con un dolor de cabeza, para despedirme en seguida, y me encaminé a pie a mi domicilio. Pero



la ansiedad que me dominaba era demasiado grande para dejarme pensar en acostarme, y en vez de seguir el camino derecho, anduve por los jardines, por los muelles y por muchas calles en torno de la plaza de Cavendish.

(Continuará).

NO MÁS OBESIDAD



No más encorvados

Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. BERTEA y REMONDINO, C. Pellegrini, 119, Buenos Aires.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1431, Buenos Aires, ofrece para RECLAME un VIOLIN completo de concierto, del valor de $ 60 por sólo $ 25 m/n. Pidan catálogos gratis.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía. Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL, Calle Sarmiento, 1383.



ABIETINA

No hay específico más heroico para combatir con éxito seguro todas las enfermedades pulmonares.

ABIETINA cura Bronquitis - Catarros

ABIETINA cura Influenza - Grippe

ABIETINA cura Asma y Resfríos

ABIETINA

en las buenas farmacias y en casa del autor

ADOLFO MARCÚS

Farmacia Normal

PARAGUAY, 1200

ABIETINA

ABIETINA precisa a todos en invierno

¡GRATIS!

Sea usted previsor y mande pedir hoy mismo el "Libro del Institute of Science"



¡¡ Le será de gran provecho !!

Este grandioso LIBRO es la clave de toda persona previsora; con él usted mejorará su presente y asegurará su bienestar contra las contingencias y vicisitudes del porvenir, aumentará sus ganancias, sueldo o jornal y vivirá con desahogo y tendrá

SALUD, SUERTE y FELICIDAD

Con este libro todos sus anhelos quedarán satisfechos, tendrá éxito en todas sus empresas y le hará conocer con claridad el secreto de ser correspondido por la persona amada e inspirar AMOR y BELLEZA.

GRATIS se manda este curioso libro a quien lo solicite incluyendo una estampilla de 10 centavos pidiéndolo por carta al INSTITUTE OF SCIENCE, 1431, P. O. Box, 1431, Buenos Aires.



MORAN

Dentista Cirujano

Asepsia, Higiene y trabajos perfectos

Arreglos de la boca sin incomodidad

Dr. A. E. MORAN

Clínica:

Chacabuco 129—U. T. 5350, Av.



Dentífrico

MORAN

Los jurados competentes de hombres de ciencia, de las exposiciones de higiene del Centenario Argentino (1910), de Londres (1910), de París (1911) y de Roma (1912) premiaron el dentífrico MORAN en pasta y en polvo, con el más alto premio, medalla de oro y gran cruz.

Precio: En pasta $ 3. En polvo $ 2, el frasco, libre de gastos.

Pedidos a "Cáceres", calle Sarmiento, 452, Buenos Aires.

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 15 de junio de 1913

PREMIO "FLORICAN II"

Handicap para todo caballo de 3 años que no haya ganado más de $ 25.000. Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Rú Rú	57	Nikel	49	Chiclana	47
Felicite	56	Amargura	48	Fantasma	47
Fox	54	Acrobat	48	La Pinta	46
Encono	54	Don Andrés	48	Pebete	45
Dominio	53	Anachorette	48	Campero	45
Chito	53	Fanfarrón II	48	Galiano	45
Foeman	53	Reflector	48	Estrai	45
Minero	52	Charles	48	Aviator	44
Henry Plantagenet	50	Casilda	48	Decimus	44
Mochorro	49	Precipicio	47	Tournoel	48

PREMIO "ZARINA"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Copa	55	Algeria	55	La Seine	55
Churita	55	Enigma III	55	Grèce	55
Missette	55	Chafalonia	55	Ronda II	55
Alsacia	55	Marchita	55	Principina	55
My Hapy	55	Princesa C.	55	—	

PREMIO "QUEEN ENA"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.300 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Calambour	55	Embustero	55	Set	55
Tabaco	55	Aveiro	55	Asturiano	55
Lord Leitan	55	Mustafá	55	Sir Florizel	55
The Barón II	55	Arco	55	Luron	55
Jorge San	55	Allende	55	Cuaró	55
Aymará	55	Molitor II	55	Sandown	55
As de Oros	55	Tripailao	55	Belfos	55
Epupel	55	Mortífero	55	—	

PREMIO "FLORENTINA"

Para todo caballo de 4 y más años de edad, que no haya ganado más de $ 30.000. Distancia: 1.400 metros. Premio: 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Estocada	57	Bamboche	50	Feraudy	48
Kildare	55	Button Hole	50	Oro en Polvo	47
Pueyrredón	54	Fumiste	50	Tita Ruffo	47
American Boy	52	Primor	50	Canota	48
Carnot II	52	Pas Pressé	49		

PREMIO "SANTIAGO LAWRIE"

Para todo caballo de 3 años y más edad que no haya ganado más de $ 100.000. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.°.

Dominio	55	Young Pretty	55	Chito	52
Siete Bravo	55	Monteverde	55	Demencia	50
Inspector	60	Mendoza	52	Cordon Vert	52
Decimus	52	Last Reason	55	Carmelita	50
Cocoliche	52	Two Step	59	Mariposita	55
Universo	55	Donado	52	Esling	59
Young Fellow	60	Pipita	52	—	

PREMIO "SUIPACHA"

Para toda yegua. Distancia: 1.000 metros. Premio: $ 8.000 a la 1.ª, 800 a la 2.ª y 400 a la 3.ª

Anisette	58	Monedita	52	Demencia	59
Our Virginia	52	Hidalguía II	55	Carmelucha	59
Vanda	58	Damsk Rose	58	Y. Girl II	58
Belladona	58	Redoblona	52	Walter Wing's	58
Despedida	50	Scaramouche	52	Tea	58
Fairy Queen	58	La Rastra	52	Vía Sacra	59
Bachicha	52	Pipita	58	Ruleta	58
Completa	58	Hirondelle	60	Golconde	58
Rendida	52	Malpica	60	—	

PREMIO "APHRODITE"

Para potrillos de 2 años, ganadores de una sola carrera. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

General Hornos	55	Espíritu	55	Piquete	55
Metán	55	Primicio	55	—	
Red Jacket	55	Cholito	55	—	

PREMIO "LUPULINA"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 3.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Tirteo	60	Alexis	54	Nikel	46
Kildare	59	Walter Scott	58	Guy Fawkes	45
Pirnlete	56	Cenit	50	Bairén	44
Old Greek	56	Tipo	50	—	
Pommard	54	Cataclismo II	49	—	



HUMORISTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Valija Postal

ENRIQUE, *Ciudad.*—Me pregunta usted si el soneto que me envía es presentable. En las cuartetas no encuentro de particular sino algunas falsas consonancias. Fíjese usted ahora en los tercetos:

¡Oh, qué lindo es pensar. Esos momen-[tos
en que mi ser adora tu hermosura
mi alma se llena de gozo y sentimiento.
Esos momentos en que elevo mi plegaria
con frases saturadas de dulzura;
son las que dedica a tu amor mi pensa-[miento.

Si después de leer esos versos tan mal medidos, aun confía usted en que sean presentables, es que no anda usted muy fuerte en protocolo.

DON JUAN POCA FARRA, *Capital.*—
"Yo siempre fiel me he rebajado
ante la orgullosa faz de tu mirada
creyendo que el tiempo esas pavadas
ya tendría con placer así olvidado.
Pero en cambio veo que he troncado
la esperanza que tenía ya forjada
desde tiempo, mi alma porque nada
he conseguido y bastante humillado.
Por tus necias ingratitudes altanero
quiero así a mi vez hoy demostrarte
diciéndote: Orgullosa, sin dinero,
¿Ya sos tú? Desventurada en el arte
de saber como a uno se le trata-
que fiel reconciliación pidió ¡ingrata!"

Catorce versos dicen ser soneto de modo que el de usted está completo; si es que verso ha de ser cualquier renglón y toda ineptitud, composición.

T. M., *Buenos Aires.*—Su "Bohemio de Arrabal" no tiene de notable, por su factura ni sus hechos, sino el haberse librado de Sierra Chica.

E. P. G., *Estación Lobería.*—Se recibió, en efecto, su "Castillo Encantado", pero tenemos tanta colaboración de ese carácter, que no podríamos darle salida. No admitimos originales de novelas.

M. C., *Montevideo.*—Su sueño acerca del soneto me gusta bastante más que el soneto mismo. Versifica usted con espontaneidad y gracia, por lo que no ha de serle difícil hacer alguna composición que se adapte a la modalidad de la revista.



Concurso de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados **América** de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.º Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la **Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761**, escribiendo en ellos la palabra **"Concurso"**.

8.º Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.º Pendentif de platino y brillantes	Valor $ 1.100
2.º Par de aros de platino y brillantes	" $ 950
3.º Anillo de señora, de platino y brillantes	" $ 900
4.º Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brillante c. u.	" $ 750
5.º Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	" $ 550
6.º Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 400
7.º Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	" $ 380
8.º Abanico de plumas, plata labrada	" $ 350
9.º Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	" $ 300
10.º Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 250
11.º Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	" $ 225
12.º Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	" $ 200
13.º Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	" $ 190
14.º Licorera de cristal de roca y plata francesa	" $ 185
15.º Juego de cucharas para helados, plata francesa	" $ 180
16.º, 17.º y 18.º. Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	" $ 240
19.º, 20.º, 21.º y 22.º. Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	" $ 300
23.º, 24.º, 25.º y 26.º. Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	" $ 280
27.º, 28.º, 29.º y 30.º. Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	" $ 280
31.º y 32.º. Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	" $ 110
33.º, 34.º, 35.º y 36.º. Anillos de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 c. u.	" $ 200
37.º, 38.º, 39.º y 40.º. Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	" $ 200
41.º, 42.º, 43.º y 44.º. Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	" $ 180
45.º y 46.º. Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
47.º y 48.º. Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
49.º y 50.º. Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
51.º a 100.º 50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.	
101.º a 150.º. 50 relojes cincelados para hombre.	
151.º a 200.º 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.	
201.º a 250.º. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.	

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25